



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**CECIDIC: DEL ENFOQUE PEDAGÓGICO COMUNITARIO, HACIA EL
CAMINO DEL SENTIR, PENSAR Y VIVIR CON CORAZÓN NASA, PLAN DE
VIDA “PROYECTO NASA”, TERRITORIO DE TORIBIO – CAUCA.**

Diego Fernando Yatacué Ortega

Asesora:

María Yanet Gómez Sosa

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Medellín, Colombia

2019

**CECIDIC: DEL ENFOQUE PEDAGÓGICO COMUNITARIO, HACIA EL
CAMINO DEL SENTIR, PENSAR Y VIVIR CON CORAZÓN NASA, PLAN DE
VIDA “PROYECTO NASA”, TERRITORIO DE TORIBIO – CAUCA.**

Diego Fernando Yatacué Ortega

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título de:

Licenciado en Pedagogía de la Madre Tierra

Asesora:

María Yanet Gómez Sosa

Magíster en Educación y Derechos Humanos

Línea de Investigación:

Énfasis ordenamiento y autonomía territorial

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Medellín, Colombia

2019

Contenido

| | |
|--|----|
| 1. MI BIOGRAFÍA..... | 7 |
| 2. CONTEXTUALIZACIÓN..... | 14 |
| 2.1. Contexto territorial, cultural y político de Toribio | 17 |
| 2.2. Situaciones de tipo político y sociocultural que se viven en el territorio..... | 19 |
| 2.3. Lecciones a aprender y comprender..... | 24 |
| 2.4. Tensiones y posibilidades sociales y políticas del territorio..... | 29 |
| 3. LEY DE ORIGEN DE LOS NASA. ACERCAMIENTO PEDAGÓGICO PRELIMINAR..... | 30 |
| 3.1. El origen de la tierra, de los seres y del hombre..... | 31 |
| 3.2. Cxapick diosa del arte quien enseñó a tejer a los nasas..... | 35 |
| 3.3. El tiempo y las celebraciones de la vida para el pueblo nasa. | 36 |
| 3.4. EEN DXI J – Camino del tiempo..... | 37 |
| 3.5. Definición de educación para el pueblo Nasa de Toribio: Nasayak..... | 51 |
| 4. COMO NOMBRO MI SEMILLA | 54 |
| 4.1. Objetivos de mi semilla..... | 54 |
| 4.1.1. Objetivo general | 54 |
| 4.1.2. Objetivos específicos..... | 55 |
| 4.2. Metodología | 55 |
| 5. MI SIEMBRA..... | 56 |
| 5.1. El lugar y papel del CECIDIC en la consolidación del componente pedagógico del SEIP | 56 |
| 5.1.1. Época autónoma de la educación. | 56 |
| 5.1.2. Del tiempo en la conquista a la resistencia..... | 57 |
| 5.1.3. De la república. El tiempo de la integración y colonización..... | 58 |
| 5.1.4. Del momento actual. De la creación y consolidación de la organización indígena. De la educación..... | 59 |
| 5.1.5. Creación del CRIC | 60 |
| 5.1.6. Del Proyecto NASA..... | 64 |
| Síntesis del proceso organizativo del proyecto nasa, capítulo etnoeducativo. | 72 |
| 6. EL LUGAR DE LA ESPIRITUALIDAD EN LA CONSOLIDACIÓN DEL CECIDIC..... | 87 |
| Síntesis del segundo momento. La re proyección CECIDIC. | 87 |
| 6.1. Volver a la práctica de la espiritualidad nasa en este momento histórico, un acto profundamente revolucionario..... | 89 |
| 6.2. Un nuevo plan de vida desde el corazón nasa, para los próximos 30 años..... | 91 |

| | |
|--|-----|
| 6.3. Para el SEIP y el modelo pedagógico propio del plan de vida Proyecto NASA. | 96 |
| El modelo se grafica de la siguiente manera: | 96 |
| ¿Pero, porque era necesario contar con esta guía? | 98 |
| 6.4. Los componentes del modelo pedagógico. | 98 |
| 6.4.1. La historia propia, contada por nuestros mayores, la que hemos vivido. | 99 |
| 6.4.2. Los ciclos de maduración del ser nasa. | 99 |
| 6.4.3. El lenguaje propio, el nasa yuwe. | 100 |
| 6.5.4 El territorio y la alimentación. | 100 |
| 6.5.5 Wet wet fxi'zenxi o buen vivir. | 101 |
| La raíz - Sxab wece - como punto de partida para el modelo. | 101 |
| 6.5.6 El sueño - Ksxa'w – soñar despiertos y el soñar como forma de recibir conocimiento | 102 |
| 6.5.7. El abrir camino, el brindar u ofrecer. | 102 |
| 6.5.8. La interculturalidad y la intraculturalidad | 103 |
| 6.5.9 El CECIDIC visto desde el modelo pedagógico como un crisol. | 103 |
| 6.5.10 ¿Que propone el CECIDIC desde el modelo, frente a los desafíos comunitarios? | 106 |
| Desde los procesos formativos. | 107 |
| Los procesos de acompañamiento o de extensión comunitaria. | 109 |
| Los relacionamientos, hermanamientos y proyectos. | 110 |
| Relacionamiento con la organización indígena del orden zonal, departamental y nacional. | 111 |
| 6.5.11 Reconocer el lugar de la espiritualidad. Palabras de sabios y sabias. | 111 |
| Conclusión del capítulo de espiritualidad. | 118 |
| 7. CONCLUSIONES | 119 |
| Para mi objetivo general. | 119 |
| Para mis objetivos específicos. | 127 |
| 8. Bibliografía. | 134 |

Tabla de ilustraciones

| | |
|---|-----|
| Ilustración 1 Nasa wesx kiwaka fxi zenxi een. CRIC, programa de educación bilingüe. 2006 | 42 |
| Ilustración 2 Sek dxi`j - Camino del sol | 43 |
| Ilustración 3 características del tiempo | 47 |
| <i>Ilustración 4 Sek Dxi`j - Camino del Sol (año Nasa)</i> | 47 |
| <i>Ilustración 5 Tejido de saberes del programa de artes ancestrales CECIDIC - UAIIN. 2017</i> | 49 |
| Ilustración 6 Fotografía del camino del sol y la luna. resguardo indígena de las delicias. | 50 |
| Ilustración 7 pees jupx fxizenxi. la metamorfosis de la vida. fines de la educación nasa. 2004. | 52 |
| <i>Ilustración 8. el plan de vida proyecto nasa. representación de los 5 programas con que nació.</i> | 66 |
| <i>Ilustración 9. Cátedra nasa UNESCO: el árbol del plan de vida, proyecto nasa</i> | 68 |
| Ilustración 10 preguntas | 81 |
| Ilustración 11. Camino de reprojecion del CECIDIC 2016..... | 86 |
| Ilustración 12 Revitalizacion del plan de vida proyecto nasa 2017..... | 93 |
| Ilustración 13 principios de vida proyecto nasa 2017 | 95 |
| <i>Ilustración 14 camino desde el corazon nasa</i> | 96 |
| <i>Ilustración 15 Línea de tiempo para la investigación. El autor. 2017</i> | 120 |

RESUMEN

Este trabajo que llamo *Comprender la dinámica educativa y sociocultural en que emerge la institución educativa CECIDIC; desde el enfoque pedagógico comunitario y su tránsito hacia el modelo pedagógico nasa en el marco del SEIP*, es la semilla que he construido y presentado a mi comunidad en el resguardo de San Francisco Toribío-Cauca (2014-2019).

Parto de un análisis histórico comparativo de hechos pedagógicos, políticos e históricos, identificando los momentos clave, el contexto en que emergen, sus diferencias, complementariedades y proyecciones en el camino de la consolidación del CECIDIC en el contexto del Sistema educativo indígena propio.

Esta revisión histórica me llevó a recorrer con mirada crítica los documentos escritos sobre el camino que lleva a la creación y consolidación del CECIDIC; su transitar por los dos enfoques pedagógicos que se complementan o enfrentan entre sí: la pedagogía comunitaria y la pedagogía nasa.

También analizo el lugar y papel del CECIDIC en la consolidación del componente pedagógico del SEIP desde el desarrollo de los dos enfoques analizados, reconociendo el lugar de la espiritualidad, la orientación de los mayores (médicos tradicionales), en la consolidación del CECIDIC y del SEIP.

Mis puntos de partida son: la reconstrucción de mi historia y mi relación con el CECIDIC (institución en la que he laborado por más de 10 años), el análisis de la ley de origen Nasa y sobre todo, la conversación y el diálogo con sabios y sabias de mi comunidad.

Es importante aclarar que mi semilla no se ha sembrado sola, que presento en este documento otras voces de colectivos indígenas y no indígenas que han pensado, sistematizado, escrito y pintado nuestra realidad nasa en todo su transcurrir histórico y en relación, sobre todo, con nuestra educación. Se trata de fuentes primarias, en su mayor medida, inéditas.

1. MI BIOGRAFÍA.

Inicio este capítulo de mi semilla bajo una primer reflexión necesaria para mi sanación como persona luego de enfrentar una dura crisis interior donde me he preguntado fehacientemente quien soy y cuál es mi papel o a que vine a este mundo precisamente.

Sin duda estas preguntas lejos de parecer un cuadro depresivo (creo ya superado), me han servido mucho para poder diferenciar mi ser espiritual de mi corporalidad, y así mismo distinguir entre el Rol, o los roles que desempeño en la cotidianidad, con mi verdadero ser de servicio desde mi espíritu, desde mis dones dados por mi Padre y Madre espiritual y natural.

Alguien me dijo al término de cursar la licenciatura en pedagogía de la madre tierra, que había escuchado atentamente al Profesor Abadio Green decir, que uno de los objetivos del programa es que los estudiantes puedan encontrar su verdadero ser, su ser indígena; pero que también se requiere que den valor a los otros seres que tienen a su lado: papás, hermanos, hijos, esposa, esposo, etc. Luego entonces, con el corazón en la mano y lágrimas en sus ojos, me manifestó que todo eso que había escuchado tan bello de la licenciatura, luego de 5 años de estar a mi lado, no lo veía en mí.

A ese maravilloso ser que la vida puso en mi camino – por tantas razones posibles – debo en este momento la posibilidad de poderme detener para revisar dentro de mi ser y poder encontrarme conmigo mismo, encontrar sentido a esta segunda etapa de mi vida: mi antes, mi juventud, el ahora y su crisis, y el futuro, la renovación de mi ser.

Creo que soy como el árbol del carbonero que en la montaña resistió la sequía, la tempestad, hasta el incendio de verano que quemó sus ramas y hasta parte del tronco, pero que muy adentro de sí, sigue vivo, se resiste a desaparecer y al contrario renueva sus ramas, hojas, flores y frutos con más fuerza. Lo importante es que nunca perdió sus raíces.

La pedagogía de la madre tierra llega entonces a mi vida para culminar una etapa y hacer parte también del inicio de otra, con renovación física y nuevas energías, con mayor madurez y reflexión para actuar y convivir, con la necesidad de un camino espiritual compaginado con las acciones de la vida, con la necesidad de ir más allá de lo logrado, buscando la armonía y el equilibrio o el wet wet fxizeñi que decimos: el buen vivir desde dentro de mí, que se note en las personas a mi alrededor.

Por todo lo vivido, reconociendo mis errores y virtudes como ser humano, me hace esto pensar que no llegamos a este mundo solos o que exista la simple casualidad de la vida, quizás no sea la persona que merezca el altísimo título que me otorgará la madre tierra como su pedagogo, como hijo lleno de su saber, pero pensando que debo cumplir una misión, emprendo esta nueva etapa de mi vida rogando a Dios, a la naturaleza y a sus seres espirituales fuerza para no desfallecer, disciplina para caminar y avanzar, sabiduría para que de mi boca las palabras sean dulces, que mi mirada sea calma, que mis manos compartan sanación.

Nací el 16 de abril de 1979, el primer aire, el primer rayo de sol, el primer viento que sintió mi ser fue en la ciudad de Cali, allí nací. El segundo instante de vida que mi ser sintió fueron las tierras Caucanas de donde se puede decir que sí soy oriundo, del municipio de Corinto Cauca. Allí bajo sombras de guamos, olores de naranjas y mandarinas, de frutas de monte, entre cafetales espesos crecí y viví hasta mis 15 años de edad.

Conocí a mis hermanos (2 más) más uno que hasta el momento no hemos sido capaces de ver a los ojos ni él tampoco, aunque sabemos nuestro origen común: Mi padre. Conocí lo que se llama familia por parte de mi padre, la familia Yatacue (casita), también la familia de mi madre aunque un poco más alejada, los Ortega. Deducible es que soy de ascendencia mestiza que llaman por aquello de las razas, los cruces humanos, las etnias que hoy nombran: de padre indígena NASA y por mi Madre campesino mestizo pero también de origen indio, Tumbajoy.

Dos años antes, mis padres Gloria Ortega y Jorge Yatacue coincidieron en ese sueño de pareja de tener familia propia, lo que daba a la necesidad de tener un hijo; soy el primero de tres, el mayor que llaman. Cuenta mi madre que no fue fácil concebirme, luego de dificultades para que su vientre me sostuviera, fue necesario luego de nacer que un sabio de las plantas y sus espíritus, Don Evangelista Orozco, señor conocido por su poder de comunicación con el mundo espiritual, me llevaran hasta la Basílica del Señor de los Milagros en Buga –Valle- para hacer una promesa ante este respetado señor para que yo no muriera.

Debo reconocer entonces que debo la vida como el primer reto de mi ser, a mis padres que me la dieron, a Dios y la madre naturaleza que me albergó y a seres maravillosos como don Evangelista, que están dispuestos por alguna razón y en algún lugar para servir a quien lo necesite, como Yo. Fui bautizado Católico, aunque hoy ni mis padres ni yo nos sentimos tan cerca de esta denominación religiosa, pero si cercanos y creyentes absolutos en Dios.

Creí de la mano de mi madre hasta los 5 años, tuve esa suerte que las actuales generaciones no gozan de estar en su regazo y sobre su espalda chumbado (lo que las mamás indígenas hacen con sus hijos al amarrárselos a la espalda para que se pueda hacer el oficio), de aquí para allá, de allá para acá en los quehaceres de la casa.

De ingresar a la escuela de mi vereda recuerdo en este momento que con la llegada de unos seminaristas en plena semana santa, les escuchaba decir que habían asesinado un sacerdote, que ello era un pecado mortal y que era una incalculable pérdida para los indígenas. Muchos años después me enteré que coincidió ese tiempo con la muerte del padre Álvaro Ulcue en el año de 1984 del cual hablaré mucho el resto de mi vida.

Lastimosamente otro recuerdo imborrable son los castigos físicos infringidos por los maestros de aquella época, por no saber las lecciones (especialmente de aritmética) me correspondió la práctica de un deporte a su altura, “la regla al blanco”, aquello de que la letra con sangre entra me fue obrado. En esta etapa de mi vida me marcó para siempre un accidente que sufrí en mi escuela, un vidrio cortó mi cara, mi nariz exactamente; es una cicatriz que me recordará siempre mi infancia en mi rostro.

A los 16 años, luego de una desmedida adolescencia que me llevó a perder el colegio en varias ocasiones (me da pena decir cuánto), decidí ganarme la vida entre matorrales y siembras como jornalero. La vida me llevó años después a conocer y aprender la Agroecología en el Tolima, a querer la tierra ajena para poder valorar la propia, a encontrar sentido a mi vocación de campesino, de mi conciencia indígena que era entonces muy débil.

Más allá de esos aprendizajes este tiempo marcó mi vida por sus experiencias, especialmente la que me permitió encarnar la primer responsabilidad sobre mí mismo, mis actos, generándome disciplina necesaria para poder enfrentar el mundo que se avecinaba y mi juventud por iniciar. Le debo a este espacio mi posibilidad posterior de discernir el gusto por la vida comunitaria, la prestación del servicio a los demás, a ser desinteresado y a ofrecer cuerpo, mente y espíritu a la construcción de la vida de otros seres con los que comparto la vida en comunidad. En este tiempo no me pude identificar ni como indígena ni como campesino, ser campesino era signo de pobreza, muchas veces sin tener más que comer en casa que una aguapanelita con plátano asado, y el ser indígena pasaba por el trauma de mi adolescencia donde yo veía como los demás eran de apellido Campo, López, Ramos, Julián entre otros, pero Yo, Yo era Yatacue, un poco risible para algunos que les sonaba extraño mi apellido, a mí no me gustaba en ese entonces.

Regrese a mi casa a los 18 años nuevamente, escuché que un sacerdote Italiano tenía en Toribio Cauca una escuela de formación de líderes y que las charlas eran muy buenas. Decidí ir a escuchar y a conocer, así llegué en el año de 1997 a Toribio, al CECIDIC (Centro de educación, capacitación e investigación para el desarrollo integral de la comunidad), a conocer un poco más de la parte política, organizativa, de la historia no contada en la escuela, de las realidades de nuestro tiempo, de la manera cómo se rige u otros rigen el mundo en que vivimos. Me dieron más motivos para seguir luchando por lo que se empezaba a manifestar como una convicción: la vida comunitaria, el proceso o movimiento indígena.

Terminé mi bachillerato, luego me vinculé a trabajar en el CECIDIC; en ese tiempo (2002) no había suficiente personal en la institución que liderara el proceso agroambiental y gracias a lo aprendido desde la Agroecología, pude desempeñar las dos cosas, por un lado seguir mi bachillerato y por el otro sostenerme económicamente trabajando los fines de semana, cargando estiércol para hacer fertilizante orgánico y guadañar (rozar el monte) las áreas verdes, hasta quedarme en las vacaciones ganándome un jornal. En semana no me pagaban pero si podía tener el servicio de internado, de alimentación y la posibilidad de estudiar, hasta el uniforme me lo dieron. Así empecé a ganarme mi sustento.

Mi primer reconocimiento fue ser el gobernador del cabildo escolar, no recuerdo cuántos años, porque el ejercicio era constante y los años pasaron, casi que tuvieron que arrebatarme el cargo que no lo quería dejar; parece. Esta es una señal típica de mi vida, que cuando me apego a un proceso que me gusta no lo suelto tan fácilmente o el proceso no me suelta a mí, eso aún no lo sé.

No fue un tiempo fácil, mientras me esforzaba por hacer las dos cosas, era el tiempo de la amapola y había mucha plata que yo no tenía por supuesto; no podía invitarme ni a mí mismo a tomarme un café y comprenderán que no era fácil entonces tener una novia, a menos que ésta tuviera más posibilidades económicas y más amor que dar para soportar mi realidad. Sin embargo en la calle, en los espacios públicos no faltó el amigo que me ayudó o que no le importó mi condición, para la mayoría de ellos era más fácil pues vivían con sus familias en sus casas. Para mí este momento significó vivir lejos de mi casa, valerme por mí mismo y sin dinero muchas veces, porque mi meta era terminar el bachillerato y finalmente lo logré.

De este tiempo me queda la convicción de que no fue necesario pedir a mis padres ayuda económica, si bien su condición de agricultores que vivían con lo justo era apenas y suficiente para el sustento de mis otros dos hermanos. También me volví una persona más responsable de mí mismo, aunque esto mismo hasta hoy me ha alejado mucho de mi familia y en ciertos momentos da un atisbo de nostalgia el poco tiempo que hemos

compartido y los pocos espacios para hablar y pedir consejo puesto que se vuelve uno más independiente hasta en lo afectivo. Yo diría incluso que se vuelve uno egoísta.

Al final de este proceso me gradué, pasé a la universidad del Cauca, al programa de agrozootecnia; fui el mejor bachiller en el ICFES, pero como grupo fue el peor resultado de toda la historia del colegio lo que empañó mi logro. No pude asistir finalmente a la universidad, un paro indefinido me desmotivó y se convirtió en mi prioridad otra propuesta, me propusieron quedarme y trabajar en el CECIDIC y ya era demasiado tarde entonces, se había convertido este en mi prioridad y no pude siquiera negarme o decir que lo pensaría, me quede como jefe del sector agroambiental, mi pasión. Desde el año 2003 ocupé este cargo hasta el 2007 año en que fui elegido coordinador general del CECIDIC, mi más importante logro laboral, el rol más importante que he desempeñado hasta ahora en mi vida.

Durante este tiempo me junté - como decimos aquí - cuando uno consigue mujer, nacieron mis primeros dos hijos, Luis Fernando y Diego Alejandro, hijos de mi primera compañera, Alexandra. Vi convertirse el CECIDIC en institución no formal, yo ayudé en lograrlo con lo poco que sabía pero con todas las ganas de mi juventud. Creamos en ese entonces para el CECIDIC 4 programas técnicos y me dediqué a uno en especial, la escuela de agrosilvopastoril, esta última con gran pasión, porque me sabía y me olía a los cafetales de mi padre, porque me recordaba al Tolima en mi curso de agroecología, a la boñiga fresca y al monte recién cortado de mis años de colegio. Fue una época de grandes aprendizajes, de sentimientos plenos que afloraron en mí hacia la tierra, hacia la institución, pero más importante (aunque se dude) el amor a mis hijos y a mi compañera, todos y cada uno de estos nuevos sentimientos para mí, de un ser que se forjó como persona en sus inicios y de manera solitaria, a descubrir mi juventud, mi vida en pareja y el tener mis primeros hijos, nada mal para un nasa que se valió de sí mismo pero de la mano de gente que siempre me la tendió y de mis padres que me han dejado realizarme hasta hoy. Ellos siempre han estado ahí.

La alegría de ser parte de CECIDIC y estar al frente desde el año 2007 hasta hoy (2019) contrasta con la tristeza de ver acabarse mi primer hogar, dejé a mis hijos y

compañera y me enlisté sólo a servir al CECIDIC. Un sabor agridulce puesto que se pierde el balance de la vida, se viven años aciagos si uno no se entiende, pero se pierden aún más cuando uno intenta sobre llevar una separación; se pierden las posibilidades de realización familiar, de ver florecer a tus hijos, por ejemplo, como padre no estuve ahí para ver crecer a mis hijos mayores, desde los 5 años hasta hoy que el uno cumple 16 y el otro va para 17. Eso no se podrá enmendar y no se podrá repetir nunca en esta vida por lo menos.

En esta última etapa de mi vida, más o menos del 2010 hasta hoy inicios del 2018 ha sido una bonita época, cruzada por la convivencia con una mujer y compañera, madre de mi último hijo, Juan David, Ella Martha. Considero que han sido buenos años ya que a pesar de los matices de la vida, en conjunto con ella llegamos a la madurez de edad, me refiero a la mitad de la vida que es un momento donde uno se piensa la seguridad de la vida, piensa en un hogar, en una casa, en tener las cosas que se necesitan, se está pensando en un futuro juntos y para la posteridad. Es un tiempo donde nadie planea a corto plazo o vivir de un momento romántico y nada más, a pesar de las vicisitudes de la vida, es un tiempo donde el inconsciente te va diciendo que es necesario asentar los pies en el camino, andar firmes y sin pausa, aunque esto no significa que se logre al pie de la letra.

Este tiempo también se marca por mi madurez laboral, en los asuntos del CECIDIC se logra la estabilidad de los procesos importantes como el propósito de la educación. Me encamino hacia la educación propia a madurar el CECIDIC y yo también, a madurar sus procesos educativos y formativos. Avanzamos en lograr que el CECIDIC se transforme hacia procesos educativos que tengan en cuenta o que mejor, partan desde la espiritualidad y cosmogonía nasa, finalmente que estos se encuentren con el proceso de educación propia superior denominado UAIIN (universidad autónoma e intercultural indígena).

Como parte final de este contar mi historia, está el encuentro con la MADRE TIERRA, durante los últimos 5 años de mi vida he sido parte de este proceso, me he sentido bien desde el principio, estuve siempre buscando un espacio formativo que tuviera que ver más con lo que yo hago y quizás con lo que soy, con la educación y su denominación de propia, no ha sido fácil y por eso lo interesante del mismo, no ha sido

fácil entender una nueva pedagogía que te implica pensar nuevos desafíos, el compartir con otros y otras que siendo tan iguales como seres indígenas, somos diferentes en nuestros comportamientos, seguramente por la diferencia de ambientes culturales de dónde venimos.

No ha sido fácil entenderlo y solo vine a reconocerlo en este momento casi al final del proceso: Una cosa es madre tierra como licenciatura, con todas su parafernalia universitaria que me hará un profesional de la educación, y otra cosa es el saber desde lo pedagógico que es para la exaltación de nuestra sabiduría, de la forma particular y del como educamos como pueblo. Otra cosa muy distinta seria la maduración como persona, desde el plano espiritual, un plano bastante complejo para comprender y poner en práctica, se puede uno perder en símbolos como vestimentas, palabras, con el color de la piel, con el uso de las plantas sagradas entre otros, pero ninguno es un símbolo de madurez si el corazón no lo siente, no lo comparte, si no lo vivencia consigo mismo y con la vida en comunidad.

Yo creo que esta maduración personal y espiritual es un curso que deberé habilitar o que es necesario me lo dejen los sabios y espíritus en observación puesto que no pasé de la práctica de símbolos y no compagino esto con un ser más luminoso y más armonioso con el universo, con la vida.

2. CONTEXTUALIZACIÓN

Revisión histórica, documental del camino que lleva a la creación y consolidación del CECIDIC. Su transitar por los dos enfoques pedagógicos que se complementan o enfrentan entre sí.

Introducción

“Un día que Yo pasaba por esta carretera, me encontré con un ancianito, era un médico tradicional - Don Patricio - . Él me dijo, Padre, yo un día caminando por aquí, me encontré con el finadito Padre Álvaro, él me dijo:

Mira Patricio, aquí, algún día, tendremos la universidad de los indios... Y como estábamos buscando un lugar, yo fui inmediatamente a hablar con el gobernador que era Manuel Santos Poto y él, se comprometió a reunir la comunidad para presentar esta propuesta. Hicimos 2 asambleas para aclarar bien que es lo que se quería hacer y finalmente la comunidad adjudico esta tierra, para que hiciéramos aquí, el centro de educación, capacitación e investigación que después se llamó CECIDIC.” (Entrevista a Padre Antonio Bonanomi /reconstrucción. Video: CECIDIC, en el corazón de la comunidad).

Valiéndome del relato que hace el Padre Antonio Bonanomi en su entrevista para el CECIDIC, a 15 años de su creación (1995), aquí cuento lo que me contaron y no solo lo que digo, pero también hago lo que me encomendaron, no solo lo que yo quiero; así mismo creo en lo que cree una comunidad con una raíz, con una historia y un presente que construye, con un sueño por el que camina unida y alegre; viviendo a cada paso el Wet wet fxizeñi (el buen vivir).

Así es el CECIDIC hoy, a 28 años de su creación, un lugar que es el reflejo del ímpetu de una comunidad que no pierde su raíz y su tradición, que constantemente se pregunta y cuestiona sobre el camino que sigue, claro está no solo el CECIDIC, sino ella misma. Ese camino que como lo presagiaron los mayores, nos llevaría sin lugar a dudas a la modernidad, entendida esta sobre la metáfora del árbol que representa la comunidad: unas ramas que van al cielo, que entran en contacto con otros árboles, con otras realidades, pero lo importante es que el tronco que las sostiene y la raíz que lo amarra a la madre tierra siguen fuertes, muy a pesar de lo que se pudiera pensar en la desesperanza del caminar sobre la realidad comunitaria que a veces se torna dolorosa, el árbol sigue fuerte y seguirá dando frutos, dando sombra y abrigo. Seguirá siendo parte del gran bosque de las comunidades humanas que habitamos esta madre tierra.

Es cierto que el contexto cambia con el tiempo, con las realidades internas, con las amenazas y quizás con las oportunidades que llegan de fuera y así mismo el CECIDIC ha cambiado, no es el mismo de cuando se soñó y se creó hace unos 24 años. Es por esto que este nuevo CECIDIC requiere de revisarse y de cuestionarse como

institución viva claro, pero también es necesario de valorar lo que ha hecho, lo que ha logrado, porque lo importante es que sigue creciendo, con el tiempo de la naturaleza y con los sueños de la comunidad que aún confía en él como signo de esperanza y de utopía, de cambio fundamentalmente.

En el momento actual (2019) donde el mundo desde el fenómeno denominado globalización se cierne con toda su fuerza sobre nuestras comunidades, aun en nuestro territorio ancestral, nuestro pensamiento milenario se esfuerza por existir co-existir y además por ser vigente; nuestro pensamiento reposa en el corazón de mayores y sabios, de maestros y dinamizadores que en la educación cotidiana traducen en pedagogía y didáctica nuestro ser y saber indígena, habla de líderes y familias que luchan por fortalecer los principios y valores propios desde la tula, todo un esfuerzo que sigue abriéndose paso en la mente y el corazón de las nuevas generaciones, hombres y mujeres nasa que reciben los dones de la naturaleza, de la fuerza espiritual y de una comunidad organizada y unida entorno a un plan de vida que deposita en la educación propia la tarea infinita de poder prevalecer con el tiempo a partir de una mayor conciencia de la importancia del pasado, del saber milenario, de su vigencia y de su capacidad de amoldarse a las nuevas realidades y circunstancias de la comunidad.

Seguramente cuando los mayores dijeron que “aquí sería la universidad de los indios”, no podrían haber dado mejor que nadie en el punto, al soñarse que los indígenas tengan su universidad propia, el pensamiento particular o propio visto desde una perspectiva de igualdad de condiciones de los otros modelos de pensamiento, por eso se llama universal, porque no se trata de un pensamiento en singular sino desde la pluralidad. Quizás ellos no sintieron en ese momento la fuerza de sus palabras, pero se acercaron mucho al concepto de universal al interpretarlo como la necesidad de acercar al resto del mundo a nuestra comunidad, acercar nuestro mundo a los otros mundos. Eso que fue inverosímil en su momento es nuestra realidad hoy, de la modernidad, de la globalidad, pero también de la interculturalidad y la intraculturalidad.

El CECIDIC debe responder a la necesidad de poder traer al hoy la tradición, la raíz del ser nasa, debe luchar y acompañar la comunidad en ese propósito puesto que las

comunidades solas, a fuerza de voluntad de sus miembros, líderes, familias, en los tiempos de hoy no son suficientes, se deben crear o fortalecer formas propias o apropiadas de organización, de instituciones que ordenen el pensamiento, lo puedan tomar delicadamente y traducirlo a nuevos lenguajes necesarios de explorar como la filosofía, la pedagogía, la política, la ética y los valores, entre otros. Se necesitan personas que conformen grupos de estudio (instituciones) y profundización de los diversos saberes milenarios en sus diferentes ramas, y que los puedan traducir en prácticas concretas desde la pedagogía y la didáctica, desde la utilización de medios modernos como la informática para enseñar la lengua, en aplicaciones de software para computadores, dispositivos como celulares que puedan ser utilizados y llevadas a cualquier lugar y vistas además en cualquier momento. La cultura o la tradición solas, las comunidades con su voluntad o las instituciones solas no podrán afrontar el desafío del poder ser en el futuro.

2.1.Contexto territorial, cultural y político de Toribio

2.1.1 El territorio nombrado y sentido desde nuestra lengua ancestral: El Nasa yuwe.

El nombre de Toribio procede de una mala traducción y quizás, de una mala intención por borrar las palabras propias de la lengua indígena nasa yuwe en su territorio. En lengua nasa (nasa yuwe) se dice “tuñibiu”, que significa licor y oro. Un primer acercamiento a su significado quizás nos lleve a pensar que se trata de un lugar donde ambas cosas se podrían encontrar, sin embargo, otros mapas y relatos de los mayores nos cuentan de un lugar de tránsito, por donde caminaron los primeros pobladores de estas tierras, dejando en sus tumbas muestras de su valor y poder. También como lugar por donde pasaron los que caminaban con mercaderías estas montañas, transitando desde lo que se conoce como tierra adentro, hacia el valle geográfico del Magdalena, departamento del Huila y de este lado de la cordillera central que baja en dirección del río Cauca, a donde desemboca nuestro principal afluente, el río palo. Posteriormente con la colonización antioqueña y tolimense, colonos e indios juntos, caminaron por estas montañas extrayendo productos de la región para la zona plana y urbana de aquel entonces.

Solo en los años 50 llego la carretera al área urbana de Toribio; antes pues, los caminos de herradura era por donde transitaba el colono y por donde caminaba de a pie el pueblo NASA.

Así como sucede con el nombre de Toribio, hoy, gracias a la memoria colectiva aun presente en nuestros mayores y en nuestra lengua, nos permite traer al hoy, los nombres verdaderos de este territorio. Para el resguardo de Toribio entonces Tuñibiu (licor y oro); para Tacueyo, kwet-yu (piedra que llora) y para San francisco Am yu (Agua que cae o cascada). Lo anterior se plantea con la intención de romper las descripciones convencionales del territorio como mapas y cartografías que solo dan cuenta de convenciones y límites municipales, que son los de interés para el estado, esto como si fuera la única versión “oficial” o la única posible, incluso desconociendo los espacios territoriales designados para los resguardos indígenas que anteceden a la época de la república y menos aún, el reconocimiento de los territorios indígenas los cuales son imposibles de sujetar a visiones tan reduccionistas de la territorialidad y sus complejidades sociales y espirituales.

Es necesario entonces que emerjan los nombres propios del territorio y su importancia para que se comprenda de otra manera la forma en que se constituyen las familias y comunidades alrededor de la territorialidad y la espiritualidad (prácticas culturales), conceptos necesarios para la comprensión de una nueva educación en contextos indígenas.

Por consiguiente entonces, se entiende que la visión de la territorialidad para los nasas de tuñibiu es anterior a la designada por el estado nación colombiana, que las nominadas por la corona española a través de cédulas reales (año 1700), que denominan estos territorios como resguardos indígenas, entregados por benefacción del Virrey de Quito, a los solicitantes caciques indígenas de Quilo y Cicus para que se gobernasen entre si los indígenas en reducciones y a son de campaña.

Pero la memoria ancestral es capaz hoy de llevarnos a tiempos que se creían perdidos por la falta de memoria escrita, incluso por la pérdida de la narrativa oral. De la

mano de la espiritualidad como otra forma de saber y de llegar a él, nos permite dimensionar un territorio con mayor antigüedad, señalado por el mismo sxaw (espíritu mayor) que determinó el territorio con lugares sagrados y que han sido mostrados a los sabios a partir de las otras formas de aprendizaje o de generación de conocimiento para los nasas: el sueño, la seña en el cuerpo, la lectura de la naturaleza, las visiones como cúspide de conocimiento.

Por consiguiente de poder develar este saber o entendimiento, se recupera otra forma de saber del territorio y de su necesario desenvolvimiento a partir de prácticas culturales y de crianza en relación con la naturaleza, con los espíritus, con los tiempos nasas que son los de la naturaleza, con el dar y recibir como forma de retribuir y mantener el equilibrio, la armonía, camino del buen vivir.

La posibilidad de poder “ver” al pasado nos trae a una especie de memoria presente quizás en la genética de las cosas y de las personas, lo que reactiva las formas de vida o las formas de educación anteriores a los sistemas impuestos o adoptados por la necesidad de los tiempos; nos permite dilucidar el cómo se educaba antes para poder reflexionar y entender las necesidades del educar hoy para una generación que será dueña del mañana. La lengua que aún se conserva en el pueblo nasa nos da pistas inexorables, desde su filosofía, este conocimiento permite afianzar y reconstruir nuestra educación propia, desde la raíz de la espiritualidad, del territorio, de la lengua, de la historia.

2.2.Situaciones de tipo político y sociocultural que se viven en el territorio.

Toribio se encuentra ubicado en una zona altamente montañosa de la cordillera central, por tal condición esta comunidad vivió aislada por mucho tiempo (antes), lo que permitió un desarrollo cultural con autonomía, es decir sin interrupción externa hasta bien adelante del siglo XIX; si bien el espacio ya era reconocido por comerciantes, algunos colonos, religiosos y por el estado, las condiciones difíciles de ingreso, más la dispersión poblacional fueron situaciones insalvables para que estas comunidades se sometieran a los ritmos de civilidad impuestos en el norte del departamento del Cauca, especialmente por la consolidación de grandes poblaciones, las nacientes haciendas

productoras de materias primas como tabaco, café y cacao, pertenecientes a criollos que además se dedicaban a la minería del oro.

Estas haciendas asentadas sobre el valle geográfico del río Cauca más la fuerza administrativa de la ciudad del Popayán como una de las capitales de provincia desde donde se trazaron muchos de los destinos del país en su proceso de consolidación en lo que conocemos hoy, fueron los motores que impulsaron el desarrollo económico del norte del Cauca, de un tiempo de colonización de territorios, la extracción de materias primas y de productos de primer orden como granos y frutos como el café y el cacao, a la agro industrialización de la caña como principal objetivo.

No obstante de estos proyectos de civilización y de desarrollo que evidentemente partían de intereses particulares de quienes eran dueños de la tierra y del poder político en los espacios e instituciones del nascente estado nación, las comunidades negras, indígenas y campesinas sufrieron el embate civilizatorio, puesto que pasaron a ser ciudadanos en iguales condiciones que los otros, es decir, se quedaron ellos con el poder de la tierra, la economía y de los espacios políticos, por consiguiente a los pobres les correspondía en igualdad de condiciones distribuirse nuevamente su pobreza. En este tramo de camino y de la historia, las comunidades ancestrales asentadas sobre los intereses civilizatorios fueron aniquiladas y asimiladas en condición de ser ciudadanos y no reconocidos por sus características culturales y territoriales, así mismo al norte del Cauca llegaron las comunidades negras, las que se asentaron primero como esclavos de las haciendas, los que fundaron palenques como tierra de cimarrones y los que luego fueron comunidades libres.

La denominación de campesino cobró fuerza alrededor de la ciudad de Popayán, pequeños grupos de mestizos (cruzados entre negros y blancos, indios y negros) que fueron fundando pequeñas poblaciones que le dan esta característica a algunas regiones del departamento.

Esto describe Mateo Mina en su libro “esclavitud y libertad en el valle del río Cauca. (1975):

esta es básicamente, la historia sobre el campesinado afro descendiente en el sur occidente colombiano, los cuales pasan de un estado de esclavitud a ser negros libertos con tierras, luego a ser minifundistas, y posteriormente terminan como jornaleros sin tierra que trabajan para los grandes ingenios azucareros de la región. (p. 125).

El anterior párrafo concluye y resume la realidad del pueblo afro descendiente asentado sobre el valle y rivera del río Palo, río que nace precisamente en nuestras montañas, desde las lagunas sagradas del territorio del pueblo Nasa. Traídos para reemplazar a los indígenas que se contaban (calculaban) en número de 600.000 mil pero que fueron disminuidos en 60 años a un 10% (600) por el duro trabajo en las haciendas de los criollos, en las minas, por el trato, el clima y el mal trato fue necesario para los españoles que trajeran los negros, solicitados en el año 1592 al rey de España argumentando la necesidad de manos de trabajo para la producción de materias primas como el tabaco, añil, cacao y posteriormente azúcar, así mismo para el trabajo en minas de oro para las cuales se necesitaba además de la producción de alimentos para sostener dicha actividad, ampliándose entonces las actividades de las haciendas a la producción de plátano y ganado para surtir de carne las minas.

Llegaron a la zona norte del Cauca a lo que hoy son los municipios de Puerto Tejada, Villa Rica, Caloto, Robles en Buenos Aires Cauca. La ley 21 de 1852 les dio la libertad (260 años después); no existiendo luego condiciones, si bien lograron la libertad, no tenían tierra por tanto tampoco arraigo, si lo habían logrado negros que se fugaron de las haciendas y asentados precisamente por las riberas del río Palo constituyeron palenques donde cultivaban comida, posteriormente tabaco “ilegal” y ganadería. En tal circunstancia los mismos hacendados de la tierra decidieron darles terrenos de las haciendas para que pudiesen trabajar y ganarse el sustento, este hecho que podría pensarse benevolente contradictoriamente cambió la esclavitud por el terraje, es decir, el dueño de la hacienda puso como condición que los negros debían trabajar 10 días del mes para él y el restante para sus actividades en el terreno que no era suyo. Sin embargo entonces de tener dueño y ser esclavos, se pasó a ser libres, pero tener patrón, en conclusión se siguió siendo

esclavo, menos los que fugados constituyeron pueblos negros libres y tierras libres durante este periodo de la historia.

Este período marca indeleblemente la historia del valle del Cauca y de la zona norte. Considerándose uno de los valles interandinos más fértiles, pero bloqueado comercialmente por la misma naturaleza, por años los colonizadores españoles y las familias criollas asentadas en Cali y Popayán vivieron del usufructo de la tierra a partir del sufrimiento primero del indio y posteriormente del negro, con la desaparición de la esclavitud se quedaron sin fuerza de trabajo que la reemplazaron por terrazgueros precisamente no siendo lo mismo evidentemente, además con la libertad, los negros podían decidir ciertamente si trabajasen o no para el patrón, sin duda la opción fue la segunda. Empieza a surgir entonces el calificativo de que la raza negra (e india también) era perezosa y ladrona y que no permitía esto el desarrollo de la región, refiriéndose claramente a la decadencia de las haciendas y de la actividad minera.

Estalla la guerra de los mil días, período comprendido entre los años de 1899 a 1902 jugando un papel importante este territorio que estaba precisamente por familias blancas dueñas de las tierras y de talante conservador, evidentemente para los pueblos libres y nuevos como los afros, la única opción posible era el otro extremo o el liberalismo por aquellos días, lo que enfrentó nuevamente a esta región a una cruel guerra que marcó sin duda el camino de libertad del pueblo afro e indio también, si revisamos la historia contada desde la mirada de los pueblos originarios.

Se consolida una nueva economía alrededor de la exportación de materias primas y adquisición de productos suntuosos, maquinaria, herramientas, que se intercambiaban por materias primas como tabaco, café, cacao, azúcar especialmente. Se cuenta cómo siendo prohibido el cultivo de tabaco, permitido solo bajo licencia su cultivo, sin embargo el tabaco ilegal (producido por los negros libres) y de mejor calidad era el que bajaba por la cuenca del río Palo y comercializado en la ciudad de Puerto Tejada y posteriormente transportado a la ciudad de Cali. Se calcula en ese entonces que la producción de tabaco pasaba las 25 mil arrobas al año, constituyendo una fuente de ingresos importante para el campesino afro.

Emerge la palabra campesino para denominar las nuevas realidades del negro libre y que habitó territorios que no tenían antes dueño, lejos de las haciendas y de los nacientes pueblos y poblaciones más importantes.

Al tiempo de la guerra lo sucedió el tiempo de la reorganización política y económica del territorio, ya no ricos liberales y conservadores sino juntos actuando en su beneficio, es así como logran la construcción del ferrocarril al mar, por buenaventura, lo que permitió el añorado sueño de tener ruta directa al mar, a la exportación y a la importación precisamente. Se consolidó el comercio y consigo el aumento de la producción cual fuere, aumento la necesidad de una mayor productividad y rendimiento de las haciendas que se empezaron a especializar en el cultivo de la caña para la obtención de azúcar. Esta insaciable necesidad de producción dio pie a la creación de pueblos intermedios como villa rica en el norte del cauca (1930) donde vivían especialmente negros quienes trabajaban para las haciendas que los empleaban. Así mismo creció el área de cultivo y se inició la expropiación, o mejor, el robo de las tierras de los campesinos negros sobre el valle del río palo. Es decir, de ser negros cimarrones, libertos, campesinos, se pasó a ser pueblo proletario, entendiéndose esto como aquel que da su cuerpo y su fuerza por el cambio de un salario.

Precisamente para la década de 1920 los campesinos negros empiezan a perder sus tierras empezando por las que limitaban con grandes haciendas las cuales corrían sus linderos sobre los territorios negros con el beneplácito del gobierno (y la ley) que los favorecía. Para los años 1950 se consolida la hacienda productora de caña y de su transformación, dando paso a la consolidación de los grandes ingenios azucareros como el actual ingenio manuelita, perteneciente a la familia de inmigrantes estadounidenses de apellido Eder, los mismos que promovieron y lograron que el gobierno colombiano con inversiones estadounidenses construyeran la vía férrea al mar.

Se calcula que para los años 1950 a 1958 los pueblos afros o campesinos negros en ese entonces, perdieron en el norte del cauca más de 11.000 hectáreas de 18.000 que les pertenecían y que pasaron a manos de los ingenios azucareros.

Sin duda estas poblaciones dieron la pelea y es interesante precisamente para nuestras realidades y necesidades de relación en el cauca de hoy, conocer y reconocer las luchas del pueblo afro que se fugó de la esclavitud, que también fue terrazguero – como los indios -, que se emancipó en guerrillas que defendieron su territorio, que incluso apoyaron las causas libertadoras y que hasta hoy, algunas comunidades, muy pocas lastimosamente, luchan por no desaparecer absorbidas por ingenios, haciendas y particulares que les compran sus tierras. Y por la misma modernidad evidentemente.

Si los pobres recordáramos las luchas interminables de sus antepasados, no aceptarían de buen agrado la opresión que sufren, en especial si descubren que la tierra cercada hoy por los ricos, alguna vez les perteneció (Mina, 1975, p. 12).

Cobra vida y validez esta frase compilada en el libro de Mateo Mina, dicha por un campesino negro hoy afrodescendiente, de hecho esta reflexión se amplía de manera innegable para cobijando la misma historia del indio que diezmado resistió en la montaña, enclavado en la cordillera.

2.3. Lecciones a aprender y comprender.

En principio reconocernos como indígenas hoy, en la lucha del otro, del negro, de su historia, por mucho cruel y devastadora. Nos reconoceremos como oprimidos. Como vivientes de un territorio común que lo separó la llanura de la montaña, del dueño del esclavo al indio que en la montaña pudo ser libre, de ese río palo que naciendo y siendo sagrado en su origen, se compartió por sus aguas con la vida y la historia de los pueblos negros que abajo en el llano lo recibieron como preludeo de libertad. So riesgo de un juicio me atrevo a decir que los indios somos hoy, lo que el dolor y la muerte del negro no permitió.

Fueron traídos para reemplazar nuestro cansancio, su dolor y muerte fue la vida para nosotros los indígenas, para que en las montañas aledañas podamos hoy hablar de territorios ancestrales, propios, sagrados, de autonomía y de educación propia.

En estos momentos donde precisamente los indígenas del norte del Cauca sobre dos puntos se apuntalan y le apuestan a la liberación de la madre tierra como una contra reforma agraria a la escasez de la tierra pero en especial el mal uso o mal trato que se da a la madre tierra con la explotación del monocultivo de la caña que no da de comer pero sí dinero para los mismos que con el tiempo siguen siendo los mismos blancos criollos que de la hacienda esclavista pasaron a administrar el estado a su favor, al robo de tierras de los pueblos afros, hagámoslos dueños de ese territorio ancestral también para ellos, no solo para los indios.

Se haría necesario dialogar con los pueblos afros sobre esta historia común para apostarle precisamente a la liberación para devolverla a sus dueños legítimos. ¿Qué más legítimos dueños que las comunidades negras que dieron la vida siempre?

¿Por qué nos odiamos entre negros e indios hasta hoy?

Merece una pequeña reflexión este asunto del porque existen algunas diferencias históricas entre los pueblos afros e indios, que nos ha dividido desde estereotipos esgrimidos desde nuestras bocas pero puestos intencionalmente por otros. ¿Pero de dónde viene?

Desde el tiempo de la colonia y la esclavitud, a los negros se les prohibió el relacionamiento con los indígenas, dice entre los beneficios de traer negros, en el año de 1592, carta escrita por don Francisco de Arzobispo y dirigida al rey de España: “20. *No se les ha de permitir casar con indias en manera... por que no hubieran mulatos zambigos, perniciosos a la republica indiana*”. También se puede leer lo siguiente: “21. *Hanse de apartar los indios de los negros cuando fuere posible, prohibiéndoles ni comercio, ni compadrazgo o borrachera juntos*”. Lo anterior viene del siguiente temor justificado en la misma carta: “... *tiene (usted) un adversario grande que es la gente de guerra que come carne humana, que baja a pelear y comer a nuestros de paz... no sin grande afrenta de los españoles. Estos son anaimas, sutagaes y pulimaes, y pijaos y toribios y paez...* (Mina, 1975, p. 27).

En este tiempo en algunas haciendas se ponían capataces negros, a cargo de infringir justicia o mejor castigo a los mismos negros. Así mismo estos capataces eran temidos y odiados por los indígenas puesto que eran siempre por estos maltratados. Se sabe que en algunos casos los negros e indios generaron alianzas estratégicas para luchar conjuntamente en lo que refiere a la protección de los territorios libres pero asediados por los dueños de las haciendas en constante expansión.

Finalmente, en cierto modo, rebatir el concepto de educación propia de la manera tajante como algunos la quieren interpretar, como algo que se dio por la sola lucha de los pueblos indígenas, sin contar como he tratado de exaltar, la lucha y la vida de comunidades tan cercanas como las del pueblo afro de este territorio precisamente. Hablar de educación propia debe llevarnos a reconocer que gracias a otros hemos podido ser y que si bien la educación propia debe seguir ahondando en nuestro ser, debemos comprender que es un ejercicio que nos obliga a abrirnos al mundo y reconocer a los otros. ¿Se podría hablar de educación propia y no reconocer la obligatoriedad de la cátedra afro? Más allá aun ¿sin reconocer la otredad que nos complementa con la lucha y resistencia del pueblo afro? Lejanos en el origen, cercanos en la historia, hermanos en la realidad de un territorio común, el norte del cauca, el cauce del rio palo, desde la laguna donde nace en territorio nasa, hasta su encuentro con el rio cauca donde desembocan sus aguas pero no así terminando la historia y el territorio afro descendiente.

El potencial del norte del cauca, es su propio desafío hoy, la realización cultural de sus diversas culturas o una economía de mercado.

Ciclos de violencia desde los años 50, durante el período de guerra bipartidista denominado como la guerra de los mil días, entre liberales y conservadores que posteriormente dieron origen a las guerrillas que por 50 años han sido motivos del conflicto entre un estado incapaz de cumplir su deuda histórica, pero si representante de intereses de pocos, sobre una población vulnerable como la campesina, la afro y la indígena que habita este territorio.

Leer este contexto nos debe llevar a entender las realidades actuales sobre las que gravita nuestra realidad, nos debe llevar a reflexionar sobre las realidades territoriales más allá de los límites establecidos por la geopolítica. Se necesita reconocer que compartimos el territorio con otras culturas como la Afro, ubicada sobre la zona norte piedemonte de la cordillera en los municipios de corinto, villa rica, puerto tejada, caloto, Santander de quilichao. Por otro lado, hacia el sur, con el pueblo Misak que habita lo que se denomina como municipio de Silvia. Así mismo existe una creciente denominación de población campesina que delimita sus territorios como zonas de reserva campesina. El pueblo que se denomina mestizo en una importante mayoría en la zona norte, no así en Toribio donde el 98% de la población se reconoce como indígena. Esta población mestiza o en proceso de mestizaje, crece en la medida que avanza la conformación de las zonas urbanas al interior y fuera del territorio de lo largo y ancho del norte del cauca.

La ciudad de Santander de quilichao en el norte del Cauca se presenta como una ciudad de alto dinamismo social y económico, lo que ha obligado a la administración departamental a crear políticas especiales para esta zona agroindustrial, industrial, comercial y sociocultural del departamento del cauca. Es una ciudad que une los departamentos vecinos, valle y cauca, a tal punto que importantes instituciones universitarias como universidad del cauca y universidad del valle crearon sedes que brindan servicios educativos a esta importante y creciente población, aunque, sin distinción alguna de su condición cultural que podría ser un potencial interesante, más aun que los que actualmente brinda la economía.

El potencial de la sociedad del norte del cauca desde su diversidad cultural, solo ha sido visto como una dificultad para las visiones dominantes del desarrollo, por un lado acusando a los indios de promover el atraso, la pelea por la tierra para hacerla improductiva, el taponamiento de las vías cortando el flujo económico y violentando los derechos de los ciudadanos y del emprendimiento. A los pueblos afros cada vez más relegados a pequeños espacios territoriales que han perdido sus marcas territoriales de palenques, de zonas de reserva afro, a simples veredas donde se resguardan aun como familias, pero no así como cultura. La creciente población campesina, fruto de mestizajes entre colonos e indios, ubicados sobre las faldas de las montañas, especialmente en zonas no

indígenas pero si en sus límites, donde la presencia anterior de las FARC (fuerzas armadas revolucionarias de Colombia) abrieron un camino a otra mirada política pero dentro de la zona norte del cauca.

Existe una mirada propia de los pueblos, podríamos decir una mirada originaria que nos da la razón de lo cultural y sus prácticas en el territorio, luego existe una mirada que es externa que nos fue impuesta, la de mirarnos con recelo entre nosotros, la del color político, la de ser más importante que el otro, a tener más de lo que necesitamos.

Situaciones económicas del territorio y la zona norte del departamento del Cauca.

Tres procesos parecen importantes, la existencia aun de economías de subsistencia en estos pueblos y entre ellos, una economía regional proveniente de la agroindustria de la caña y la tenencia de la tierra como latifundio y la que genera el narcotráfico que promueve el comercio y las diversas mercancías y servicios. Es posible aun encontrar intercambios económico culturales, especialmente en las plazas de mercado de las ciudades y pueblos, en las zonas de traslape social al límite de estos territorios, aun se consigue que un plátano producido por comunidades afros de la región llegue por intercambio económico a Toribio por ejemplo, y la cebolla de esta zona alta y fría, llegue a la mesa de toda la región; es posible encontrar en una plaza de mercado como Santander o corinto viejas alianzas de campesinos e indígenas que intercambian productos con vendedores y familias afros, campesinas y mestizas. Aún es posible, muy a pesar del creciente comercio de productos agrícolas que son intermediados por CAVASA (Central de abastecimientos del valle del cauca, s.a.) encontrar unas economías de relación íntima con lo personal y familiar.

Sin duda la economía proveniente de la agro industrialización de la caña de azúcar por propietarios de haciendas y grandes ingenios azucareros es importante, tanto desde el punto de vista económico regional, macro regional e internacional por ser un producto de exportación. Sin embargo las tensiones sociales derivadas de este modelo productivo no se hacen esperar, por un lado la creciente población en la zona norte, la expansión de las zonas francas para el asentamiento de industrias, el uso del agua y el agotamiento de la

tierra productiva y la distribución de la tierra, esta última un asunto serio para las comunidades indígenas de la zona que demandan una expansión de sus territorios sobre los límites de los mismos.

La única vía posible para que el territorio crezca como lo hace la población, tendría que ver con una redistribución de la tierra acorde con las necesidades de la población y de la vocación de la zona. No es posible que los territorios indígenas crezcan hacia la montaña puesto que estas zonas están llegando a su límite poblacional poniendo en riesgo las zonas de cuidado del agua como paramos, nacimientos de aguas y afluentes acuíferos. Además, en algunos casos son zonas de reserva delimitadas por los parques naturales.

El narcotráfico ha sido un factor importante en la dinámica económica y social de la región del norte del Cauca. Distintas bonanzas de cultivos ilícitos han marcado la historia territorial y cultural de estas poblaciones, desde los cultivos de coca, amapola y en el momento actual, de la producción de marihuana. Si bien estos se desarrollan especialmente sobre el territorio indígena o resguardos, seguidos de las zonas campesinas, los resultados económicos de la región son perceptibles por todas las comunidades, especialmente en lo que tiene que ver con el crecimiento de un comercio informal y local que vende productos y servicios en mayor proporción como alimentos, electrodomésticos para el hogar, y los servicios que implican más allá de la frontera de la zona como el auge de la telefonía celular y del internet satelital, de la compraventa de vehículos como motocicletas y automóviles, materiales para la construcción, entre otros. Sin duda alguna, todos tenemos que ver en menor o mayor proporción y con menor o mayor sentimiento de culpa quizás.

2.4. Tensiones y posibilidades sociales y políticas del territorio.

Históricamente esta región fue marcada por la época de la violencia, los pobladores recuerdan aun la guerra de los mil días y sanguinarios actores que sembraron el terror en la zona, una guerra entre guerrillas liberales y las fuerzas beligerantes del estado en favor de los conservadores, motivo la creciente reacción de un campesinado indefenso que se inclinó por la subversión o la conformación de guerrillas como autodefensas

campesinas. Es por esto como confluyen en la zona norte pensamientos diversos desde el punto de vista político. Para el caso de Toribio incluso, denominando a cada resguardo como de filiación política distinta, lo que trajo confrontaciones familiares y comunitarias perceptibles aun hoy. Sucede que las comunidades indígenas somos muy fuertes desde el punto de vista social y desde una política comunitaria, pero, desde el punto de vista electoral, siempre se parte la comunidad, siendo este un lado débil de la comunitariedad. Sin embargo la organización indígena ha promovido siempre el diálogo con los actores sociales, sentándose con distintos frentes políticos, con las comunidades afros en intercambios culturales y políticos y planteando un dialogo en medio de las dificultades con empresarios dueños de la tierra plana del norte del cauca.

El conflicto armado derivado de todos los asuntos anteriores podría merecer un capítulo especial, pero no será abordado aquí sino al final, como una oportunidad, ya que en el momento, caminamos sobre una etapa del conflicto denominada el post conflicto, fruto de los diálogos y acuerdos refrendados entre el gobierno nacional y la guerrilla de las farc otrora, ahora el movimiento político denominado: fuerzas alternativas revolucionarias del común.

3. LEY DE ORIGEN DE LOS NASA. ACERCAMIENTO PEDAGÓGICO PRELIMINAR.

Estamos en tiempos donde el saber propio o el conocimiento denominado de esta forma por cada uno de los pueblos originarios que guardan celosamente parte de su cultura, de sus creencias, de su territorio, de su lengua entre otros rasgos, comienza a emerger con fuerza, como otra realidad posible, como otros saberes validos o que se convalidan en la medida que la ciencia pura y exacta (positivista) encuentra que respuestas universales no resuelven las condiciones particulares de un territorio del mundo y de una comunidad humana en particular. Se trata entonces de reconocer pequeños mundos que se han unido simbióticamente para coexistir como naturaleza y hombre, de ahí que emerja como resultado de este dialogo la espiritualidad como sentido profundo de fe en las cosas, en la vida, en el pasado pero también en el futuro que llamamos el más allá. La traducción de estas uniones de vida son comunicación reciproca en un lenguaje propio de cada pueblo y una serie de saberes, signos y creencias que aplican a cada una de sus realidades y que

ya no se trata de simples mitos o leyendas que eran motivo de burla de la ciencia positivista.

Creo que no es posible hablar de prospectiva para las comunidades originarias si dependemos solo del deseo de estas por existir y de practicar aspectos de la cultura que no pasen de las puertas de sus casas, si la cultura no hace parte de estructuras de pensamiento más complejas que permitan “desmenuzar” los saberes para poderlos aplicar a realidades actuales, a obligaciones por así decirlo del mundo moderno, de la tecnología e incluso si no se hace un esfuerzo por que el otro, el que viene de esos otros mundos lo pueda comprender, lo pueda volver suyo quizás también y hasta es posible que lo quiera – o querríamos – insertarlos a nuestras propias culturas por que las complementan, si esto no sucede, si no adaptamos nuestra cultura a la modernidad, si no construimos instituciones propias que se encarguen de complementar nuestro mundo es compleja la existencia a futuro desde una mirada claro de dignidad y de equidad de saberes.

Para comprender mejor esto, revisemos atentamente lo que los abuelos relatan cómo se creó el mundo y quién lo creó. Esta historia se ha contado por generaciones, por eso ha sobrevivido; seguramente existan otras versiones pero es normal cuando se hace memoria desde la tradición oral y cada persona es un mundo en particular.

3.1.El origen de la tierra, de los seres y del hombre

Cuentan los mayores que antes solo vivía un abuelo en una casa grande, vivía en la oscuridad y por eso solo permanecía durmiendo. Un día, mientras el abuelo dormía, el SXAW (espíritu del sueño) le habló diciendo: “Para que dejes de dormir, busca tres piedras, muélelas y amásalas haciendo una sola ”.Al despertar, el abuelo recordó el sueño y encontró tres piedras amarillas las cuales, luego de moler y frotar, se volvieron candela y dio suficiente luz para que el abuelo pudiera ver todos los rincones de la gran casa donde vivía. Este abuelo es el EEKTHE WALA (Sabio del espacio o trueno). Luego esta gran luz se convirtió en un ser femenino o mujer, que el abuelo llamó UMA (agua).Con el tiempo, al abuelo trueno le preocupaba que su hija UMA viviera sola, esto le dolía mucho pero no podía hacer nada. Sin embargo, una noche mientras nuevamente dormía, el espíritu del

sueño le habló y le indicó que moliera otras dos piedras. Al hacer esto el abuelo trueno, luego de molerlas y amasarlas, salió candela, candela que luego se volvió un ser masculino u hombre que el abuelo llamó TAY (sol).(Yule, 2004, p.14).

En algunas ocasiones algunos escuchan este relato y dicen que es solo un cuento (un invento), otros dicen incluso que es mucha su cercanía con lo que dice la biblia en el génesis, de como Dios (de los judíos) creo el mundo en 7 días por ejemplo, un dios que en tantos números de días creo el universo, el mundo, sus seres y al hombre.

Lejos de estas versiones lo que se podría analizar es en principio la necesidad de una respuesta a las cosas que no entendemos que no las percibimos, es el mismo principio de inquietud humana que hoy tiene tan delante de nada a la ciencia positivista por ejemplo. Sin embargo en un sistema de pensamiento complejo e integrador como el de nuestros pueblos originarios, no es posible extraer partes o unidades de las cosas, al contrario estas están unidas indivisiblemente: seres del nivel de dios o de una divinidad, lo natural que representa el universo y una forma de comunicación espiritual más exactamente que implica una comunión y una reciprocidad para ser o existir. Se trata entonces de respuestas ciertas para cada cultura en su construcción de presente y futuro a partir del pasado que viene y va en espiral: baja, sube, va a los lados según la necesidad, recaba en el pasado para poder plantear un futuro razonable y ético en el futuro.

Es entonces el relato una realidad que madura y se consolida generación tras generación, poniendo en dialogo el pasado con las realidades que se viven en el momento, buscando siempre no perder el camino o el punto de origen, el ombligo.

Al respecto se hace necesario que pedagogos-as, dinamizadores, maestros, líderes y sabios encuentren la manera de poder reflexionar de la vida a partir de nuestras historias, encontrando en ellas sentidos de orientación para la cotidianidad pero también para no perder el rumbo al chocar o ser asimilados por otras culturas más “desarrolladas” en el poder del verbo y de la palabra oral y escrita que luego son asumidas como propias, me refiero a creencias religiosas como sectas o grupos evangélicos y entre otros que pululan en nuestras comunidades cooptando nuestros planes de vida. Lo

cierto es que tampoco hemos avanzado mucho en ello, en ganar ese espacio que ellos llenan, me refiero a una espiritualidad viva pero más profunda que se sienta en el corazón.

(...)el muchacho volvió donde UMA quien le presentó otra hija que tampoco era la que él le había gustado y así, nuevamente UMA lo castigó, obligándolo a continuar con los trabajos antes encomendados.(...)finalmente el muchacho terminó el lugar para el sembrado y el lugar para la casa. UMA le trajo a su hija menor, la cual era la que él agradaba mucho. Estaba ella vestida de color negro y ella era SAT UY (cacique de la tierra) quien después de que él aplanara la piedra, regó tierra.(...) El abuelo comunicó lo sucedido a UMA, TAY y ATE, quienes se habían convertido en truenos y organizaron la gran fiesta de los truenos, la fiesta de las autoridades, la cual duró varios días. En este momento, el abuelo dio la orden a todos y todas de que ya se podían juntar en parejas, de esta manera fue formada la tierra o NASA KIWE y de estas relaciones nacieron otros seres como plantas, animales y los minerales. (Yule, 2004, p.25).

Este párrafo nos habla más de la necesidad de tener respeto por el orden de las cosas que es un orden natural preestablecido pero no impuesto, la vida funciona así, desde la reciprocidad del que recibe y da; se nos da la vida, pero también se nos quita con el tiempo; todo se crea y se destruye pero vuelve a ser. También de la necesidad de poder aprender a hacer las cosas bien para poder avanzar, no se puede alguien madurar si no ha pasado por ser biche (inmaduro), para poder madurar se tiene que pasar por las etapas correspondientes, aprender las lecciones, saber dar los pasos que armonizan el caminar. No se puede tener familia si no se sabe sembrar, si no se sabe tejer, si no se sabe hacer casa, si no se es maduro en el cuerpo para recibir la semilla de la vida, si no se saben de los rituales y se practican para poder armonizar.

Unas estrellas que no pudieron tener pareja porque eran muy feos y ninguna mujer los aceptaba, vieron que en ese lugar llamado NASA KIWE había mujeres muy hermosas y que estas aun vivían solas. Entonces, decidieron bajar a conquistarlas. Estas mujeres permanecían quietas en NASA KIWE, pero al bajar las estrellas a tratar de conquistarlas empezaron ellas a esquivar las estrellas y de

tanto moverse y andar, se volvieron ríos, arroyos, que al final llegaron a un lago grande llamado mar, teniéndose que devolver. Sin embargo, en este recorrido las estrellas lograron fecundarlas y con el tiempo nacieron los YU LUUCX (hijos del agua) seres con poderes y dotes muy importantes; también nacieron los NASNASA (Personas), nosotros. Por eso, dicen que de cada laguna o nacimiento de agua nacieron las familias NASA: los Musekwe (arenitas), Ul (culebra), Kuvxkwe (flautica), Sekkwe (solcito), Daaxti (espíritu del control social), Wejxa (viento). (Guía, CECIDIC – 2015)

Este último fragmento narra cómo nacieron nuestros caciques (yu lucx) y los nasas (la gente). Nacimos de las lagunas, por eso para el nasa el agua es su ser espiritual principal, a la orilla de los ríos, chorreras, en las lagunas son los sitios donde se hacen las limpiezas, las armonizaciones, por eso su vínculo profundo con estos espacios naturales.

Los nasas o gente son los últimos de la creación del abuelo mandatado por el sxaw o espíritu del sueño, por eso para el nasa la tierra, la luna, el agua, el sol, son sagrados y en la naturaleza existen espíritus guardianes o espíritus de las cosas que son los legítimos dueños de todo lo que existe, no son dueños de nada los nasas, los nasas solo tienen prestado y por eso deben pagar tributo espiritual, hacer pagamento u ofrenda. Porque nada de lo que tenemos es nuestro y por eso debemos devolverlo.

Podemos agregar también que quien tiene este vínculo profundo con lo espiritual, para comunicarse con los seres del espacio, la naturaleza y con sus espíritus guardianes, es el medico tradicional o The walla. Por eso el the walla es el gran pedagogo el que orienta como consultar, que hacer, que ofrendar, cuando, cómo y por qué. Su don superior, con capacidad de ver, comprender y comunicarse con el mundo espiritual, lo hace portador de la sabiduría, mas allá de ser visto como un médico de plantas, tiene una capacidad de saber más profunda, que en la escala de saberes, donde para occidente se presenta como el hecho de entender, comprender y crear desde lo racional, para el mundo nasa existen otras maneras corporales y extracorporales para aprender, en este sentido la espiritualidad es muy importante porque esta busca exaltar los dones de las personas, personas que nacen con capacidades muy grandes para comprender lo espiritual, por eso

son médicos tradicionales, sus ayudantes, como parteras y sobanderas, pulseadores, y quienes desarrollan habilidades para la vida diaria y hasta moderna.

3.2. Cxapick diosa del arte quien enseñó a tejer a los nasas.

A continuación un fragmento de narración que se encuentra en el Documento de sistematización de la escuela comunitaria de artes CECIDIC. (2015); de cómo nació la cacica o diosa del arte Cxapicx, ella fue la que transmitió a los nasas el saber del tejido para hacer chumbes, jigras, lazos, para hacer ruanas, anacos, para que los nasas dejaran de estar desnudos y se pudieran abrigar.

Cuentan los mayores que más antes, los casiques nacían del agua, estos se llamaban yu lucx (hijos de agua). En ese tiempo los j`ugwesx (los antepasados) andaban desnudos y solo sabían hacer ollas de barro y labrar el oro. El líder o anciano sabio que se mantenía en comunicando con el eekthe walla (sabio del espacio) recibió un mensaje que decía que iba a nacer la kiwe wesak o hija de la tierra y que esta para ustedes es la hermana, por esta razón tienen que cogerla y cuidarla bien y hacer crecer, ya que cuando crezca esta va a ser la que los aconseje a ustedes mismos. El ek the aviso en que quebrada iba a nacer, en la quebrada llamada yu pezx (agua vieja) y que estuvieran preparados con yerbas frescas para controlar la tempestad y poder cogerla. El oficio de esta niña, en la medida que crecía era el tejer y enseñar a tejer a los demás porque era muy hábil, en la medida que crecía le preguntaba a la gente que si quería conocer su casa y su familia? Luego de caminar por varios días llegaron a una laguna, la niña camino hasta el centro y el agua se abría a su paso, en el fondo de esta laguna había casas grandes en forma de rombos donde vivían familias enteras. Cuando llegaron les brindaron variados alimentos, que para ellos eran desconocidos puesto que solo sabían comer pepas de monte. Había sembrados de papa y muchos más. La gente que vivía ahí les decía que tenían que aprender y llevar, para que también vivieran como ellos. Celebraron por mucho tiempo, enseñando a los visitantes también a danzar, a tocar flauta y tambor. Al regresar entonces, también construyeron casas, ya que vivían solo en cuevas, en estas casas grandes kiwe

wesak les seguía enseñando a tejer y muchas cosas más. Kiwe wesak aconsejaba que nunca dejaran de tejer (de sembrar, de danzar, hacer casa) porque así mismo se quedaría la tierra desnuda y pasarían mucha hambre, también les advirtió que vendrían otros y que les harían olvidar lo que sabían y lo que eran, que tuvieran mucho cuidado. Cuando kiwe wesak se regresó con su familia, dejando a la gente y la casa que habían construido, la gente para recordarla siguió haciendo ofrenda y por eso en ese lugar donde la casa se convirtió en piedra se hace chapucx (ofrenda a las animas) para recordarla. Tomado del libro, pees kupxfi`zeñi. La metamorfosis de la vida. (Marcos Yule y Carmen Vitonas. 2004, p. 26).

Nuestras historias cuentan como seres espirituales nos dieron el conocimiento, nos lo enseñaron y para que lo hicieran. La cacica del arte chapick nos enseñó lo que sabemos de tejer, de construir casas, de la música y la danza, de la siembra y de la comida, nos preparó para ser nasas, para vivir alegres, para poder enfrentar. También nos enseñó que lo debíamos hacer para no desproteger la madre tierra a una kiwe, por eso el tejer va mucho más allá de hilar y hacer obras que hoy son vistas como artesanías, es también tejer la vida, desde pedir permiso a la naturaleza para obtener la cabuya para hilar, ofrendar para pedir y afinar los dones que maduran a la persona mientras hila y teje, desde el manejo del uso (artículo que consta de una varita delgada de 30 centímetros y que por sobre una de sus puntas reposa un peso que le da estabilidad al girar y envolver la lana de la tejedora) que hace girar la tierra para que no se detenga, para que no tiemble. Para tejer y cultivar, para comer bien, para tener comida para la gente, pero también para el espíritu, para hacer pagamentos. La maduración de dones, del cuerpo y del arte van de la mano, y solo se logra en la medida que se hacen, los pasos espirituales, que se va ganando habilidad, en el momento del desarrollo del ser nasa que corresponde.

3.3.El tiempo y las celebraciones de la vida para el pueblo nasa.

La medida del tiempo, el como vemos trascurrir los días, los tiempos de invierno y verano, de las cosechas, de los animales que emergen, de los que llegan y se van, de lo que

florece y da frutos, de lo que sucede y cómo vivimos el día y el quehacer cotidiano, de la noche y como actuamos bajo el abrigo de la luna, entre tantas otras cosas. Hablar del tiempo, una palabra que ha condicionado al hombre y sus culturas en cualquier lugar del mundo; así mismo lo han limitado a visiones hegemónicas del tiempo y su medida, supeditándolo a horarios, jornadas, calendarios, a días con nombres y santificados apostados tras ellos, a celebraciones tan justificadas desde la imposición religiosa, hasta días tan paganos que solo encubren fines comerciales o de mercado hoy.

Entender la medida del tiempo es importante para poder hablar de educación propia o con enfoque pedagógico propio, se hace necesario en la medida que “justificare” muchas de las acciones educativas y pedagógicas actuales a su medida, su interpretación de las épocas y la lectura de la naturaleza.

Con el tiempo se nos impuso una medida del tiempo y su significado, del conquistador al conquistado, de su fe y de sus intereses. Para no irme muy lejos de los objetivos de este ejercicio, diremos que en términos educativos los calendarios, los periodos, los planes de estudio, currículos y preparadores de clases están condicionados e intencionados políticamente, por ende, tienen claros objetivos y resultados impuestos. Por años, hemos criticado dicho y conocido ello pero no hemos hecho mucho para cambiarlo puesto que nos regimos desde lo educativo por eso que tanto criticamos, por otro lado, sin duda alguna la mera cotidianidad y la vida administrativa e institucional sigue los mismos patrones de tiempos y calendarios.

Se necesita entonces hacer una ruptura del paradigma educativo que implique reconocer, entender y aplicar el tiempo nasa, los calendarios propios, los sitios y los tiempos para las ritualidades, para una nueva práctica educativa, irónicamente una verdadera educación propia.

Reconozcamos a continuación, un acercamiento a estos tiempos desde la siguiente narrativa:

3.4. EEN DXI J – Camino del tiempo

El camino del sol es el sxab wes (cordón umbilical), que en otras culturas se simboliza con el espiral. Así cada vez que cumple un ciclo, aumenta la fuerza de la tierra y amplía nuestros conocimientos. El tiempo es uno de nuestros personajes de la vida. Es mujer y hombre. Su camino es a través del uza yaft (ojo del ratón). En los rituales sagrados, las cuatro épocas de la vida nasa se encuentran en cada uno de los cuatro rincones del tiempo. En las cuatro costillas se encuentran las épocas de sol hombre y mujer, las épocas de lluvia mujer y hombre, las cuales a veces se enferman, se entristecen, se enojan y nos corresponde estar pendientes para atender las exigencias de estos personajes del tiempo. Nasawesx kiwaka fxizeñi een – Cric. (documento de sistematización del PEBIN – PEC, municipio de Toribio,1990, p.6).

La visión del tiempo para el pueblo nasa cambia profundamente con respecto de la forma como lo percibe y mide occidente. Para nuestra visión el tiempo es una espiral, que se relaciona o se explica como el cordón umbilical, como las espirales que tenemos en las yemas de los dedos, en la corona de nuestras cabezas, las que construimos cuando hacemos las danzas. La espiral o el tiempo de manera circular se ven en muchos de los rasgos de la naturaleza como plantas y animales (los caracoles). El tiempo es una espiral, un círculo o un ciclo que empieza y termina para que otro día, otro año y otra noche nazcan. Es el camino de la maduración y del aprendizaje, de la sabiduría. El tiempo es hombre (día) y mujer (noche) cada espacio regido por principios distintos, destinado el día para el trabajo y la cotidianidad, y la noche para la práctica de la espiritualidad, de la conversación y del consejo, de la mano de la luna, como consejo de los nej o espíritus mayores, de UMA y TAY.

El tiempo es entonces visto de manera cíclica o en espiral, por eso, para caminar mañana, se hace necesario reflexionar hoy en lo que fue nuestro pasado, nuestra experiencia, nuestra raíz; no caminamos adelante, al contrario vamos es atrás de los mayores que nos guían el camino y nosotros guiaremos a los que nos siguen, así debería ser la tarea de la vida, desde la fuerza primigenia del abuelo sueño.

Se concibe el tiempo como hombre y mujer tanto en los ciclos cortos como en los ciclos largos. Para el año (hombre) se tienen 20 periodos de 18 días en promedio, estos están divididos en 4 grandes periodos señalados por el movimiento del sol y las características de lluvia o verano de cada uno. Así mismo se miden los ciclos más cortos, desde el conocimiento de la luna (mujer) y su naturaleza y finalmente está el día y la noche.

Es una visión del tiempo apegado a la naturaleza y sus ciclos y no a la visión o interés del hombre, por eso, para armonizar estos tiempos y su poder o conocimiento, existen unas normas espirituales que se deben comprender y practicar si queremos vivir bien y en armonía. Por eso cuando no se practican hay desequilibrio, el desconocimiento de ellas por las nuevas generaciones de nasas es lo que altera nuestro comportamiento y nuestro futuro hoy y mañana y nos aleja o acerca al saber de la naturaleza, al conocimiento alcanzado por los mayores.

El año es hombre, pero más que año es un devenir de cortas medidas de tiempo marcadas por sucesos grandes como el tiempo de verano o de invierno, pero en especial por la aparición de signos de la naturaleza como abundancia de animales o de plantas, de floraciones, entre otros. Es hombre por que se mide con el sol y no porque sea más o menos que el tiempo de mujer. El tiempo de mujer se mide con la luna, esta camina en ciclos más cortos, de 28 días, donde ella es niña (luna viche) o es abuela (luna llena) con gran poder y sabiduría. Ella es la que determina el diario devenir de los nasas, determina cuando sembrar, cuando cortar, cuando cosechar, cuando concebir, conseguir pareja, cuando armonizar o hacer rituales para que se potencie la energía. Se le pide más a ella, mujer, que al sol que es hombre, ella tiene más bondad y poder para sanar, curar, para potencializar. Como en la vida, el hombre y mujer somos complementarios y aunque tenemos distintos dones y energías potenciales, sino existe el balance no se puede ser. La luna puede ser potente pero si no se armoniza con los tiempos del sol no es posible emerja la vida con tal fuerza necesaria. No se hace la roza (preparación del terreno) para sembrar maíz si no hay verano o sol fuerte, pero tampoco sirve si no se siembra la semilla en la luna correcta por ejemplo.

El día y la noche, es hombre y es mujer

Para los nasa el día y la noche se divide en cuatro momentos: kusi – por la mañana, kusute – por la tarde, kus - noche, khikhic – amanecer, también se le llama subida y bajada del tiempo. Es decir hay un primer sol que nos saluda al salir, nos acaricia, es el sol para que los niños o bebés reciban energía, también los abuelos, luego el sol fuerte, el que pica al medio día, el que divide el día en dos y que luego se va para otro lugar a acompañar a sus otros hijos.

Een – día.

El día es hombre. Es el gran corazón de la derecha, es el que camina con el sol a medida que va creciendo. Se relaciona desde el primer sol, en la mañana, cuando es joven, maduro al medio día y cuando inicia a bajar en la tarde y hasta que se va a ver otros hijos e hijas que tiene por el mundo. Se relaciona con tiempos para tener energías para los distintos oficios como preparar y sembrar la tierra, la semilla humana, con la jornada de trabajo que son tres mascadas de coca al día por que no se debe ambicionar más.

Kus – noche.

La noche es mujer. Es el corazón de la izquierda. Es la que camina con la luna. Se relaciona con la fertilidad de nuestras mujeres y de la madre tierra. La noche se relaciona con la práctica profunda de los saberes espirituales, cuando se acrecienta la visión, para planear y caminar, para aconsejar y dar remedio a los hijos. Antes de amanecer se camina ya hacia el trabajo de campo.

A`te dxi`j – camino de la luna.

La luna es femenina, es mujer cacica, es la consejera del tiempo, conoce a todos los procesos de reproducción de los hijos. Aconseja cuando sembrar y donde no los cultivos, cuando cortar madera y hasta el cabello de las personas.

Los procesos de maduración de la luna son:

| Nombre en castellano | Nombre en nasa yuwe | Características |
|---|----------------------------|--|
| 1. La primera luna niña | Nyafx a`te luucx | Es una luna débil física y espiritualmente. Lo que se haga nace y crece con debilidad. Las personas nacidas en esta luna se les deben hacer rituales para que mejoren. A los niños se les finge pegar con cogollo de mexicano para que crezcan rápido. Se arroja hacia atrás la ruana, el sombrero la mochila para pedir deseos. |
| 2. Luna niña subiendo en el occidente | A`te luucx tasxuj putxtesa | Tiene cinco noches, aun es joven, pero se puede cortar el cabello. No se debe sembrar ni guardar las plantas medicinales. |
| 3. Luna joven (señorita) | A`te kna`sa | Tiene ocho noches. Se puede sembrar plantas que no den flor, los animales y plantas crecen rápido y ágilmente pero son débiles. |
| 4. Luna que está en la proximidad de ser mayora sabia | A`te thêjeÇsa | Tiene doce noches. Es sinónimo de una mujer madura física y espiritualmente. Se corta cabello para que no se caiga, se esquilan las ovejas, se podan los árboles. |
| 5. Luna mayor sabia, señora y anciana | A`te thê`sa | Tiene quince noches. La luna es totalmente circular y simboliza una mujer fuerte, madura, la que tiene muchos conocimientos para dar consejos. Es tiempo para mingas y repartir chicha. Se siembra toda clase de plantas y se pueden podar y cortar maderas. Los niños y los animales también son fuertes y sanos, e inteligentes. Se recolectan semillas para las próximas siembras. También se hace el ritual de tirar la ruana atrás para pedir favores (deseos). |

| | | |
|---|------------------------------|---|
| 6. Luna en proceso de la niñez nuevamente | A`te ki` luuÇxiÇsa | Tiene diecinueve noches. Empieza a reducir. Tiempo para preparar y abonar la tierra, desyerbar. No se debe dejar mirar a los niños pues no crecen rápido. |
| 7. Luna subiendo en el oriente | A`te thakwej putx tesa | Tiene veintitrés noches. Es cuando esta lista para regresar a su casa y necesita que la ayuden por su edad. |
| 8. Luna nuevamente en su sitio | A`te ikhna paj`xni | Tiene veintisiete días. No está, está descansando en su casa para luego regresar. En los días veintinueve, treinta y primero no se debe trabajar ni sembrar semillas, ni las semillas nuestras. Es el tiempo de descanso. |

Ilustración 1 Nasa wesx kiwaka fxi zenxi een. CRIC, programa de educación bilingüe. 2006

La luna como mujer, cacica y sabia, orienta al nasa para hacer lo correcto, desde la labranza, siembra y cosecha o cría de animales. Tiene que ver profundamente con la siembra de la semilla humana, de los rituales de armonización y de potenciación para cuando se carece de fuerza por razones de haber sembrado en el lugar y momento incorrecto. Es un ciclo de tiempo corto de 28 a 30 días donde la sabiduría dice qué hacer y que no y en qué momento.

Desde la mirada occidental se ha dicho que los indígenas somos carentes de sentido en la medida que se hace una lectura xenófoba sobre nuestras tradiciones. Se ha dicho entonces que adoramos imágenes, astros, seres míticos y que de hecho hacemos ritos satánicos en contra de Dios. Sin embargo hoy la ciencia positivista a la que no le apostamos mucho nos da la razón en aspectos tan simples como la influencia que la luna tiene por ejemplo sobre los seres vivos, las mareas, sobre las cosechas y las semillas entre otros. Así que aún tenemos mucho por qué re significar nuestros saberes, a nuestros mayores, a nuestros ancestros y no olvidar que nuestra conexión se hace más profunda y compleja en la medida que no sólo vemos lo material sino también el espíritu de las cosas presentes, vemos la naturaleza en iguales condiciones a nosotros.



Ilustración 2 Sek dxi`j - Camino del sol

El año nasa tiene que ver entonces con la convivencia y entendimiento de miles de años de relación con la naturaleza y sus signos. Por ejemplo el ritual del saakhelu se realiza en tiempos del sol grande o época de verano. Para la siembra del maíz que es nuestra riqueza alimenticia y símbolo de abundancia, es el tiempo para la armonización del territorio y de la autoridad y sus símbolos.

Para nosotros el tiempo se divide en 20 periodos de tiempo que están diferenciados por la presencia de animales y plantas que solo en sus respectivos espacios abundan, así entonces otros signos como los fuertes veranos o inviernos, la llegada de los vientos hacen parte de tiempos específicos que son parte de un conocimiento que permite entender la dinámica de la naturaleza. También se hace una lectura del sol, entre sus movimientos que permiten saber si es verano o invierno por ejemplo, se conoce de la danza del sol, de su movimiento que permite saber de tiempos más largos como los solsticios de invierno y

verano, de cuando empieza el año nasa que es el 21 de junio en solsticio de verano por ejemplo. Así mismo de las fiestas o rituales sagrados, especie de instituciones propias que marcan tiempos como: el chapucx u ofrenda a las ánimas, el sakhelu u ofrenda a las semillas y a las cosechas, la apagada del fogón, tiempo para renovar energías y recargar fuerza espiritual, entre otros.

| Nombre en castellano | Nombre en nasa yuwe | Características |
|----------------------------|---------------------|---|
| 1. Rayos del sol | Sek a`te – sek buy | Es el sol naciente (solsticio de verano-junio) se le saluda con música, gritos y ofrenda. Se le recibe en las montañas con sus primeros rayos. Se ofrecen los primeros dientes caídos de niños y niñas para que sean fuertes y blancos. |
| 2. Tiempo recolección | Khutx sxade a`te | |
| 3. Tiempo de viento | Wejxa a`te | El viento es un espíritu de un anciano al que hay que brindarle chicha y remedios para que no haga daño. En los lugares donde el descansa en las montañas, se hacen ofrendas para pedir dones y capacidades. |
| 4. Tiempo de rosería | WaÇ a`te | Para rosar o limpiar un terreno se ofrece y se dialoga primero con los animales y plantas que existen para que no se pongan tristes al dañarles la casa. Un mayor brinda remedios y consejos. |
| 5. Tiempo del laurel | Yun a`te | Es la época de la cosecha de laurel para hacer velas. Abundan las aves de monte para cazar. Es la época final del tiempo (año) nasa. |
| 6. Tiempo de la siembra de | Khutx uh a`te | Entre septiembre y diciembre. Tiempo de lluvia. Se siembra el maíz siguiendo recomendaciones de los |

| | | |
|--|------------------|--|
| 7. Tiempo de luciérnagas | Kupx a`te | Seres orientadores de la noche. |
| 8. Tiempo de cucarrones | Ta`da a`te | Anuncian que hay que prepararse para el chapucx, preparar bebidas y alimentos. |
| 9. Tiempo de dar de comer a los alegres | ÇxapuÇ a`te | Se preparan alimentos que se brindan a los difuntos para que estén con nosotros y tengamos buena comida y animales. Al otro día se comparte con los vecinos. |
| 10. Tiempo de maiz capio | Khutx whawa a`te | Época del maíz mayor, que crece rápido. Época del negro grande, las personas y niños se pintaban de color rojo o negro y recorrían el territorio con música, para agradecer a los espíritus de la comida. Es para reafirmar el territorio y sitios de poder. |
| 11. Tiempo de armonización símbolos de autoridad | Uka fxize a`te | Se hace para que las autoridades tradicionales (cabildos) con la guía de la autoridad espiritual (médicos tradicionales) se conecten con la estructura de autoridades desde lo espiritual. |
| 12. Tiempo de la esmeralda | E`Ç a`te | La esmeralda o colibrí es un gran guerrero espiritual que aplaca al espíritu del cóndor para que no dañe los cultivos, las semillas. Es la base para la realización del sakhelu. El nido de esmeralda se quema dentro de las casas para que sean abrigadas. A las niñas se les enseña a repartir un colibrí asado a toda la familia para que sean hábiles en las labores de minga atendiendo a la comunidad. |
| 13. Tiempo de sol picante | Mezukwe a`te | Época en que el sol es muy fuerte y sin viento. Es tiempo de limpiar el maíz. Se protege a los niños para que no les de granos. Las avispas dan mucha miel. |

| | | |
|---|----------------|---|
| 14. Tiempo de tocar maíz tierno, época de la desyerba | Sxib vxis a`te | Es tiempo de acariciar el maíz pequeño. Se limpia luego de la luna mayor (llena) para que no crezca la yerba. |
| 15. Tiempo de pájaros tijeretas | Pnxal a`te | Es tiempo de muchas aves, en especial la tijereta que vuela en grupos. Avisa de distinta manera que va a pasar en la casa o en la comunidad, debemos interpretar. Se les brinda semillas para que lleven y para que el espíritu de la semilla sea fuerte. |
| 16. Tiempo de cometas | Êewe a`te | Tiempo de armonizar la comunidad. Los mayores interpretan el significado de las cometas (aerolitos) que cruzan el cielo de la comunidad avisando lo que puede suceder. |
| 17. Tiempo de gusanos | Uk Çxihme | Soñar avisa muerte. Es tiempo donde abundan estos animalitos en la naturaleza. |
| 18. Tiempo de choclo | Çut a`te | El primer choclo se ofrece al dueño del territorio. Se les ofrece a los animales que hacen daño. Se da a los perros y a las personas para que estemos contentos. |
| 19. Tiempo de pájaros chamones | Us cxi`a`te | Estas aves comen semilla de frijol, por eso se les ofrece para entrar en diálogo y protejan la semilla y no se pierda. |

| | | | |
|-----------------------------------|----|-----------|---|
| 20. Tiempo de música flauta a las | de | Kuvx a`te | Se toca flauta para que las semillas perezosas despierten y anden, sino, se les fuetea con hortiga. |
|-----------------------------------|----|-----------|---|

Ilustración 3 características del tiempo

El camino del sol es el tiempo largo que se mide con la danza del sol que aparece en el año en distintas posiciones de la montaña, son 4 tiempos que se caracterizan por fuertes inviernos o veranos y sus características, las fechas de celebración de rituales y la lectura de la naturaleza circundante, las cosechas y acciones de la vida nasa más importantes.

Para acercarse a estas denominaciones de tiempo y de épocas del año y rituales, es necesario que cada comunidad haga su propio ejercicio, desde su entorno particular, con el saber de sus sabios y mayores, con una lectura crítica de sus ritos o creencias, de lo que se ha perdido, de lo que aún se puede recuperar, entre otros.

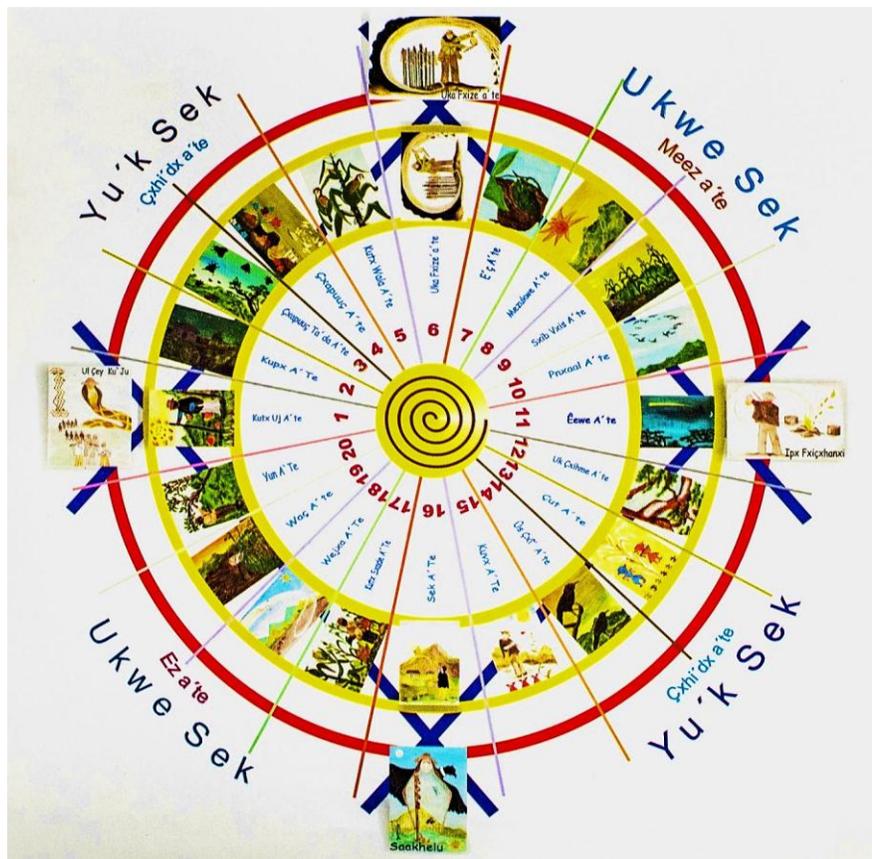


Ilustración 4 Sek Dxi`j - Camino del Sol (año Nasa)

Los cuatro tiempos principales y los rituales mayores del pueblo nasa

Los mayores eran grandes observadores del tiempo y la naturaleza, por eso la comprensión de la luna y sus fases de maduración, el camino del sol que comprender 20 épocas con aspectos y características concretas y únicas, donde la naturaleza se viste de formas distintas. Así mismo esos 20 tiempos están contenidos en 4 grandes momentos donde se habla de veranos o inviernos así:

Cxhi`dx a`te (tiempo oscuro). Época grande de la lluvia que va desde septiembre a diciembre (equinoccio de invierno). Es tiempo de ritual de la danza de la culebra verde – ul cey ku`ju.- Ukwe sek (sol de tierra plana). Meez a`te (época picante). Va desde diciembre a marzo (solsticio de verano). Es tiempo de ritual del khabu fxize`nxi – armonización de la vara de mando. Yu`kh sek (sol de la montaña). Época grande de la lluvia que va desde marzo a junio (equinoccio de invierno). Es tiempo de ritual de la armonización del fogón (ipx fxicxanxi).

- Ukwe sek (sol de la tierra plana). Época grande del sol con viento que va de junio a septiembre (solsticio de verano). Es tiempo del ritual de saakhelu, ofrenda de carne al espíritu del cóndor.
- Ofrecemos una mención especial aquí al ritual del Chapucx A`te (época de ofrendas). Es un ritual que se hace en el mes de noviembre para celebrar los espíritus de los difuntos. Se hacen bebidas y comidas que les gustaban a ellos y se les ofrece en la noche, acompañados de los médicos tradicionales quienes dicen que pasos dar, si llegaron y si ya se fueron, alegres o tristes. Al otro día la comida se comparte con los vecinos y familiares.

Veamos estos tiempos y rituales en la imagen siguiente:

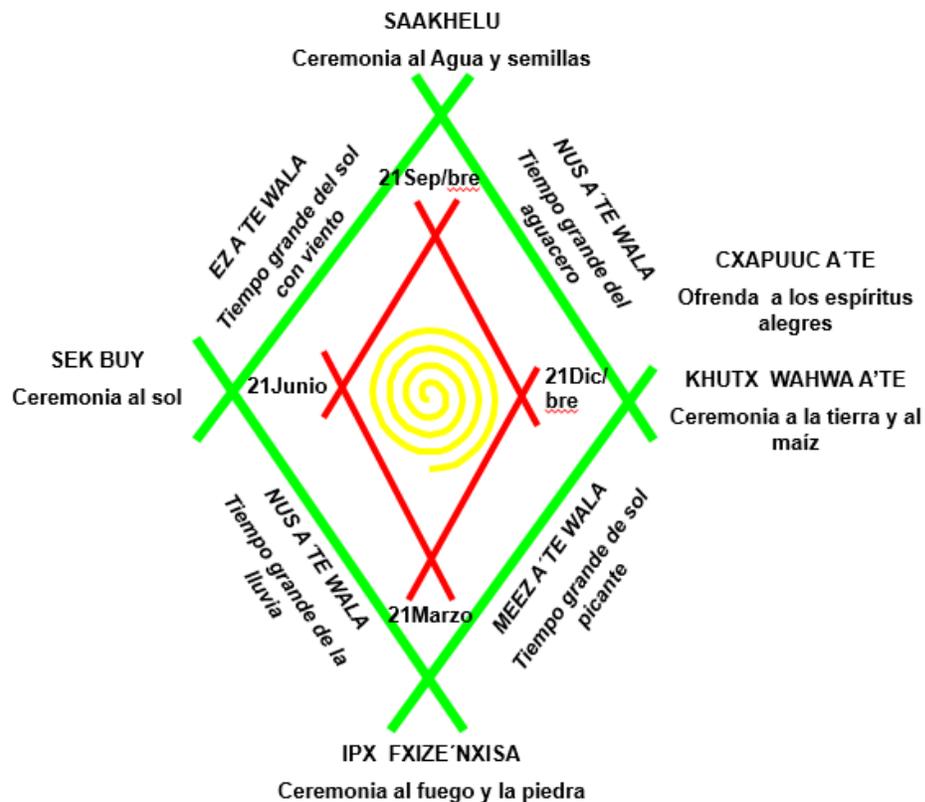


Ilustración 5 Tejido de saberes del programa de artes ancestrales CECIDIC - UAIIN. 2017.

Algunas comunidades educativas ya representan sus calendarios propios en sus programas curriculares y en la cotidianidad de sus actividades. Esto es un paso importante para re significar el tiempo y el espacio como camino para consolidar la educación propia en el marco de una pedagogía que parta del saber y la práctica educativa desde la raíz, desde los mandatos espirituales de brindar y ofrendar los cuales están íntimamente ligados al reconocimiento y lectura de la naturaleza y de cada uno de los territorios. Veamos la siguiente fotografía:



Ilustración 6 Fotografía del camino del sol y la luna. resguardo indígena de las delicias.

En conclusión pedagógica para este espacio de análisis del tiempo y sus medidas, del sol y la luna entre otros. Es necesario que quienes enfrentan el mundo occidental con determinación sepamos comprender la dimensión pedagógica que ello implica, se necesita una mirada íntima con la naturaleza, se necesita reconocerse parte de ella y no como un observador o investigador, no como maestro o maestra, como líder, sino como hijos de la naturaleza hermanos de los otros seres que la habitan. Se necesita una sensibilidad tal que nos permita volverla a leer, acompañados de sabios y sabias que entienden su poder, que reconocen los lugares sagrados, los tiempos para todo. Para que la práctica de la espiritualidad como raíz de cualquier expresión de la vida y por ende determinante para los procesos

educativos, se posicione, debemos comprender y ver con el corazón los signos de la madre y del padre espiritual. Se necesita que la práctica educativa incorpore estos mandamientos naturales y los aplique en virtud de potenciar y no solo de cumplir requisitos; se necesita una reeducación de nosotros mismos para que hombres y mujeres podamos guiar a las nuevas generaciones aun a pesar de las nuevas realidades en que viven y vivirán dentro y fuera de sus territorios ancestrales. El territorio es determinante para la práctica de una educación propia, pero el territorio también es el corazón y este a donde vaya llevará las enseñanzas de los abuelos y hará nuevos territorios y dará vida a nuevos seres con corazón nasa.

3.5. Definición de educación para el pueblo Nasa de Toribio: Nasayak.

Nasayak es el concepto de educación nasa (propia). Esta palabra se compone de NASA, equivalente a seres, son los seres que existen en la naturaleza (plantas, animales, minerales y astros. YAK significa asociar, añadir, agregar, completar. Entonces para el nasa la educación es el acto (acción) de asociar, añadir, agregar, completar lo que nos hace falta; agregamos entonces de la naturaleza, del entorno, de lo que nos rodea, mediante el acto de ofrecer o brindar a los espíritus – usya (ofrecer) y pa`kya (recibir), estos actos de reciprocidad realizados mediante rituales son el primer paso para emprender un proceso de educación cual fuere, con el fin de obtener, heredar, potencializar poderes o dones como: fuerza, armonía, inteligencia, habilidades y sentidos comunitarios, para ser personas claras (eenas), lucidos, sabios, con sentido de hermandad, nasnasas, personas con sentido humano, alegres, felices, sanos (wet wet).

Perfil de ser Nasa o Nasnas: Gente o persona con sentido de humanidad y alegre, contento, que vive sabroso.

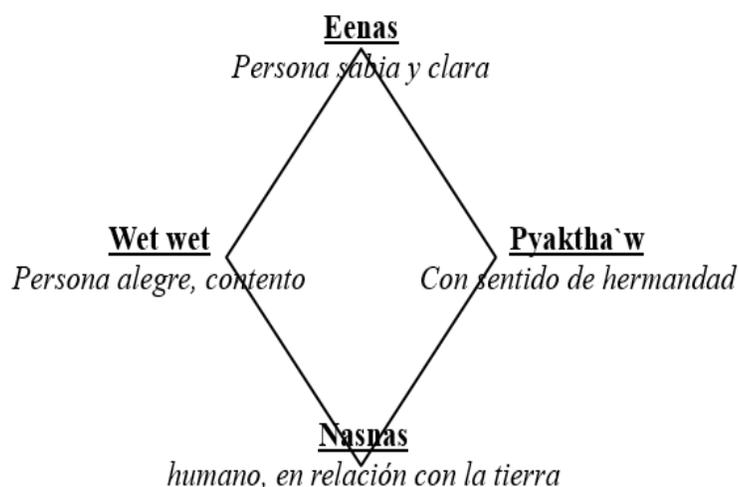


Ilustración 7 pees jupx fxizenxi. la metamorfosis de la vida. fines de la educación nasa. 2004.

A esta forma de educar, desde la cultura y la tradición, desde el entorno, se le debe agregar valores y saberes de otras culturas que deberían ser para fortalecer y desarrollar nuestro plan de vida. Raíz y ramas; tradición y modernidad. Para lograr este tipo de educación, desde el corazón, desde la raíz, se necesita desarrollar el concepto de uus kaya`txi`jya (hacer levantar el corazón con el pensamiento), es decir el pensar, el hacer memoria, ciencia, conocimiento desde el corazón nasa y no desde el pensamiento vacío, sin memoria cultural, histórica, sin sentir como nasnas. Para poder pensar y sentir desde el corazón nasa se necesita poderlo transmitir con igual fuerza, para eso se necesita de un vehículo de comunicación que es la lengua propia, debería ser en nasa yuwe, aunque un verdadero nasa, con sensibilidad desde el corazón y pensamiento expresan desde otras formas su saber no solo en el lenguaje sino también en los actos el verdadero nasa que sigue latente, desde su pensamiento ancestral, desde sus actos, desde sus expresiones. Todos son nasas que caminan en búsqueda del saber y de la verdadera educación y potencialización de los dones.

Piyaya – aprender

Es el acto de aprehensión, de tomar un conocimiento, un saber. Al saber se le dice kapiya`jya (hacer, aprehender), por eso al profesor o maestro se le dice kapiya`jnas (el que hace captar). Educar es añadir al ser indígena cada vez más saber, armonizando con la naturaleza, quien imparte este conocimiento es el espíritu de las cosas, pero aprender se denomina como el tomar, el llegar al conocimiento y luego tomarlo, es decir comprenderlo. Pero en la categoría de quienes enseñan emerge el maestro o profesor, reconocido en los espacios educativos escolarizados, él es el kapiyasa que no es el que enseña sino el que hace captar el saber, quien busca la manera de facilitar el tránsito del conocimiento. Pevxa – enseñar, Es el acto de orientar, aconsejar, transmitir e instruir hacia la capacitación, comprensión de un saber y conocimiento.

Espacios de aprehensión o donde se aprende.

Los espacios donde se aprende desde el espacio tradicional hasta los nuevos espacios que nacen con las nuevas realidades son: El fogón o la tulpá que es el corazón de la tierra, que abriga y aconseja; El aprender a trabajar en lo personal, familiar y lo colectivo que se representa en la minga, En las prácticas culturales o rituales, mayores, menores, de armonización y potenciación. La lectura de la naturaleza, de las señales en el cuerpo, el desarrollo de la visión (ver lo espiritual).

En los espacios de exaltación del pensamiento como reuniones y asambleas comunitarias donde se evalúa, se planifica, se propone para toda la comunidad. Los nuevos espacios como la escolaridad, la universidad. Los espacios autónomos como la guardia indígena, el movimiento juvenil, las escuelas de formación política, entre otros.

Jiyuya – conocer. ¿Cómo se conoce o se llega al saber?

Saber entender y comprender se materializa mediante el acto de ofrecer y recibir, tiene que ver con exaltar los dones y capacidades con las que nacemos y que en algunas personas son más potentes. Es por eso que para ser un médico tradicional no existe escuela

alguna si previamente no se nace con el don, como herencia de la naturaleza para poder comprender y entender. Para este saber especial y para todos, la reciprocidad con el mundo espiritual potencializa la capacidad de aprender, especialmente con los saberes culturales. Para los saberes específicos, interculturales, de las otras personas también se necesita abrir camino para que la experiencia sea fuerte, potente y profunda pero en especial para que no confunda la cabeza, y no la revuelva.

En síntesis de este capítulo, la educación parte de reconocer que somos parte de un camino espiritual y de unos mandatos espirituales heredados generación tras generación de los abuelos y del primero que es el sxaw. Se necesita comprender la naturaleza, ser parte de ella, sentirse hermanos y hermanas del territorio, se necesita reconocer la fuerza espiritual de los dueños de la naturaleza, espíritus guardianes que la habitan y con los que nos armonizamos constantemente. Se necesita comprender la influencia de la luna y el sol en los tiempos, en los ritmos y en el corazón del ser nasa, se necesita comprender que educar no es un concepto frío de recibir de otro el saber sino que se trata de un medio, la educación es un medio para poder acceder al conocimiento propio o externo, implica tener fuerte el corazón nasa para comprender la dimensión de nuestro saber y poder entender y “limitar” a su justa proporción y necesidad el saber que recibimos de fuera, que no es malo ni lo podremos catalogar como menos importante pero que es necesario darle su justo lugar, en la mente que es poderosa pero no en el corazón, este debe ser reservado para nuestro saber.

4. COMO NOMBRO MI SEMILLA

Comprender la dinámica educativa y sociocultural en que emerge la institución educativa CECIDIC; desde el enfoque pedagógico comunitario y su tránsito hacia el modelo pedagógico nasa en el marco del SEIP.

4.1. Objetivos de mi semilla

4.1.1. Objetivo general

Desde un análisis histórico comparativo de estos dos hechos pedagógicos, políticos e históricos, identificar los momentos claves, el contexto en que emergen, sus diferencias, complementariedades y proyecciones en el camino de la consolidación del CECIDIC en el marco del SEIP.

4.1.2. Objetivos específicos

- Hacer una revisión histórica documental del camino que lleva a la creación y consolidación del CECIDIC; su transitar por los dos enfoques pedagógicos que se complementan o enfrentan entre sí.
- Analizar el lugar y papel del CECIDIC en la consolidación del componente pedagógico del SEIP desde el desarrollo de los dos enfoques analizados.
- Reconocer el lugar de la espiritualidad, la orientación de los mayores (médicos tradicionales), en la consolidación del CECIDIC y del SEIP, componente pedagógico.

4.2. Metodología

Reconstrucción de mi historia y mi relación con el CECIDIC

Análisis de la ley de origen Nasa

Revisión de documentos históricos sobre nuestro proceso político y organizativo como pueblo Nasa

Conversación con sabios y sabias de mi comunidad

5. MI SIEMBRA

5.1. El lugar y papel del CECIDIC en la consolidación del componente pedagógico del SEIP

En el capítulo anterior le di sentido a los elementos y principios fundamentales que deberían enmarcar una propuesta educativa desde la mirada y la acción educativa como pueblo indígena, desde la profundidad del saber propio y herencia de los abuelos y la naturaleza, lo constituyen como elementos importantes la espiritualidad, el ser parte de la naturaleza, leerla, comprender el concepto de educación, de aprender, de la necesidad de que esta educación llene el corazón del ser indígena y que la mente discierna especialmente lo que no es nuestro pero que se debe de alguna manera incorporar, es decir los otros saberes, la interculturalidad, entre otros.

En este nuevo capítulo se trata más de analizar en el devenir del tiempo y de la historia de la lucha indígena qué papel ha tomado la educación en nuestros territorios, desde una mirada política, de resarcimiento de derechos, de una organización indígena joven pero que se inclina por tener sus propios rumbos en la historia y por eso, el acceso a la educación no es importante sino también el dirigir sus objetivos y acciones, administrar estos procesos denominados sistemas y cómo se concibe la consolidación del gobierno indígena propio desde los pasos recorridos en la historia.

Para poder llegar a ello se ha necesitado un alto grado de conciencia sobre sí mismos, como grupo indígena y una fuerza de voluntad y tenacidad para creer que se puede ser con autonomía, sin límites impuestos por asuntos como ciudadanía, acceso, derecho, presupuesto, saber, etc. Revisemos entonces cuales han sido los principales avances y en qué momento de la historia y de la estructura se suscribe el CECIDIC como una institución que nació en un tiempo, en un lugar y con una misión definida.

5.1.1. Época autónoma de la educación.

Se denomina como época de la autonomía cultural, es el tiempo antes de la intromisión de Europa a Abya Yala (América). Fue el tiempo cuando las miles de culturas indígenas del continente desarrollaron su potencial humano y espiritual de relación con la naturaleza, también fue el tiempo del aislamiento cultural que hizo evolucionar y potenciar las culturas en otros saberes como ingeniería, astronomía, estructuras sociales y políticas.

“Se demuestra en grandes adelantos en la agricultura, orfebrería, medicina propia y tecnologías, desarrollados antes de la conquista de América. Muchas de estas prácticas culturales e ideas de nuestros antepasados, aún se conservan y han sido valoradas por la ciencia occidental”. (Fundamentos históricos del PEBIN – Toribio, 2011, p.3).

En términos educativos seguramente, porque no existen datos precisos, se trató de un tiempo donde la educación que se impartía nacía de las recomendaciones de los mayores o médicos tradicionales, de las enseñanzas de la casa en la familia, en el trabajo comunitario, en la realidad del territorio como tal. Se hacía en la tulpá o fogón, se recibía saber y se exaltaban los dones con la visita a los lugares sagrados, entre otros.

5.1.2 Del tiempo en la conquista a la resistencia.

Desde el año 1535 comenzó la campaña de exterminio de los indígenas en el Cauca, habitando quizás en número de 100.000, siendo el mismo número como referente para los años 80`s. cerca de medio siglo de luchas para ser casi el mismo número en total.

Sobreviene en este tiempo de lucha y resistencia armada, por casi 3 siglos, la cacica Gaitana quien emprendió, lideró y se convirtió en referente para la defensa de los indígenas, de sus territorios y de sus derechos.

Viene el tiempo de las alianzas y negociaciones con la corona española, en el año de 1701 fueron entregados los territorios que habitamos hoy como resguardos, posterior a la justificación de que las tierras no eran suficientes y el trato no adecuado por los

encomenderos, lo que ponía en alto riesgo de desaparición a los Paeces. Fue el tiempo del cacique Manuel de quilo y cicus. Dentro de los resguardos indígenas como formas de dominación de la corona emergió una oportunidad de poder continuar con algunas prácticas culturales que no se han perdido hasta hoy como: la espiritualidad, el trabajo comunitario, las tierras comunes. Se empieza a perfilar desde la figura de autoridad como cabildo el fin de los cacicazgos, pero también nacen los primeros ejercicios de organización comunal indígena.

En términos educativos se trata de una educación impartida desde la familia y de la autoridad tradicional, bajo unos rasgos sociales que implican entender la existencia de caciques o jefes aunque se piensa que estos existían según la necesidad, por ejemplo para comandar la guerra, para defender el territorio y no como un rasgo permanente o heredable en una familia. Así mismo los conquistadores al no poder aniquilar a los nasas en la guerra ni entrar a sus territorios, perfilan una nueva estrategia con el ingreso de curas doctrineros que cambiaron el paradigma de la fuerza y la espada, por la cruz y la fe; de esta manera pudieron ingresar a los territorios y empezar a organizarlos de acuerdo a sus objetivos: pequeños pueblos donde se pudiera a los indígenas contar, un lugar para el cabildo frente a la plaza principal, la iglesia para impartir la fe y la escuela religiosa para enseñar y cambiar la fe de los indígenas que se consideraban seres salvajes adoradores de Dioses y Diosas.

5.1.3. De la república. El tiempo de la integración y colonización.

En nombre de una supuesta igualdad, luego de la independencia los criollos declararon extinguidos los resguardos indígenas, y las tierras fueron consideradas baldías, durante el gobierno del general Santander (1821). Esta “integración” se repitió en la guerra de los mil días (1899 - 1.903) y en la violencia de mitad de siglo (1948).

Aunque la Ley 89 de 1890 reconoció la existencia de los resguardos, los resguardos se municipalizaron con la Ley 55 de 1905 mediante la cual la nación cedió a los distritos municipales los terrenos de resguardos ubicados dentro de su jurisdicción.

También, las tierras se fueron invadiendo por colonos y con la colonización, empieza la extracción de recursos como la del árbol de la quina y del carbón y los bosques se transforman en potreros.

Al lado del intento del despojo de tierras, existía una mentalidad que consideró a los “indígenas menores de edad”. En la educación se fomentó la vergüenza por lo propio: ser “civilizado” era negar lo indígena y adoptar lo urbano. Sin embargo, las luchas de Manuel Quintín Lame contra los grandes hacendados y contra el pago de terraje en tierra del resguardo reavivaron desde 1910 el proyecto de vida de los pueblos indígenas.”(PEBIN, municipio de Toribio, 2011, p. 12)

En el año de 1928 llegan a Toribio las primeras hermanas lauritas, una congregación de religiosas que fundó la primera escuela en este municipio con el fin de impartir educación y convertir a la fe a los indígenas nasa de este Toribio. Inicialmente las primeras familias indígenas que habitaron el área urbana, sus hijos ingresaron a la escuela, no así los que vivían en zonas apartadas del territorio. Luego crearon diferentes escuelas en veredas como Tacueyó, Santo Domingo, El Tablazo entre otros.

Sin embargo se trató de un tiempo de confrontaciones en el territorio con la fuerza pública la cual estaba a favor de los dueños de haciendas y negocios quienes decidían los asuntos políticos del territorio y de los gobernados. Seguramente se pudieron conservar asuntos de educación propia o transmitida por padres e hijos en la medida que las familias y comunidades alejadas no fueron permeadas, es lo más seguro puesto que prácticas espirituales especialmente no desaparecieron, así mismo la lengua por ejemplo se ha conservado en estas familias y es de notar que en las comunidades donde influyó la escuela se perdieron más estos rasgos propios.

5.1.4 Del momento actual. De la creación y consolidación de la organización indígena. De la educación.

El acumulado de experiencias de lucha y resistencia y de la existencia de una educación natural por así llamarla contra una impuesta, desde el tiempo de la

autonomía, pasando por la invasión o conquista, del nacimiento del estado nación Colombiano, todo este largo y estrecho camino ha sido fundamental para fortalecer los planes de vida, los que caminan las comunidades, que se describen desde la oralidad y que hoy además se representan en documentos escritos. También se deben mencionar sin dar categoría alguna por su puesto a las otras formas de lucha que ha implicado todo este esfuerzo, desde las guerras ante la corona, la aceptación de pequeños territorios denominados cabildos hasta la misma forma política de estos que es una imposición. De la religión y el sincretismo presente hasta hoy, de formas económicas que van en contraposición a estas luchas pero que hacen parte de nuestra realidad. Muy a pesar de todo esto y aquello, se siguió trasmitiendo el saber propio, formas educativas propias como el saber de los médicos tradicionales, de parteras y sobanderos, de la siembra, de los lugares sagrados, tuvo una garantía de continuidad que son la raíz del plan de vida, que no murió y que hoy enraíza con fuerza, emerge nuevamente y da hasta este momento previo del nacimiento y la consolidación de la organización indígena contemporánea, los mayores y mayores, el pueblo nasa en general ha demostrado claridad y objetividad sobre la importancia de su propia educación, quizás de lo que hoy denominamos educación propia. Hoy es un debate si la educación que hacemos es propia o no, pero por ahora lo que encontramos nos permite entrever que esa mirada purista requiere reconocer que por los tiempos y momentos que vivió nuestro pueblo, las estrategias han sido garantía quizás consiente de que ella no debía desaparecer y por eso la nombramos hoy así, como educación propia, distinto de una educación que no haya sido tocada por la interculturalidad que es un hecho innegable, pero que ha sido la provocadora precisamente de la resistencia indígena que hoy es legado y camino.

5.1.5. Creación del CRIC

“Tres años más tarde de la muerte de Quintín Lame en 1967, los indígenas del Cauca, reunidos en Toribio para apoyar los terrajeros que luchaban por la recuperación de sus tierras dieron los primeros pasos para constituir el CRIC, hecho que marca una etapa decisiva en el movimiento indígena local, regional y nacional. En una segunda asamblea realizada en La Susana (Tacueyó) en septiembre de 1971, se ratificó la importancia de las metas de Quintín Lame para

la reconstrucción del proyecto de vida con la proclamación del programa de: recuperar y ampliar las tierras de los resguardos, no pagar terrajes, fortalecer los Cabildos, eliminar el terraje, entre otros.” – (Fundamentos del PEBIN, Toribio 1998, p. 8).

Previo a esta fecha tan importante para la organización y luchas indígenas, fecha donde se materializa la creación del CRIC como organización (institución) de los pueblos indígenas del Cauca, se realizó el primer congreso, el 24 de febrero de 1971 en Toribio, zona norte del Cauca. Como primer presidente Manuel Transito Sánchez, se analizaron las siguientes dificultades relevantes para las luchas de emancipación:

Los territorios indígenas (resguardos) invadidos por terratenientes que desconocen con complicidad del estado la pertenencia de estas tierras a las colectividades indígenas. Por consiguiente el indígena como terrajero (esclavo) del “dueño” de la tierra. Aumento de familias sin tierra.

Una educación rural deficiente y manipulada para que el indígena se integre a la sociedad mayoritaria y contribuya a su progreso. Aun muchos territorios indígenas en manos de la iglesia como delegada por el estado en territorios indígenas. Adoctrinamiento de indígenas.

Autoridades indígenas debilitadas por la politiquería y la lucha partidista, por el ingreso del pensamiento de izquierda, así mismo un indígena penoso de su ser e identidad indígena.

Para el segundo congreso, el 6 de septiembre de 1971 se ratifica la necesidad de consolidar una organización indígena y nace la plataforma de lucha con 7 puntos, hoy 10 por nuevos planteamientos que han nacido de necesidades y realidades:

Plataforma de lucha del CRIC – 1971. Modificada en el punto 1 y agregando los últimos 3.

1. - Recuperar las tierras de los resguardos. y realizar la defensa del territorio ancestral y de los espacios de vida de las comunidades indígenas.
2. - ampliar los resguardos.
3. - fortalecer los cabildos indígenas.
4. - no pagar terraje.
5. - hacer conocer las leyes sobre indígenas y exigir su justa aplicación.
6. - defender la historia, la lengua y las costumbres indígenas.
7. - formar profesores bilingües para educar de acuerdo con la situación de los indígenas y en su propia lengua.
8. - fortalecer las empresas económicas y comunitarias.
9. - recuperar, defender, proteger los espacios de vida en armonía y equilibrio con la madre tierra.
10. – defensa de la familia.

En la plataforma de lucha del CRIC quedan planteados desde antes y ratificados hoy los intereses de las comunidades indígenas, su naciente organización y estructuración desde lo macro regional, es decir, con intereses comunes a todos los pueblos indígenas del cauca. Al respecto del punto 6 y 7 que se refiere a la educación precisamente, distingue en tal caso dos asuntos, por un lado lo que tiene que ver con la educación cultural o propia podría ser y por el otro la necesidad de apropiarse de los espacios escolarizados al pensar consecuentemente en la necesidad de formar profesores bilingües que educaran de acuerdo a la situación de los indígenas y en su propia lengua.

Con respecto del punto 6 los esfuerzos dieron sus frutos, utilizando la estrategia de talleres y reuniones en una primer etapa de manera clandestina, la gente hablaba de su historia, la verdadera, la que no cuenta la educación ni los textos oficiales, de la que debíamos apoderarnos si queríamos cambiar mentes y consecuentemente realidades como el pago de terraje, la no participación en la vida política y administrativa del país, de hecho cargar con el lastre de considerarnos menores de edad antes de la constitución de 1991 donde fue de suma importancia la participación de delegados indígenas a dicha tarea. Con los talleres de historia se consolidaron procesos como los planes de vida

del norte del cauca, empezando por la creación del proyecto nasa en 1980. Sobre esto hablaremos más adelante por supuesto. De esta estrategia nació la convicción de recuperar las tierras de los resguardos indígenas, como una contra reforma agraria dinamizada por los indígenas y campesinos que con complicidad del estado al final, no expropiaron predio alguno puesto que todos fueron reconocidos a sus dueños. También nació de la voz tímida del indio y no en su lengua los puntos centrales de la agenda del proyecto nasa: la educación, la salud, la vivienda, la producción y la evangelización en su momento.

Con respecto del punto 7, la formación de profesores bilingües. En algunas comunidades esto fue posible puesto que la formación de docentes inició por recoger profesores que hablaran la lengua para que les enseñaran a los niños. Pero subyacía debajo dos intereses políticos que fueron más predominantes que enseñar en lengua, por un lado la necesidad de cambiar los docentes foráneos por propios que estuvieran a favor de los intereses de la organización indígena y por otro lado, que la razón fundamental para apoderarse de la educación escolarizada y que el indígena pudiera participar tenía que ver con que al no saber leer ni escribir, en castellano por supuesto, las personas eran obligadas a firmar su propia muerte, la venta de sus predios, el compromiso político, y otras situaciones penosas.

Al final entonces los profesores no fueron todos bilingües sino personas de la comunidad que se inclinaban más por la formación política pero con esa claridad era suficiente para ejercer luego como docentes, además, de nada serviría tener un docente que hablara nasa yuwe si al final lo que importaba es que entendiera el castellano. Al final de este proceso la educación cultural, la enseñanza de la lengua, la transmisión de las costumbres se dejó a la familia considerando en ese entonces que era lo suficientemente fuerte como célula fundamental de la sociedad nasa.

En conclusión, se entendió que la educación eran dos cosas, una muy propia que se debía impartir en la familia y en la comunidad, la lengua, las tradiciones, las costumbres, etc. y por el otro lado la escolarizada, donde debíamos apoderarnos del espacio y poner profesores nuestros que aseguraran una formación política y bilingüe al mismo tiempo.

5.1.6 Del Proyecto NASA

A finales de 1975 llega el administrador de la parroquia de Toribío y Tacueyó. Se trata del padre Álvaro Ulcué, quien inmediatamente hace una lectura crítica del extremo grado de explotación en que convive su gente nasa. Su presencia marca el acontecer de un cambio de vida entre la población nasa de los resguardos de Toribío, Tacueyó y San Francisco, así como del movimiento indígena del norte del Cauca. Se potencian las luchas indígenas, los cabildos se consolidan, aparece una nueva generación de dirigentes, se organiza la vida en el territorio recuperado y se elaboran proyectos para mejorar la vida en los territorios (Proyecto Nasa, Toribío, 2016, p.11)

El padre Álvaro Ulcué - Nasa Pal, indígena nasa que nació en Pueblo nuevo, Caldonó en el año de 1943 llega a Toribío en el año 1975 y conmovido por las precariedades de la comunidad, inicia un plan de liberación. Influenciado grandemente por la teología de la liberación y con el fin de aplicar una evangelización inculturada y liberadora, con las hermanas lauritas conforma el equipo misionero quien asumió el proyecto indígena y es aquí donde nace el plan de vida nasa que se denominó más adelante como el proyecto nasa. Este mismo proyecto es el que retomaron el equipo misionero de la consolata, sacerdotes de origen italiano que posterior a la muerte violenta de Nasa Pal Álvaro Ulcué en el año 1983, le siguieron dando vida al plan de vida y el caminar con la comunidad.

Podría mencionarse como principales características de este momento histórico donde emerge el proyecto nasa, a un actor determinante, nacido de la entraña del pueblo, El padre Álvaro Ulcué que seguramente por la influencia fuerte de la iglesia católica en el cauca y en los territorios indígenas, se formó en la fe católica como sacerdote y desde esta formación y vocación acompañó a la comunidad posteriormente. Un quiebre para la lógica religiosa católica de la cual constatamos sus daños casi irreversibles para la comunidad nasa, es el surgimiento del pensamiento religioso, ecuménico, por los menos favorecidos, por los que no han tenido oportunidades o viven bajo el yugo y la

opresión, caso de Toribio, donde las familias indígenas vivían en territorios que les habían sido arrebatados por terratenientes que se adueñaron de las tierras y de los indígenas consigo. Era parte de esta cultura de dependencia a la que se prestaba la iglesia católica, la de bautizar a los niños indígenas teniendo como padrinos a los usurpadores de la tierra, de esta forma se mantenía la dependencia del indio con su compadre el dueño de la finca de manera indefinida. Esto observaba el padre Álvaro y le pedía a la gente que mejor dejara cargar (apadrinar) sus hijos con sus iguales indígenas. Sin duda el nuevo enfoque religioso generó una fuerte ruptura de la dependencia, así mismo, se promovió el no pago del terraje y se concientizó a la gente de que estos territorios pertenecían con anterioridad a las comunidades, desde el año 1700. Fueron los inicios de una educación de la conciencia, toma fuerza la palabra concientización, sobre la base de las necesidades y dificultades más sentidas, en este caso el terraje como una forma de esclavitud y de dependencia en amplios sentidos. Se necesitaba la ruptura para poder seguir y aquí entonces, la iglesia católica, desde los preceptos de la teología de la liberación empieza a moldear el pensamiento, la fe y los destinos del proyecto nasa.

Con la creación del equipo misionero, desde el calor de la teología de la liberación, crece el movimiento denominado como delegados de la palabra, líderes, jóvenes, religiosos que caminaban y visitaban casa por casa a la comunidad, conociendo sus realidades, necesidades y alentándola a seguir adelante desde un proyecto de sociedad que debía emanciparse.

El propósito del equipo misionero fue la creación del reino de Dios hecho visible en una nueva comunidad: una comunidad unida, organizada, trabajadora, alegre, honrada, sana, capacitada, segura, autónoma, tecnificada, cristiana católica. Para el logro de este propósito, se recurrió a la capacitación de líderes propios para desempeños comunitarios. – (Plan de vida nasa, 2016, p. 5)

El método del ver, juzgar, actuar.

La necesidad de generar conciencia fue y es un precepto importante y permanente, quizás transversal para la vida de nuestra comunidad, puesto que cada momento histórico

requiere de una lectura del pasado y la historia, una conciencia sobre la identidad, la valoración cultural y la pertenencia territorial y sobre estas se sueña o se construye una visión de futuro para todos.



Ilustración 8. el plan de vida proyecto nasa. representación de los 5 programas con que nació.

Cohesionada la estructura social desde la base del individuo y la familia se facilitó la participación comunitaria, primero en reuniones veredales y posteriormente en las asambleas comunitarias contando por miles la participación desde los niños a los abuelos. Esto permitió que se conjugaran las posibilidades de ser para el proyecto nasa, desde la base de lo comunitario. Fue la misma comunidad, la que en el año de 1980, reunida en asamblea, aun sin saber leer y escribir, soñó y representó el proyecto nasa sobre una estructura donde la comunidad manda los líderes y personas delegadas por la comunidad conforman la estructura operativa que se creó y desarrollaban el trabajo de consolidación con la comunidad.

El 12 de septiembre de 1980, nace el proyecto nasa, con la asesoría de CENPRODES (centro nacional para la promoción y el desarrollo). Los motivos de su creación fueron dos: 1. Responde a los problemas de las comunidades y cabildos y 2. Promover las esperanzas de las comunidades de los cabildos.

Sueños del proyecto nasa

Una comunidad que sea:

- Unida y organizada, por medio de las orientaciones, reuniones, colaboraciones, inspecciones y castigos de los cabildos.
- Trabajadora por medio de mingas, cambio de mano, empresas comunitarias y tiendas veredales o comunitarias.
- Alegre a través de centros recreativos.
- Honrada a través del trabajo y formación del hogar.
- Capacitada a través de escuelas, talleres, centro de etnoeducación y reuniones.
- Tecnificada a través de institutos centros de capacitación, artes y oficios.
- Sana a través de buena alimentación y centros de salud.
- Sin politiquerías, sin sectas.
- Segura a través de la guardia indígena.
- Cristianos a través de la evangelización.
- Desmilitarizada para la autodeterminación como pueblo.

El método del proyecto nasa se resume de la siguiente manera: Para lograr el objetivo se definió una metodología fundada sobre tres directrices: despertar la **conciencia** para rescatar la identidad y reclamar los derechos; promover la **participación** activa y responsable de todos; buscar la **liberación y el desarrollo integral** espiritual y material de las personas de la comunidad.

Los nasas soñábamos con una comunidad unida y organizada, liberada, educada, evangelizada, saludable, con amor, comprensión, y armonía en

el hogar, con buena vivienda, con trabajo comunitario y tecnificación agrícola.

Se quería inyectar savia nueva al árbol antiguo para que pudiera dar nuevos frutos. (Proyecto nasa un sueño para continuar con las raíces en la tierra, 2007)

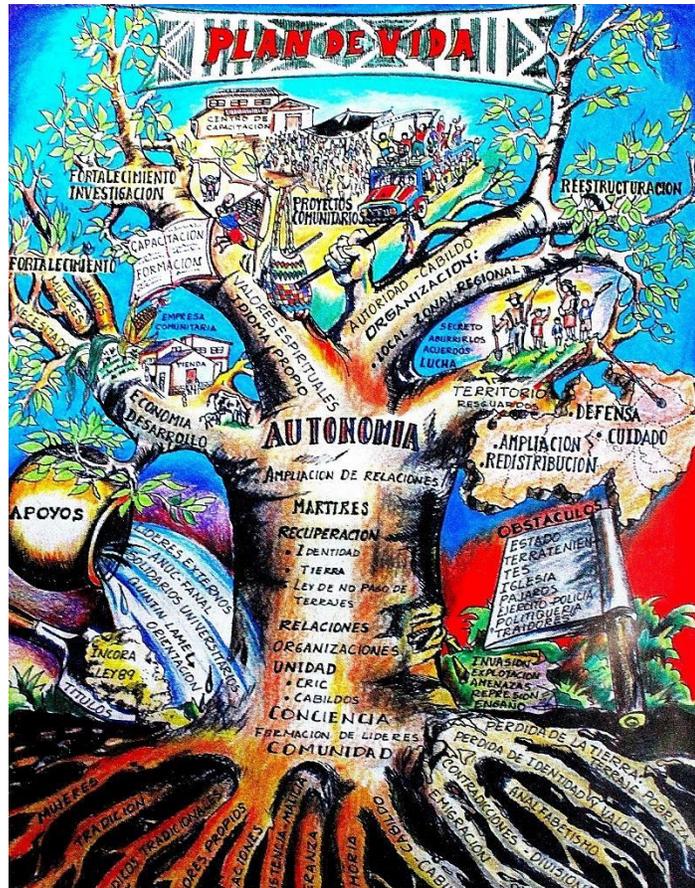


Ilustración 9. Cátedra nasa UNESCO: el árbol del plan de vida, proyecto nasa

El objetivo del proyecto nasa es la comunidad:

- una comunidad unida y organizada, responsable, participativa, libre y autónoma.
- una comunidad fiel a sus raíces culturales, capaz de echar nuevas ramas y producir nuevos frutos.

- una comunidad sujeta y protagonista de su historia.

La estructura o cabildos de apoyo del proyecto nasa son los siguientes:

- cabildo etnoeducativo.
- Cabildo económico ambiental
- Cabildo de la salud
- Cabildo de la familia
- Cabildo jurídico
- Cabildo organizativo comunitario

Etapa de creación y ampliación – 1987-1980

El PEB – el proyecto educativo bilingüe nace en contraposición a la educación oficial, que es impuesta desde el estado y estaba destruyendo los valores nasa al rechazar y desconocer los cabildos, la lengua propia y las leyes indígenas. (Ver plataforma de lucha del CRIC, puntos 6 y 7). El Padre Álvaro inicio con los primeros talleres de nasa yuwe para adultos (1980), se realizaron encuentros de música autóctona (1981), se promovieron los encuentros de maestros bilingües y monolingües para dar confianza (1985), se realizaron los primeros talleres para plantear los lineamientos de la etnoeducación (1986-1987). Se lleva a cabo la profesionalización de maestros (1987-1990). Los maestros participaron de los talleres de formación político gremial y en conjunto con el PEBI-CRIC se participó en la construcción de propuestas para la constitución de 1991.

Etapa de consolidación – 1993 – 2000.

Se consolida como iniciativa de Toribio el PEBIN- proyecto educativo bilingüe intercultural del proyecto nasa, con el diseño del currículo, material didáctico y la

participación en la elaboración de la legislación educativa (ley general de educación, título 3. Decreto reglamentario 804).

En 1995 se logra que la propuesta desarrollada desde el PEBIN sea asumida por el estado y muchos de los docentes que venían trabajando, empiezan a ser contratados por la secretaria de educación; se denomina el proceso educativo como PEC, como alternativa a las exigencias del gobierno de estandarizar el proyecto educativo institucional o PEI.

Con la creación de la ACIN – Asociación de cabildos indígenas del norte del Cauca, se amplían los objetivos de trabajo en educación a todo el norte capacitando a más de 500 maestros. Con este hecho se dio comienzo a la creación de los núcleos temáticos para la básica primaria: naturaleza territorio y producción, comunicación comunitaria, pensamiento matemático comunitario, comunidad y participación, formación en valores y desarrollo humano.

Nace el CECIDIC con sus primeros trabajos comunitarios de adecuación física en el año 1990 – inicia sus primeros servicios educativos en el año de 1995. De esto se hablara más adelante.

Etapa de profundización – 2000- 2007.

Se empieza a consolidar el concepto de tejido educativo como estructura, utilizando la metáfora de la jirga o cuetandera que es la ya'ja, misma denominación para el útero de la mujer, donde germina la vida, ahí también germina la educación que en este momento se denomina como educación formal, no formal y educación informal. Es decir, que para este momento se tiene la conciencia de que la única educación no corresponde a haber ganado en el espacio escolarizado oficial, sino que también se denomina como tal la educación no formal (técnica) y la informal, esta última donde se encuentra ubicada la educación comunitaria, la de la casa, la tradicional. Seguramente es donde también reposó lo referente a la lengua materna.

Para este periodo el CECIDIC consolida el proceso de formación de la secundaria, la escuela técnica de agroecología, de artes y oficios y la escuela de formación política denominada animadores comunitarios. Desde el año 1997 en convenio con el IMA – instituto misionero de antropología y la UPB – universidad pontificia bolivariana inicia los procesos de profesionalización de maestros en etnoeducación y en economía comunitaria.

Educación no formal.

“para fortalecer el plan de vida se han generado diversos espacios de educación no formal, la decisión de crearlos ha surgido de la comunidad en asambleas después del análisis o diagnósticos realizados, los currículos se estructuran para responder a los requerimientos del plan de vida, para enfrentar cambios, desafíos y riesgos del nuevo contexto. En este sentido el método sigue siendo el mismo de ver, juzgar y actuar.” – (Proyecto nasa: un sueño para continuar con las raíces en la tierra, 2007).

La educación no formal cumplió un papel importante como base del proceso organizativo, lo que deja entender que la educación escolarizada no era la oportunidad para fortalecer el proceso comunitario, es por esto que se tuvieron que crear escuelas o procesos no formales como:

- El CECIDIC en sí mismo y sus escuelas – 1995. -
Escuelas de nasa yuwe – 2000
- La cátedra nasa UNESCO para fortalecer los procesos de investigación sobre la historia y los procesos de recuperación de tierras – 1999.
- La escuela de animadores juveniles.
- La escuela de animadores comunitarios donde se formaron la mayoría de los líderes que actualmente caminan el norte del cauca indígena.
- Los delegados de la palabra en 1981. -
Conciliadores de familia 1999.

- En el año de 1995 se crea la emisora comunitaria siendo un importante medio para informar y formar a la comunidad.

Síntesis del proceso organizativo del proyecto nasa, capítulo etnoeducativo.

Podría afirmarse que todo el proceso de construcción y consolidación del proyecto nasa es un proceso de educación permanente, desde palabras que entraron a ser importantes y sus conceptos aplicados, por ejemplo: conciencia, proyectar, educación formal, no formal, informal, PEBI, PEBIN, PEC, etc. Lo segundo claramente perceptible es que cada momento histórico tiene sus marcas particulares, por un lado las circunstancias o desafíos, llevaron a una respuesta concreta de la comunidad y la organización.

Entonces, la suma de conciencia, identidad, circunstancias ha ido afinando un proceso organizativo cada vez más fino que en educación podríamos decir que se consolida en este periodo del proyecto nasa sin desconocer los avances del CRIC. Finalmente tiene una mención de honor en la historia la consolidación de la educación no formal, con el nacimiento constante de propuesta de formación que han sido la columna del proceso, cada uno de estos procesos como una respuesta a lo concreto.

Ahora, se consolidó el cabildo de etnoeducación y dentro de este el proceso escolarizado al ser abordado desde el PEBIN y consolidado con el PEC y la construcción curricular de la primaria; también se consolidó la educación no formal, con múltiples iniciativas que respondieron a las necesidades comunitarias, pero, podría decirse que perdió fuerza los procesos de recuperación de las tradiciones, de la cultura y de la lengua, aunque en el año 2000 nace la escuela de nasa yuwe, no existe una estrategia integral como tal. Parece que en este espacio de análisis correspondiente al proyecto nasa, como para el del CRIC, la tesis sigue siendo que dichos temas están en la esfera de las “responsabilidades” de las familias y las comunidades, no de la educación formal (escolarizada), tampoco de la no formal por ser concisa y técnica en algunos casos.

5.1.7 La construcción del plan de vida de un pueblo que sueña.

En su libro “proyecto nasa: la construcción del plan de vida de un pueblo que sueña – de Gustavo Wilches – Chaux nos hace un acercamiento interesante a lo que podría ser un comportamiento emergente humano, cercano a lo que se denomina como un sistema complejo:

cuando el PNUD me llamo para elaborar este cuaderno, (...) me regalaron la oportunidad de comprobar, con un buen nivel de profundidad, que los tres “ingredientes” que los investigadores de los sistemas complejos identifican como necesarios para que surja un comportamiento emergente, se encuentran presentes en el proyecto (NASA): un punto de partida simple, un numero critico de individuos que siguen unos mismos comportamientos y la comunicación permanente entre esos individuos. Como también se encuentra y de manera relevante un cuarto elemento que normalmente los investigadores no mencionan, (...) ese cuarto elemento es la intencionalidad política, que en el caso del proyecto nasa encierra los conceptos de conciencia y resistencia – posiblemente ese es uno de los factores que diferencian los comportamientos emergentes protagonizados por comunidades humanas de aquellos protagonizados por comunidades animales o por actores virtuales. (Chaux, 2005, p.24).

La particularidad acerca de lo que el autor trata de comprender tiene que ver con el por qué el pueblo nasa, luego de soportar tantas dificultades históricas, culturales, psicológicas y demás, sigue siendo resiliente y muestra en su comportamiento una cualidad propia de los sistemas complejos, imitación de la naturaleza misma cuando sus individuos actúan por cientos como uno solo, lo que les permite volar lado a lado, nadar sobre la misma dinámica, construir sobre y bajo de la tierra casas (hormigueros por ejemplo) aun sin reconocer conceptos como número, orden, jerarquía, fines y propósitos comunes. Pero a diferencia de esta característica de varios seres de la naturaleza, para el caso de las organizaciones sociales o humanas, estas tienen o poseen un cuarto ingrediente que es la intencionalidad política, es decir una conciencia crítica que los moviliza y una visión de conjunto y futuro que los guía.

Identifica además otros componentes interesantes para el propósito de analizar el avance de la dimensión educativa que tienen que ver con la no pérdida del idioma y de las formas organizativas ancestrales dentro de un territorio ya que desde la época de la conquista española, los nasas no se doblegaron y al contrario lucharon generando nuevas resiliencias que han permitido hasta hoy la existencia de rasgos complejos de nuestra cultura tales como la lengua y la organización política. Con la idea de resistir para no acabarse, la resistencia indígena le dio un importante valor a la lengua puesto que distinguía a los nasas de la lengua del dominador, como una forma de rebeldía extra además de toda la guerra organizada posteriormente. Tampoco dejaron acabar algunos rasgos organizativos los cuales no permitieron su sometimiento, por ejemplo, no vivían en grandes grupos sino disgregados por las montañas, solo obedecían a un jefe que asumía dicha posición dependiendo de las circunstancias, es decir existían liderazgos y no cacicazgos, elegidos generalmente por la necesidad de la guerra, de dialogar.

También describe cómo se ha mantenido siempre una visión política de nación indígena, de organización NASA que subyace incluso bajo la actual forma de cabildos indígenas la cual pertenece a la estructura de sometimiento Español. Actualmente se consolidan en los 3 resguardos indígenas de Toribio, Tacueyo y San Francisco la figura de “autoridad nueva” esta forma organizativa supera de una vez por todas a la del cabildo que es una figura colonizadora y además limitada para las actuales necesidades y sueños de la organización proyecto nasa como es la consolidación de gobiernos propios como sueño de autonomía y la unión con el mundo espiritual de donde deviene el hacer de la colectividad y la vida familiar nasa.

5.2. ¿Por qué nace el CECIDIC? – Primeros elementos desde el contexto histórico.

Las luchas armadas y políticas de caciques como Juan Tama, Quilo y Cicus, la gaitana, entre otros, hacen parte del camino de vida (plan de vida) del pueblo nasa; si bien se habla del tiempo antes, de la autonomía, podría afirmar que el tiempo de la lucha y resistencia ante la invasión europea, sigue siendo precisamente ese grito de independencia, de autonomía, gritos disminuidos quizás por el uso de otros términos como rebeldía y resistencia. Me atrevo a pensar que más que resistir, hemos seguido la lucha por

la autonomía precisamente, que nunca la abandonamos. El uso de la palabra autonomía es muy reciente por las organizaciones indígenas, es decir es una palabra contemporánea, utilizada para enmarcar la política de consolidación de gobiernos propios en territorios propios, con sistemas propios en salud, en educación, justicia, etc. Aunque no ha sido aprobado, así como a la plataforma de lucha del CRIC se le han agregado 3 puntos más, hay quienes manifiestan que se debe agregar una más a los principios de unidad, tierra, cultura y autonomía precisamente.

Frente a la creación del CRIC, precisamente fruto del pensamiento manifestado por Manuel Quintín Lame Chantre, líder indígena quien promovió la lucha de los derechos de los suyos, como indígenas y como ciudadanos de la nación colombiana, por ello se mereció el apelativo “del indio de las leyes”. La plataforma del CRIC retoma e incorpora precisamente el pensamiento y lucha de Manuel y las comunidades que en la historia acompañaron esta etapa del camino, fueron comunidades inspiradas en las historias de lucha de los caciques, conscientes de su ser indígena y preocupadas por la situación de desventaja perversa en la que eran tratados los indígenas en El Cauca, en su propia tierra.

Manuel Quintín Lame se refiere en uno de sus manuscritos a la necesidad de volver a la pedagogía de la naturaleza (a la enseñanza de la naturaleza) como viven las aves, que anidan en los árboles. Podría referirse a la necesidad de volver a una vida apegada a la naturaleza, de donde somos y de donde no debimos salir. Seguramente el intuía que mas allá de prácticas culturales de vida como indígenas, lo que teníamos era un camino cierto y señalado por unas formas de vida, educativas y de unas prácticas pedagógicas que las compone la enseñanza de la naturaleza, la mística que implica el sentir y la espiritualidad de los mayores y la vida en familia, como principios de las comunidades de antes.

Como un susurro o canto en el viento, a veces de manera poco perceptible, se manifiestan dos inquietudes durante este largo camino de la historia: el cómo ser indígena teniendo como referencia el antes, la raíz, el camino de los mayores, de los antiguos, sus luchas, su vida, su muerte, sus alegrías y tristezas, pero en especial de cuáles fueron

sus motivaciones y sus sueños. En segundo lugar enfrentar la realidad, como paliarla, vivirla, pero pensando en el futuro, viviendo el día a día como un camino que de a poco, a cada paso suma, cuenta. Una comunidad que como un don colectivo sueña despierta y desde lo espiritual se le manifiesta el paso a dar. Una comunidad ante todo resiliente y comprometida con un pensamiento y una acción autónoma.

No vemos hasta aquí manifestación alguna que precise en educación que se materializará en el CECIDIC, pero sí hay una palabra que habla precisamente de esos grandes sueños comunitarios, la integralidad, es decir, que reconozcamos que debe haber una complementariedad y una diversidad de posibilidades como diversas somos las personas aunque pertenezcamos a grupos o pueblos específicos. La palabra educación, capacitación, caminan desde que la conciencia organizativa requiere palabras mensaje que nos den identidad y nos motiven a construir. También se habla de formación técnica que seguro implica los sueños con el CECIDIC de poder tecnificar la producción, de diversificarla, seguramente esto precisa elementos económicos que son o fueron novedosos para la gente en ese entonces.

Claramente el CECIDIC en términos educativos es una especie de puente, de unión entre dos momentos históricos desde el punto de vista educativo para nuestra comunidad; se podría pensar que es el punto de encuentro de los dos caminos educativos, por un lado la que viene desde la raíz, con mucha profundidad cultural y espiritual (hasta aquí denominada educación informal) y la que ha emergido de las necesidades y circunstancias como la denominada como no formal y sus escuelas y la formal con el PEC. Seguramente, como es común hasta ahora, el hablar de educación y espiritualidad, prácticas culturales y lengua no son temas organizacionales sino familiares, es el común denominador para el CRIC, para el proyecto nasa, no así para el padre Álvaro quien, además de ser hablante promovió el uso de la lengua e inició los primeros procesos de escritura y de enseñanza para adultos o personas no hablantes. Sin embargo un signo común es que la espiritualidad se vivencia de manera permanente, con los trabajos tradicionales o culturales que han sido sumamente importantes para la vida de la comunidad, para la organización indígena y literal en términos de protección de las personas y los líderes de las comunidades.

Emerge la palabra “educación propia” para el proyecto nasa, la podemos encontrar en la siguiente cita para referirse precisamente al CECIDIC:

“el CECIDIC es un proyecto comunitario del pueblo nasa, a través del cual se trabaja por hacer realidad el sueño de una educación propia, coherente con la cultura, la cosmovisión nasa, la vocación agropecuaria y ambiental y la tecnología adaptada a los nuevos tiempos y necesidades”. – (proyecto nasa: un sueño para continuar con las raíces en la tierra – 2007).

También emerge para señalar lo que se denomina como “la defensa de la educación propia” refiriéndose al punto 6 de la plataforma del CRIC: defender la historia, la lengua y las costumbres indígenas. Se podría interpretar que para hablar de la educación formal, se refiere el punto 7 con la formación de maestros bilingües.

La palabra maestro da por entender precisamente que se refiere a la escuela, al aspecto escolar.

Nacimiento del CECIDIC – 1990.

El CECIDIC es el lugar de encuentro de la comunidad nasa de Toribio, pero a la vez, es lugar de encuentro para todas las comunidades de la zona norte del departamento del cauca. Es parte de un largo proceso histórico enmarcado en las distintas luchas del pueblo nasa, por un futuro nuevo para una nueva comunidad, por tanto es parte de la lucha de vida hacia un plan de vida de la comunidad.

El CECIDIC es el punto de encuentro de dos caminos; el de la comunidad por un mejor futuro para todos y todas. El otro punto de encuentro es la educación formal con el colegio “Eduardo santos”, en el cual se viene trabajando en pro de una reivindicación de la educación propia y acorde con las necesidades de las comunidades. (CECIDIC: Lo que es y lo que hace el centro. 2005, p.3)

En el año de 1990, sobre terrenos que otrora fueron una hacienda de mestizos, cuyo propietario se recuerda como posible co-autor del asesinato del Padre Álvaro Ulcue se edifica el Centro de Educación, Capacitación e Investigación para el Desarrollo Integral de la Comunidad – CECIDIC. Un centro que desde su ser indigenista según lo predijo el Padre Álvaro, es en resumen el estado de cosas y de posibilidades con las que quería contar la comunidad indígena para soñarse el desarrollo integral de la comunidad. Un espacio amplio (96 ha.) donde la raíz y ramas, tradición y modernidad en vos del Padre Antonio pudieran coexistir, además de ser una realidad frente al empuje del mundo y de lo externo.

Para poder recuperar estos terrenos, fue necesario que la comunidad tomara acciones de hecho, como el picar o labrar la tierra y sembrarla, levantar los cercos, sacar el ganado de los potreros. Todo esto se hacía de noche, porque, la fuerza pública (policía - ejército) estaban aliados con la clase política que se representaba en los dueños de las haciendas o fincas que habían invadido el territorio indígena. Es así como esta finca que fue recuperada por las comunidades y, posteriormente, quedando en manos del cabildo indígena, fue cedida para materializar los sueños y esperanzas comunitarias.

Para las primeras mingas de trabajo, en el año 1990, acudieron por cientos las comunidades a organizar aquí los primeros terrenos. Con la ayuda de la cooperación extranjera y el empuje de los cabildos indígenas y el equipo de misioneros de la consolata, se consiguieron los primeros recursos que permitieron las primeras edificaciones, especialmente salones de clases y el comenzar a labrar la tierra para instalar la finca demostrativa y productiva; posteriormente se terminaron los espacios de artes y oficios, las áreas administrativas. Se dotaron los espacios con equipos y herramientas, se construyeron lugares para las especies pecuarias y para la agricultura.

En el año de 1995 inician las primeras clases, con el traslado del colegio cooperativo Eduardo Santos - ubicado en el área urbana de Toribio - ; inicio con 120 estudiantes de grado sexto, los cuales contaban con un restaurante escolar, transporte desde sus localidades y un servicio de internado para los que venían de más lejos, así mismo se tenían los

alojamientos para los maestros no locales. Posteriormente nacieron las escuelas técnicas o no formales y el centro que tenía el reconocimiento de las autoridades indígenas, pasó también a contar con el reconocimiento de la secretaria de educación del Departamento del Cauca para impartir educación no formal o técnica. En el año de 1997 da inicio el convenio de educación superior con la Universidad Pontificia Bolivariana – UPB en convenio con el IMA – Instituto misionero de antropología. Así sucesivamente han nacido posibilidades y convenios, proyectos, alianzas solidarias, entre otras.

En resumen, durante estos 24 años de experiencia el centro acumula una serie de saberes en educación y relacionados que nos permiten pensar que se ha cumplido con parte de la tarea del por qué fue creada la institución, de hecho, son 24 años de formación y educación ininterrumpida a pesar de las dificultades que han sido sorteadas. Sería difícil y dispendioso entonces, hacer una revisión puntual sobre el cumplimiento de objetivos y metas y este no es el espacio; la suerte de este tipo de instituciones comunitarias que carecen de ayuda oficial, es que si existen o subsisten es porque se han logrado consolidar y arraigar desde lo comunitario.

En segundo lugar, medir lo educativo es complejo puesto que no se puede representar con ingresos económicos o algo plausible, sus resultados solo son perceptibles en el largo plazo, en las capacidades y condiciones de vida, de las personas en una comunidad, en sus familias y en su “calidad de vida o en su buen vivir, este último sin tener una batería de indicadores que nos permitan observarlo.

Y un tercer elemento, un poco realista pero necesario, es que así como el centro avanzó en cumplir los sueños de la comunidad, con un momento histórico con problemas y desafíos, años más tarde se podría decir que se ha avanzado, aunque los problemas aún continúan en menor o mayor proporción; de hecho han nacido nuevos problemas que obedecen a un momento dado de la historia, por ejemplo:

- Se superó el analfabetismo (aprender a hablar, leer, escribir en castellano), pero se perdió la lengua propia en una alta proporción (ni hablar, ni leer, menos escribir).

- Se superó y sobrevivió a una guerra librada por guerrillas y fuerza pública en el territorio por más de 50 años, pero nos quedan los problemas sociales para unir ese tejido comunitario: delincuencia común, desocupación, falta de capacitación, duelos, feminicidios, pobreza.
- Se avanzó en tener para la comunidad todas las formas educativas posibles: primaria, secundaria, acceso a la educación superior, pero al mismo tiempo se debilitó la base o raíz cultural que no ha podido encontrar fuerza suficiente para seguir creciendo pues la mayoría de la comunidad es cada vez más lejana de su tradición.
- Se dio libertad y derechos para la gente, pero no se educó en los deberes, por ello tenemos una alta degradación social y familiar, jóvenes sin orientación de los padres y expuestos al modernismo y al consumismo; un afán por conseguir dinero sea cual fuere su origen, sea por ejemplo: de cultivos de uso ilícito, negocios medidos por rentabilidad (aumento de consumo de agro tóxicos), la promoción de un turismo que no ha tenido suficiente análisis sobre sus desafíos; la minería ilegal, pero legal en territorios indígenas.
- Una dependencia alta a programas del estado como Familias en Acción; dependencia a los recursos del estado para la operación del sistema de salud y educación, de los mismos cabildos indígenas, entre otros.
- En síntesis una falsa autonomía de las familias y personas que, por contar con el dinero suficiente para comprar su equivalente, piensan que han logrado superar la pobreza, las necesidades y ven la comunitariedad, la autoridad indígena y hasta la del estado como obstáculos, como verdaderos enemigos.

5.3. Resultados de la sistematización de 20 años de vida del CECIDIC – 1996 a 2016.

En el año 2016 se propuso realizar una sistematización de este primer momento del CECIDIC, como ejercicio necesario para poder abordar las proyecciones. Se plantearon como ejes de la sistematización las siguientes preguntas:

Pregunta madre:

- ¿Cómo la formación comunitaria del CECIDIC (informal, formal y no formal) contribuyo en estas dos décadas a enfrentar las necesidades políticas, culturales y económicas identificadas por la comunidad y que retos le plantea el contexto actual?

Objetivo general de la sistematización:

- Sistematizar las experiencias de formación comunitaria del CECIDIC (Escuelas Comunitarias, Educación Media y Universitaria) concebidas para enfrentar las situaciones problemáticas (políticas, culturales y económicas,) identificadas por las comunidades del Municipio de Toribio durante el período 1996-2016

Preguntas hijas:

| PREGUNTAS HIJAS | OBJETIVOS |
|--|--|
| De qué manera se le asigna a la educación la responsabilidad de solucionar los problemas de la comunidad relacionados con la cultura, la política y la economía? | 1. Reconocer las visiones culturales, políticas y éticas que orientaron los procesos de formación comunitaria del CECIDIC en el periodo comprendido entre 1996-2016. |
| Cómo las estrategias pedagógicas creadas por el CECIDIC en los diferentes espacios o programas se han mantenido y han dado respuesta a los sueños y necesidades planteadas por la comunidad? | 2. Indagar aquellas experiencias de formación comunitaria que han impulsado sentidos, aprendizajes y prácticas para enfrentar las problemáticas identificadas por la comunidad. |
| Cómo los procesos de formación del CECIDIC construyen saberes y conocimientos para que se fortalezcan experiencias económicas familiares y comunitarias en el territorio? | 3. Documentar algunas experiencias familiares, asociativas y comunitarias (culturales y/o económicas) surgidas por los aportes de los programas de formación del CECIDIC en el territorio. |

Ilustración 10 preguntas

Análisis de resultados:

Para contar de manera sucinta los resultados obtenidos, analicemos el siguiente párrafo:

Según las preguntas orientadoras el sueño de la educación fue lograr la revitalización cultural de un pueblo que emergía hace 32 años, de ser terrazguero a orientar los destinos de su territorios y la comunidad y superar las precariedades sociales y económicas en que los sumió un largo trayecto de colonización, desconocimiento social y del Estado (Experiencia de sistematización comunitaria, CECIDIC 1996-2016, p. 12).

El mismo documento en sus resultados concluye los siguientes puntos:

1. Quienes participaron de las primeras capacitaciones (1995- 2005) hoy están fortaleciendo el proceso comunitario en diversos espacios, su compromiso comunitario pareciera más coherente, están ocupando espacios en el proceso inicialmente aportaron al proceso de manera gratuita y luego pasaron a ocupar estos cargos. Posiblemente se han copado estos espacios y no se requiere nuevo personal para ello, sin embargo, hay jóvenes ocupando trabajos en el Proyecto Nasa, en los Cabildos pero los cargos tienen un límite (la población parece que no, la conciencia comunitaria parece que sí).
2. Hay un momento muy importante para el proceso(comunitario) y la comunidad y es la preocupación frente al nuevo momento que aparece con la firma de los acuerdos de paz y las violencias que quedan en el territorio a causa del conflicto, pero viene algo más grande y allí es donde debe aparecer el tejido que tenemos en el territorio, el reto del CECIDIC es como unir con más fuerza este tejido frente a nuestras propias debilidades y frente a las riesgos externos para emerger con más fuerza como CECIDIC, como PROYECTO NASA y como CABILDOS.

Así mismo plantea las siguientes inquietudes para tener en cuenta en su re proyección:

1. ¿cuáles serán los sueños de la comunidad de hoy?
2. ¿Cómo conciliar los sueños del CECIDIC con los comunitarios?
3. ¿Como el CECIDIC va a influir en el Sentir, Pensar y Hacer de la comunidad estudiantil? En los jóvenes especialmente.
4. ¿Cómo se espera que El CECIDIC contribuya a dinamizar el Plan de Vida, para la autonomía, es decir, para el gobierno propio y los sistemas propios?

Plantea unos desafíos para el CECIDIC:

- Se debe conseguir que el modelo pedagógico diseñado por el Proyecto Nasa “El camino desde el corazón”, logre entrar al corazón de los maestros y maestras y orientadores del CECIDIC para que se convierta en un verdadero camino pedagógico.
- Pensarse el relacionamiento con otros modelos pedagógicos) ¿cómo hacer un camino de encuentro?
- Las escuelas comunitarias deben pasar de un escenario de construcción de aprendizajes técnicos, a ser un espacio para la construcción de pensamiento nasa.
- La gestión de recursos es importante para el CECIDIC, pero deber ser más la investigación.
- Pensar cuál es el modelo o idea de educación que va a dinamizar al CECIDIC para su re proyección. Su relación con el colegio, la articulación de sus procesos internos.
- La estrategia para dirigir el espacio o componente pedagógico de todo el plan de vida. Componente pedagógico del SEIP – Toribio.
- Legitimarse como sede de la universidad indígena UAIIN y poder brindar la formación en educación técnica, tecnológica y superior que necesite la comunidad para continuar el plan de vida nasa.
- Revitalizar la lengua propia o nasa yuwe con la asimilación del hilo y equipo de nasa yuwe del territorio, consolidando una política de revitalización lingüística que ponga freno a la pérdida acelerada de la lengua nasa en el territorio.

5.4. Instante en el camino para la re proyección CECIDIC.

Se describen a continuación la misión y la visión del CECIDIC pensando en los próximos años de servicio comunitario:

Misión del CECIDIC:

El CECIDIC es la Yat Wala (casa grande) del sentir, pensar y hacer Nasa que educa, investiga y acciona en relación con lo ancestral, lo comunitario y lo intercultural promoviendo la formación integral a partir del saber de la naturaleza y el dialogo de saberes, generando estrategias y modelos de vida desde personas con sus dones fortalecidos y la capacidad de implementarlos en armonía con los principios, sueños y esperanzas del Pueblo Nasa para el fortalecimiento de su proceso político organizativo, sus planes de vida y el buen vivir en los territorios ancestrales.

Visión del CECIDIC:

En el año 2025 será un espacio reconocido, apropiado y vivenciado por la comunidad Nasa, sus autoridades y su organización indígena, con un alto grado de articulación al plan de vida Proyecto Nasa, que promueve la integralidad e interculturalidad para la resistencia comunitaria y el buen vivir de los pueblos y la revitalización del pensamiento y el sentir de la espiritualidad, la educación, la investigación, la acción participativa y constructiva permanente y el acompañamiento a las diferentes organizaciones comunitarias (Plan estratégico CECIDIC – 2016 a 2025,p. 2)

Para el cumplimiento de esta nueva misión y visión institucional, el CECIDIC se plantea una ruta posible que la denomina como:

“CECIDIC: Plan estratégico decenal – 1625 - Camino de re proyección institucional para el acompañamiento comunitario en el marco del plan de vida

Proyecto NASA. Año 2016-2025. La construcción del Modelo de vida NASA, una ruta hacia el Wet Wet Fxizeñi” (el concepto Nasa de bienestar es estar bien, contento y alegre)

Es un plan estratégico porque recoge las habilidades y destrezas del CECIDIC y las plantea como saberes y aprendizajes, las debilidades las plantea como retos. Plantea que todo lo aprendido hace parte de una apuesta comunitaria, de una necesidad y que se convierte hoy en su potencial, en el camino recorrido. Lo hace en el marco del plan de vida nasa, que se proyecta para los próximos 30 años, pero el CECIDIC lo decide en etapas de 10 años para revisar.

Se plantea además que todo este esfuerzo institucional conduciría a que se consolide un modelo de vida nasa como ruta al buen vivir. Lo que esto significa es que existe un camino, modelo, guía de cómo debería vivir un nasa, para transitar el buen vivir y desde la misión del CECIDIC se plantea acompañar, formar a la comunidad para lograrlo.

Veamos los espacios o programas que el CECIDIC planea para conseguir el acompañar y el formar a la comunidad en esa ruta:

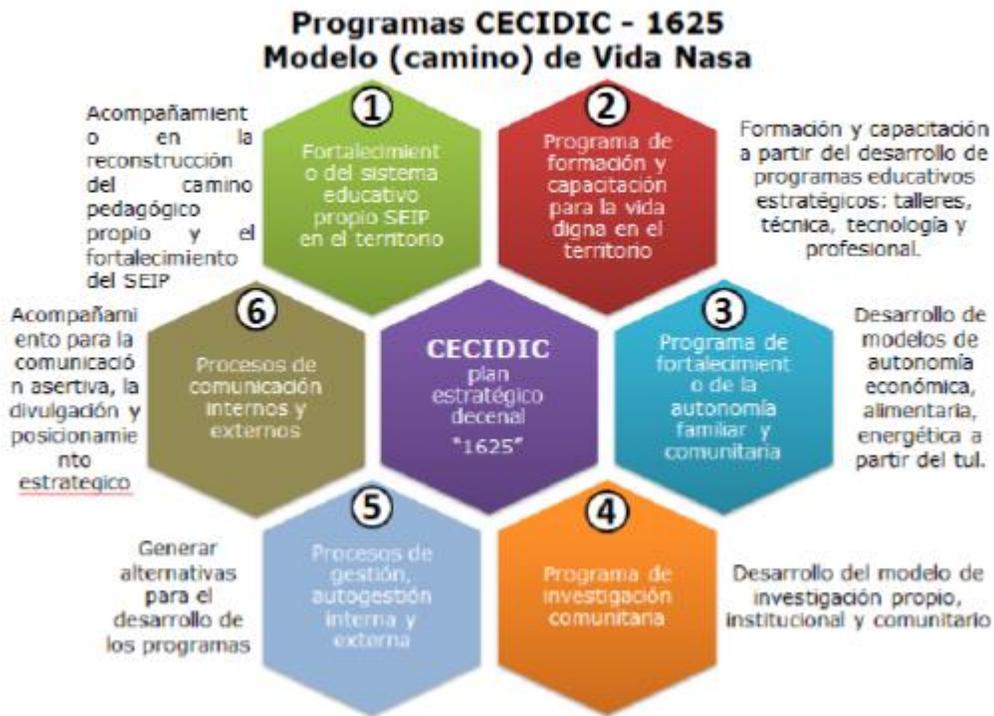


Ilustración 11. Camino de reproyección del CECIDIC 2016

Se plantean 6 programas, algunos miran hacia dentro, buscando la sostenibilidad del engranaje institucional que soporte dicha re proyección, otros, son programas que ven hacia afuera, es decir son los que acompañan a la gente, donde está el hacer del acompañamiento, de la educación, de la investigación.

Al respecto de que es un modelo de vida nasa, se extrae la siguiente definición de nuestros escritos colectivos:

Se podría afirmar entonces que el modelo de vida nasa es: Un camino que transita (va y viene) nuestra comunidad, para avanzar hacia el sueño de una comunidad unida y organizada, trabajadora, alegre, honrada, capacitada, tecnificada, sana, sin politiquería y sin sectas, cristianos (reconocida en su propia espiritualidad), desmilitarizada. Un modelo de vida nasa, o camino de vida nasa, debe plantearnos metas en términos de realidades y posibilidades, del como poder cumplir nuestros sueños personales, familiares y colectivos, de ponernos metas que podamos evaluar en cada etapa del camino y del avanzar con paso firme y seguro al cumplimiento de nuestros objetivos. De todas formas,

nuestro modelo o camino debe de ser en esencia: Nuestra propia experiencia de vida, nuestro proceso comunitario, entendido y vivenciado, sentido desde nuestro corazón, pensamiento o cosmovisión ya que no queremos que nos impongan modelos externos ni tampoco queremos copiarlos (CECIDIC, 2007).

6. EL LUGAR DE LA ESPIRITUALIDAD EN LA CONSOLIDACIÓN DEL CECIDIC

Este capítulo tiene como propósito reconocer el lugar de la espiritualidad, la orientación de los mayores (médicos tradicionales), en la consolidación del CECIDIC y del SEIP, componente pedagógico.

Síntesis del segundo momento. La re proyección CECIDIC.

El primer momento del CECIDIC es el origen, es una síntesis, es la decantación de la alquimia comunitaria, donde sueños, desafíos, dolencias, preocupaciones, propuestas, suman y decantan en un sueño que desde el inicio se llamó integral, educación integral para la comunidad, para un desarrollo desde lo comunitario, desde el saber propio pero también desde el saber externo denominado intercultural. El centro en tal sentido es el reflejo de esos sueños comunitarios culturales (intraculturalidad), pero también es el punto de llegada y de encuentro de lo intercultural (de lo externo) de la educación escolarizada, de la no formal, de la educación superior, de la tecnología, pero más importante aún, desde el punto de vista social, es el sitio de llegada para las comunidades indígenas y no indígenas del suroccidente de Colombia, así fue concebido desde el principio y así se mantuvo hasta hoy. El centro ha dejado unas capacidades instaladas en cada una de las personas y comunidades en las que ha influenciado y será cuestión de tiempo para reafirmar sus resultados.

El segundo momento es el de la re proyección, en un momento culmen de su existencia, denota su maduración, su análisis interno y externo de sus capacidades y determina el camino a seguir. El camino es el de la profundización en el ser nasa, en la raíz, en la práctica de principios y valores de la educación propia y de la cultura que deben ser abstraídos de la cultura, de la educación propia, de los aprendizajes comunitarios y puesto

en programas, en procesos de formación, capacitación, de investigación y acompañamiento comunitario. Es un momento para detenerse un poco más en lo introspectivo, en el Yo como indígena, como parte de una comunidad, una mirada profunda de la intraculturalidad.

Esto lo ve el centro como algo necesario para el momento de la comunidad, donde la entrada de la modernidad, del consumismo, de los medios de comunicación, de un modelo de vida hegemónico para toda la humanidad es el común denominador. No se trata de mirar atrás, se trata de volver atrás; tampoco dicho esto desde una mirada retrógrada y falsa para la realidad, implica que debemos regresar al punto de origen para reafirmar el camino, para repasar lo caminado. Se trata de nuevas generaciones de nasas que caminen sobre realidades como el cese del conflicto armado, de una economía boyante lícita, de la posibilidad de moverse por el mundo, hasta de la posibilidad de optar, decidir o no el ser nasa por ejemplo. En un mundo de derechos y más derechos, hasta perderlos es cuestión de opciones.

Tercer momento: el CECIDIC de cara al futuro.

Una comunidad, una cultura, una institucionalidad propia que sabe para dónde va, no le molestan sus tropiezos, los considera necesarios, porque sabe que el camino fatiga a quien por él anda.

Sabemos que debemos dar los siguientes pasos en firme, desde un lugar donde se pueda mirar atrás y ver lo caminado, pero que también nos permita ver la vereda del futuro.

Con esta analogía quiero significar que no hemos sido en vano, que hemos hecho lo correcto, aunque no quizás lo suficiente, como comunidad me refiero. En el momento actual de la comunidad, el volver a la raíz se manifiesta de muchas maneras y no necesariamente es una abstracción teórica de la que versen pensadores indígenas a favor de dicha doctrina, si se pueda así decir.

Nacen en la comunidad signos de esta nueva educación, se reafirma que la educación nace desde la raíz cultural, proyectos formativos como los wesak kwe wesx, centros piloto (experimentales) donde la educación desde la espiritualidad y desde el sentido de la lengua son principios fundamentales; arraigos sobre la tierra, la semilla y la alimentación no solo para el cuerpo sino también para el espíritu, para ofrecer o brindar a los espíritus naturales.

6.1. Volver a la práctica de la espiritualidad nasa en este momento histórico, un acto profundamente revolucionario.

Se afianzan las prácticas culturales espirituales con la construcción de tulpas comunitarias (casas ancestrales) donde los cabildos indígenas y el proyecto nasa inician sus disertaciones con el brindis a los espíritus. La reconstrucción de actividades espirituales mayores y menores, como el sahakelu, chapucx, ipx kuet, sek buy, son liderados por la organización alentando a la comunidad, desde la guía de los mayores espirituales o the walla wesx (grandes sabios).

Procesos de recuperación de la lengua nasa o kwesx yuwe no son posibles si no se parte del reconocimiento de la fuerza espiritual de la palabra que no se trata solo de hablar, sino de sentirla, que sepa bueno, que se pueda hablar sabroso, que sea dulce esta palabra.

El CECIDIC precisamente inquieto por tal asunto construye sus espacios espirituales internos; dicen algunos que el centro fue creado por los curas y para adoctrinar, pero muy a pesar de lo que se pueda decir, nadie atestigua tal cosa, no existe persona que pueda afirmar que esto fue el objetivo por el cual estas personas aportaron al proceso de reafirmación y liberación de la comunidad. No se encuentra en la institucionalidad signo alguno de religión católica o cristiana, al contrario parece más un templo de lo natural, donde la naturaleza ha vuelto a ser para dar sentido a todo lo que sucede. Sabemos hoy por ejemplo que este espacio no es de nosotros, ni del cabildo, de la comunidad, ni siquiera de los terratenientes. Este lugar, el CECIDIC es en principio una casa del dueño del lugar, del Klium o duende. Antes que todos, esta es, fue y será su casa. Las historias cuentan como el klium “molestaba a las personas”, escondiéndolas, molestando a las

jóvenes porque se enamora. Pero también los mayores saben que hay que ofrecerle, para pedirle ayuda, para que la vida marche en armonía, con él y con los demás. Dicen ellos que el CECIDIC es caminadero de duende y en la parte alta existe su casa, donde se dejan ofrendas por orientación de los mayores.

Lo anterior precisamente implica un cambio de paradigma total con respecto de la jerarquía de la organización comunitaria y de la educación claro está; si bien, desde el punto de vista filosófico esto estaba dicho, reafirmado por los mayores, de ahí a que las organizaciones comunitarias: políticas, administrativas y de autoridad lo asimilasen y lo practicasen ha sido un cambio revolucionario para nuestro proceso. Lo será aún más, cuando la educación también lo decida.

La espiritualidad es una fuerza que emana de la naturaleza, así mismo entonces de las personas pues pertenecen a ella; si no sentimos esto en el corazón, desde el corazón, es difícil comprenderla y vivirla. Es interesante, entonces, tratar de comprender cómo de pronto, de no prestarle suficiente atención a los temas de educación y crianza desde el ser nasa, la orientación espiritual y respeto de lugares sagrados y sus prácticas de aprender el castellano antes que el nasa yuwe, se pasa a darle toda la fuerza al sentir, al pensar y al vivir (actuar) como nasas.

Deconstruir más de 500 años de adoctrinamiento físico, espiritual y político no es una tarea fácil ni de ayer, es fruto de la rebeldía y de la lucha sin cansancio emprendida por siempre. Reafirmo lo dicho cuando considero que la lucha indígena, el camino de la autonomía no es de hoy con la aparición de la palabra en la contemporaneidad, se trata de un estado relativo a la construcción y vida del buen vivir. Se sugiere que el buen vivir como la autonomía hacen parte del camino de la comunidad, puede tratarse para el camino de sus orillas, sin ellas no existiría.

Está tan llena la mente, como un cuenco, de los saberes impuestos que es difícil vaciarla. Entonces la palabra conciencia vuelve a tener oficio, esta palabra tiene nuevamente un reto que afrontar. Si vaciamos la mente podremos llegar al corazón, a sentir y vivir como nasas. Por suerte tenemos a nuestro favor la espiritualidad.

Se suman a las imposiciones de la historia, las imposiciones de los tiempos, el ritmo del presente: la guerra en Colombia, los desafíos de la política, la necesidad de ser con todos implica un camino de acompañamiento que amplía los horizontes del buen vivir. No se puede hablar de buen vivir sin reconocer el camino de los demás, quizás van para el mismo lugar y hay que saberlo, reconocerlos y acompañarlos en el trajín y el esfuerzo. El mundo nos dio un lugar, donde nos reconocimos y dimos nuestros pasos, pero hoy el mundo, la globalización nos vuelve a encontrar, con tanta fuerza que nos puede atropellar y no dejar signo de nosotros. El mundo se hace uno solo por el arrojo del hombre, la particularidad o la individualidad es hoy solo un acto de globalización en sí mismo, porque repetimos estereotipos, tendencias, modas, hasta pensamientos que circulan por el mundo ganando adeptos, simpatizantes que se leen en ellos.

6.2. Un nuevo plan de vida desde el corazón nasa, para los próximos 30 años.

En el mes de noviembre de 2014, el Proyecto Nasa convoca una asamblea comunitaria, donde se plantea la necesidad de re proyectar el Plan de Vida y se aprueba iniciar con este ejercicio (Acta No.20 de 17 y 18 de noviembre de 2014). De esta manera, se mandata llevar a cabo el proceso de revitalización del Plan de Vida. Antes de iniciar con este proceso, se realizó la apertura de camino a través de la armonización con los Kiwe Thë.

El Plan de Vida nasa se revitaliza porque es nuestro modo propio de planear y proyectar a partir del sentir y pensar, con la orientación permanente de los espíritus, de manera analítica y crítica, retomando el pasado a partir de nuestros valores, mirando el presente y proyectando el futuro a partir de las fortalezas, los grandes desafíos según nuestra cosmovisión nasa y así continuar generando alternativas de vida entre humanos y los demás seres vivos que tiene la Madre Tierra, continuando el ejercicio de nuestro derecho a la autodeterminación, con gobiernos propios que manden obedeciendo el querer del pueblo nasa en territorios

mancomunados colectivos o en acuerdo con otros pueblos. – (Revitalización del plan de vida del pueblo nasa 2016 – 2050, p. 6).

Caminamos los tiempos de la modernidad, seguramente ante sala de lo que será el futuro para las nuevas generaciones. Es el tiempo de las tecnologías, del internet, de la intranet. El tiempo donde todo corre a prisa, donde el mundo se debate entre el desarrollo y el subdesarrollo, siendo así que, estas marcas impuestas nos ponen a pensar ¿los indígenas somos parte del subdesarrollo? ¿El simple hecho de ser indígenas, es en sí una marca de pobreza y sub-desarrollo? ¿Qué legaron los pueblos indígenas al mundo y que reciben por ello?

El pueblo nasa no es ni más ni menos que otros pueblos que sobre estas marcas impuestas intentan ser y persistir. Es la misma lucha, la misma marca, el mismo camino, sin embargo, en el momento actual, todos y cada uno debemos preocuparnos, prepararnos y emprender el camino de lo que seremos. El derecho, pero también la obligación de construir nuestro mundo es posible.

El plan de vida nasa, del pueblo nasa de Toribio, 2016 – 2030, emerge hoy como una necesidad para marcar el tiempo, como un tambor al ritmo de la vida; nos pone unas tareas a nosotros, pero también implica en sus compromisos a las nuevas generaciones; es un plan que traslapa o hace puente para dos y quizás tres generaciones que por la fuerza de la palabra y de los sueños expresados y motivados por el proceso comunitario, nos marca un horizonte a seguir.

Las dimensiones que explora este plan de vida están enmarcadas en cómo vivir la vida y la cotidianidad, en la familia y comunidad, el proceso político organizativo y el proceso de autodeterminación o autonomía, de diálogo permanente hacia adentro y hacia afuera.

Hace un gran esfuerzo por representar, interiorizar desde principios y valores propios, desde estructuras espirituales, de autoridad, el lugar de cada cosa sin tener que abstraerse o de hacer del discurso metáforas sin asidero en la práctica. No es lo mismo

decir que las nasas son espirituales, a que esa espiritualidad se pueda materializar en lo educativo, en la administración ¿Cómo ver la economía desde la espiritualidad? ¿Cómo educar desde la espiritualidad? ¿Cómo se transforma o se guía la educación escolarizada hacia el camino de la espiritualidad? ¿Cómo se materializan emprendimientos económicos, productivos desde la espiritualidad? La separación de las dos cosas, la espiritualidad de la cotidianidad, ha generado una gran ruptura para los pueblos indígenas, lo que no ha permitido que en los nuevos escenarios y en los nuevos saberes que atomizan a las comunidades pueda verse un punto de asidero posible.

El plan de vida nasa intenta, propone unas rutas posibles, pero será fruto del trabajo y de la investigación permanente de las comunidades, lo que permita ver por dónde es la senda. Como dicen: ver cuál es el derecho de las cosas; ni lo uno más que lo otro, o que el otro.

Estructura del plan de vida.



Ilustración 11. revitalizacion del plan de vida proyecto nasa. 2017.

Ilustración 12 Revitalizacion del plan de vida proyecto nasa 2017

Interpretación.

Revitalizar para nosotros es darle fuerza a algo, es no dejar morir y darle nueva vida. La vida es una metamorfosis, es un regalo de los espíritus por lo tanto, el plan de vida debe pasar también por ese cambio, por ese sufrimiento de la naturaleza, de la vida:

PEES KUPX: desescamar, el regalo de la vida (metamorfosis). Entonces podemos decir que la persona humana, nasa, es el resultado de engendrar, nacer, reproducir, e ir. Esto es el mudar, cambiar desescamar como la culebra y la mariposa. En los humanos, la mujer también muda con cada ciclo menstrual, cuando el niño nace, a los 3 meses des escama. El territorio también des escama: hoy está verde, mañana esta pálido, con menos color, cuando cambia el clima. El nasa sxi (hombre que se convierte en animal) tiene la capacidad de cambiar de forma a voluntad por los dones de la naturaleza. Existen dos procesos de cambio. El circular, son los cambios biológicos, del clima, de la luna y el sol. En espiral, el pensamiento y la dinámica de la vida, el ir y venir, el tiempo. (Yule, 2004, p. 56).

El plan de vida necesitaba desescamar, cambiar, como la culebra, como la mariposa, necesita cambiar para vivir, para seguir, en tal sentido, de la mano del plan de vida, con sus programas, sus cabildos de apoyo, hoy se pasa a una visión en estructura cultural, propia, desde el plano de la autoridad espiritual, a las autoridades políticas, jurisdiccionales y el lugar de la comunidad.

A la izquierda de la gráfica la espiral, el tiempo, la historia del pueblo nasa, la que no ha desaparecido ni ha sido asimilada. Es la referencia del tiempo y la historia, es el tiempo en que queremos vivir. Es sobre el que camina la ritualidad, es la lógica de los mayores para el saber espiritual, para armonizar.

A la izquierda la lógica y la política occidental, la que posterior a la invasión europea representó una nueva estructura de poder y sometimiento para los pueblos indígenas. En ese marco se han desarrollado las políticas de adoctrinamiento, de sometimiento a los pueblos para ser incorporados a la vida civil, al desarrollo del país. Sin embargo, como mecanismos de defensa ante este hecho, los pueblos han logrado incidir en el desarrollo de políticas a favor de sus intereses colectivos como los territorios, el reconocimiento de formas organizativas y culturales.

En ese mismo sentido desde el espacio internacional se ha avanzado en una legislación superior a los intereses de los estados en una esfera más potente que protege, desestimula la ambición de los intereses particulares que se revisten hoy de democracias en ejercicio, pero al servicio transnacional.

En el centro una síntesis del tiempo nasa, de su marca cíclica de evolución y un rombo como símbolo de autoridad rodeando la vida y el camino del pueblo nasa. Arriba el The, la autoridad de los

espíritus, los abuelos del espacio que se comunican con los the wallas; el tejer como maduración, como el acto de educar desde los principios y valores del nasa; el sentir desde el corazón, con corazón nasa, caminando el plan de vida desde la ancestralidad; el soñar, el soñar como don de los espíritus que enseñan y advierten, el soñar desde lo colectivo, planeando, construyendo en comunidad, en minga, para todos. Desde este espacio se puede avizorar lo apropiado, lo externo que por lógica debería ser para fortalecer el plan de vida y no para afectarlo.

Los principios de vida nasa se rigen por 4 elementos o principios fundamentales, el ser nasa, ser espiritual, ser gobierno y el ser territorio.

El ser nasa, es el ser familiar, la familia como la autoridad. El ser gobierno, la capacidad de defender el territorio, la comunidad desde las orientaciones espirituales, los mandatos de los congresos. Se hace para mantener la armonía en la comunidad y en el territorio mediante las prácticas culturales y por el buen gobierno en sí. Es ser autoridad, ganada con respeto y obedeciendo, para poder dar consejo, para poder aplicar remedio cuando se hace necesario. El territorio es el cuerpo y como tal tiene unas uniones o coyunturas. Todo cuerpo tiene un corazón que se simboliza con la espiral, con la raíz, esto permite que el cuerpo se dinamice, se mueva. Ser espiritual es estar conectados con las energías de la madre tierra, con los espíritus guardianes del día y la noche para poder gobernar con autoridad, por eso todos deben estar armonizados, equilibrados. Para eso se establecen los grandes rituales y los pequeños que tienen que ver con los personales, familiares y con los del oficio de gobernar de ser autoridad como refrescamiento de varas, la visita a los sitios sagrados, el hacer pagamento, etc.



Ilustración 13 principios de vida proyecto nasa 2017

6.3. Para el SEIP y el modelo pedagógico propio del plan de vida Proyecto NASA.



Ilustración 14 camino desde el corazon nasa

Nuestro modelo pedagógico propio parte entonces del camino de los sueños de los mayores, de la raíz, los principios y saberes culturales. El camino de formación no se inicia cuando el niño va al preescolar, dicen los mayores que comienza antes de que el niño nazca, cuando se tiene el sueño de la siembra de la semilla y es un camino que todos debemos recorrer para que podamos transmitir el saber que resulta de la relación armónica con la naturaleza y la comunidad, de manera que ese camino quede presente en la historia que dejaremos al partir. Nuestra educación nasa cubría y debe seguir cubriendo, como ya dijimos, las etapas desde antes del nacimiento y si este aspecto lo hubiésemos fortalecido a tiempo hoy no tendríamos los grandes problemas familiares que tienen los jóvenes actuales con sus parejas y sus hijos. Nuestra educación se da también en una estrecha relación entre lo individual y lo comunitario, entre el padre y la madre y el resto de la familia, entre el desarrollo de los dones y habilidades de cada persona y la espiritualidad (Proyecto Nasa, 2017).

El modelo se grafica de la siguiente manera:

“Cuando se habla de modelo se habla de la guía del camino de los sueños, de partir de la raíz, de los principios culturales. Desde la visión nasa, cuando se habla de pedagogía se hace referencia a saberse entender desde el corazón y saber aprender desde el corazón, desde la raíz, desde la madre tierra, por tanto, si se habla de modelo pedagógico desde nuestra visión, se hace referencia a un camino desde el corazón, a un camino que incluye la vida y el buen vivir, el sentido de la vida, como la entiendo, como quiero llegar a ser en la vida a partir de la huella de los mayores, y para eso se debe tener en cuenta la raíz, los sueños, el abrir camino. Cubre todo el ciclo de vida: la siembra de la semilla, la infancia, los niños y las niñas, los jóvenes, los adultos, los abuelos. El camino pedagógico es para practicar el plan de vida y para construir acuerdos entre todos, guiados por las enseñanzas de los mayores, a partir de los cambios que hemos venido teniendo, reconociendo las fuerzas internas y externas que generan la interculturalidad y la intraculturalidad (Proyecto Nasa, 2017).

El modelo pedagógico es un documento que recoge, en la denominación del sentir, pensar y actuar, las orientaciones y las acciones que desarrollan distintos actores educativos dentro del territorio indígena nasa de Toribio. En su concepción participaron desde maestros de la escolaridad que practican el PEC, promotores de la lengua, dinamizadores educativos de procesos educativos autónomos o nacidos de las necesidades comunitarias, médicos tradicionales y mayores sabios de las comunidades.

La razón por la cual se llegó a este consenso fue, la necesidad de contar desde la perspectiva pedagógica, con un punto común donde se originen los procesos educativos que nacen, o sea que lleguen luego de una necesaria transformación. Por ejemplo, para los programas como wesak kwewesx (centros de inmersión lingüística par niños-as), procesos de educación autónomos y que su raíz es la ley de origen y la práctica espiritual, se trataría de un punto de partida, es decir, desde la orientación del modelo pedagógico nacieron, es más lo hicieron desde antes del modelo existir como documento de orientación; pero para los procesos educativos como los escolares, los nacientes como la educación superior del CECIDIC, para ellos el modelo pedagógico es el punto de llegada,

aun para los que llevan 20 años de experiencia educativa comunitaria como el PEC, precisamente.

¿Pero, porque era necesario contar con esta guía?

Es cierto que todos los procesos educativos en el territorio, en menor o mayor grado, apuestan a la consolidación de la educación propia, pero por sus dinámicas particulares, tenían enfoques y objetivos distintos y no se hacían participes, o de las orientaciones de los mayores espirituales, las autoridades políticas o la comunidad han venido reclamando como procesos integrales. En principio entonces, así como el nacimiento de los procesos educativos responden a necesidades y coyunturas específicas y a la decisión de la gente, pues así mismo los contenidos, los enfoques, la pedagogía se orientaba de manera libre. El modelo pedagógico entonces nos da una mirada holística del enfoque educativo NASA y nos da esa base para consolidar una educación y unos procesos formativos que sean coherentes para la cultura y dinámicos para las realidades y ritmos comunitarios del aprender y del enseñar.

6.4. Los componentes del modelo pedagógico.

Claramente el modelo que además de explicarse se gráfica, nos muestra cada uno de sus componentes, desde el entendimiento de qué es y dónde se ubica la raíz, la lengua, la familia, la maduración o ciclos de vida y la obligatoria necesidad de relacionamiento interno y externo (interculturalidad e interculturalidad). Esto es importante en la medida en que se logra entender que, el modelo no se simplifica a una receta o una fórmula a aplicar, no se trata de un curso o una instrucción, una asignatura por dar. El modelo o camino del corazón es quizás un ideal, o mejor, es como se educaba (y se vivía) antes; seguramente sí, así sea, pero hoy es en principio un referente claro de cómo y por qué transformar la realidad educativa y la vida de las comunidades que son amenazadas por dificultades internas y externas. El modelo es una esperanza de vida, de poder vivir como indígenas nasas.

Veamos rápidamente cuales son los componentes del modelo o camino del corazón nasa:

6.4.1. La historia propia, contada por nuestros mayores, la que hemos vivido.

La historia tiene dos versiones, la del vencedor y del vencido. El vencedor siempre contará su historia llena de proezas y su versión no solo será la ganadora sino la que se imponga. Por lo general entonces terminamos agradeciendo a nuestro verdugo por habernos ultrajado, un ejemplo es como nos enseñaron a ver que la invasión de los europeos hace 500 años fue una conquista y no una barbarie, la imposición de la religión como un regalo de salvación, entre otros. Para nosotros como nasas, la posibilidad de aun poder escuchar las historias de como nuestros mayores caciques lucharon y resistieron por la libertad ha sido sumamente importante para poder tener la fuerza organizativa que aún nos impulsa en tiempos de hoy, saber que existe un pasado, una historia desde nuestra versión que contar y esta se utilice como reflexión para el cambio, es un primer llamado de quienes ayudaron a pensarse la educación y la consolidación del modelo pedagógico.

Para llegar al momento actual de reconocimiento organizativo y político para la consolidación de la autodeterminación, era necesario reconocer que las historias de origen - lo que mal llama occidente como mitos - tienen un profundo sentido de orientación de principios y valores que desde la transmisión oral se han mantenido no solo con fines narrativos o simbólicos sino como orientaciones que nos permiten reconstruir el tejido social, educativo, de la consolidación de la autoridad y de los sistemas propios.

6.4.2. Los ciclos de maduración del ser nasa.

En el camino de la maduración del ser nasa (de la persona) existen unas etapas que se denominan como ciclos de vida, ciclos que se van caminando en la medida que la persona crece. Este proceso de maduración o crecimiento se liga íntimamente con los tiempos de la naturaleza, con el tiempo del sol (tiempo largo) de la luna (tiempos cortos), que son determinantes para la vida del nasa y de toda la naturaleza en el territorio. Una primera etapa va desde la siembra de la semilla hasta que el niño tiene 7 años, la segunda inicia inmediatamente hasta la juventud, donde se aprenden los oficios, los roles y

se consolidan los dones de la persona, la tercer etapa es la de la madurez, donde se concibe familia, se ejecuta un rol en la comunidad por la capacidad de dones como los médicos tradicionales u otros oficios que han nacido a parte de la conformación de la pareja y la concepción de familia. La maduración no muere con el cuerpo sino que se habla de trascendencia, de pasar al otro espacio, un lugar espiritual donde nos movemos constantemente hacia la familia y la comunidad, por eso se celebra el chapucx u ofrenda a las ánimas alegres que se recuerdan y se les pide favores.

6.4.3. El lenguaje propio, el nasa yuwe.

También le da un valor importante a la lengua, al nasa yuwe, como palabra de vida donde la filosofía, la epistemología de un pueblo, de cómo se ve y se representa el mundo desde la palabra se deben hacer presentes desde el arrullo del niño, en el balbuceo de sus primeras palabras, en sus primeras letras para leer y escribir, para comprender la matemática y demás, pero también para el diálogo interpersonal, para el análisis, la interpretación y la vida en sí misma. Es imposible para nuestro pueblo hablar de pasado, de presente y un futuro como indígenas, si la lengua no se fortalece, si no es el lenguaje común que aprende el niño, con que se relaciona la familia y comunidad, desde donde se aprenden otros saberes y se analiza la contemporaneidad.

6.5.4 El territorio y la alimentación

El territorio como madre, como espacio de vida, como un cuerpo sagrado donde la vida espiritual y cultural, propiamente humana se desarrollan intrínsecamente. El territorio es el espacio donde se desarrolla la vida del pueblo nasa y marca indudablemente en su realidad, a partir de la dinámica natural, las plantas y animales, las montañas y los ríos, etc. Pero cada uno de estos además de ocupar un lugar en el espacio físico, también lo ocupa desde lo espiritual, denotando una fuerza, una capacidad o un don que son interpretados y utilizados favorablemente desde la concepción de armonía y equilibrio.

Para poder vivir en un territorio, existe un vínculo entre este y las personas que es insalvable, se trata del alimento, de los alimentos que se ponen a disposición y que cumplen

además de la función de nutrir el cuerpo, características espirituales que son parte de la vida indígena. En tiempos donde las semillas propias y los alimentos con los cuales se han alimentado los pueblos se han ido desapareciendo o perdiendo su uso, se hace necesario una reflexión sobre la importancia de reconocerlos y quizás de volverlos a incorporar a la dieta alimenticia. En algunos casos lo que se necesita es que estos alimentos regresen, como es el caso de peces, aves, mamíferos y plantas que por el consumo desmedido o por la pérdida de hábitat se han perdido. Se necesita generar condiciones para que regresen. Desde el punto de vista espiritual algunos territorios perdieron, ahuyentaron sus espíritus, de sus espacios sagrados, por el olvido. Es necesario volverlos a llamar con las plantas y alimentos, con la música y la danza.

6.5.5 Wet wet fxi'zenxi o buen vivir.

El *wet wet fxi'zenxi* es el buen vivir. Es lo que nos hace estar bien, ser felices con tranquilidad y equilibrio: el equilibrio con la naturaleza, la armonía familiar, la unidad en la comunidad, la práctica de lo propio y de lo ajeno que nos sirve en las nuevas generaciones, el trabajar para tener lo necesario. El buen vivir no es un punto de llegada sino que hace parte de la construcción del camino, es decir, no es una utopía, un lugar donde llegar, sino que es un estado de la persona y de la comunidad y su entorno, donde se camina y se consolida con cada paso de la comunidad, con cada alegría, triunfo, pero también desde la pérdida, desde el fracaso. Por eso para que pueda existir el buen vivir, se deben armonizar constantemente las fuerzas que lo hacen posible, lo positivo y lo negativo en su balance o volviendo a él de manera permanente.

La raíz - Sxab wece - como punto de partida para el modelo.

Para acompañar, dinamizar, orientar, recuperar, valorar y desarrollar el *wet wet fxi'zenxi*, la organización, los programas, las familias parten y se alimentan de *sxab wece*, la raíz: es decir, la identidad, la espiritualidad, la cosmovisión nasa que se expresa en la lengua propia, el nasa yuwe y la práctica cultural permanente. La raíz contiene los principios y saberes, los mitos y las historias del origen que nos proyectan. Mantener la raíz es mantener la comunicación con los Espíritus.

La raíz muestra su valor al dar fuerza, iluminar, mostrar alternativas. Por ejemplo, si en un programa se piensa desarrollar un proyecto, se parte de cómo se concibe desde la tradición, se va atrás para pensar en el presente y en el futuro, se cimienta el trabajo a realizar en la raíz. Entonces se investiga con los mayores y los líderes, se recibe consejo, se fundamenta el trabajo a realizar para buscar el buen vivir comunitario, sin copiar pero con apropiación crítica de lo externo.

De la raíz hace parte la familia, como núcleo de la cultura, donde se da la vida y se abriga al niño, donde madura corporal y espiritualmente, donde potencia sus dones y capacidades. Desde la ritualidad la raíz se vivencia con los pasos culturales que se van sumando en la medida que la persona crece y madura sus ciclos de vida, todos ellos hacen parte de un plan de vida nasa donde la práctica de la espiritualidad y la guía de los mayores se hace necesario para poder mantener el equilibrio y mantener la fuerza.

6.5.6 El sueño - Ksxa'w – soñar despiertos y el soñar como forma de recibir conocimiento

El sueño es la visión para proyectar los pasos a seguir. Es el pensamiento de lo que se quiere hacer, unos sueños son individuales y otros son colectivos. En la cosmovisión nasa, con los sueños se ve y se moldea la vida. Los sueños integran y ordenan lo espiritual, la naturaleza y el conocimiento. Los sueños son una forma de recibir conocimiento (de aprender) en ellos se manifiestan lo que se debe hacer o lo que va a suceder. Pueden ser buenos o malos, en ambos casos se necesita armonizarlos con plantas que recomienden los mayores. En los sueños el sxaw (espíritu) enseña, muestra y da poder, por medio de ellos también pide regalos u ofrendas cuando es necesario. El soñar despierto también es personal pero tiene más fuerza desde lo colectivo, es la planificación del futuro, de crear, de organizar, de emprender incluso. Es la capacidad colectiva de crear el futuro.

6.5.7. El abrir camino, el brindar u ofrecer.

El abrir camino es el primer paso del camino, es la consulta al mayor para saber si lo que vamos a hacer está bien y como lo deberíamos hacer. El abrir camino comprende una serie de pasos espirituales para que se materialicen nuestros sueños correctamente. Para iniciar una reunión, el primer paso es brindar a los espíritus de la tierra y el sol, con bebidas como la chicha. Se hace avío o fiambre con comida cocinada sin sal, se le brinda dejándolo en un lugar para que el espíritu se alimente y esté contento, nos ayude. El abrir camino implica el iniciar, el transcurso pero también se debe cerrar cada paso o proyecto que se consolide, así camina la vida si se entiende la importante relación con lo espiritual.

6.5.8. La interculturalidad y la intraculturalidad

El camino del corazón implica fortalecer lo propio (nosotros) pero también supone cambios que se dan cuando los procesos avanzan y retroceden como una espiral. La interculturalidad es moverse bien en las relaciones con otros pueblos y culturas. Hacia afuera para manejar la globalización y la tecnología, hacia adentro para convivir con los pueblos que limitan o están dentro de los territorios de nuestro pueblo. Se necesita entender para poder manejar las cosas impuestas que llegan, encajarlas, transformarlas como queremos o desecharlas, si es necesario.

La intraculturalidad se refiere a nuestra relación como pueblo nasa en nuestro interior territorial, pero también entre nosotros, entendiendo la consolidación de proyectos de vida personales y no solo comunitarios. Con las crecientes y diversas visiones y prácticas religiosas, hasta con la construcción de pensamientos y enfoques políticos distintos y a veces lastimosamente distantes del proceso comunitario y del plan de vida indígena desde la colectividad.

6.5.9 El CECIDIC visto desde el modelo pedagógico como un crisol.

Es decir que, el modelo pedagógico es para unos punto de partida y punto de llegada para otros en menor o mayor medida; esto en la práctica significa que la vida comunitaria y familiar, las prácticas educativas propias y apropiadas deben

necesariamente verse desde este modelo educativo; inminentemente se trata de un enfoque de educación comunitaria o mandatada por esta, es el camino o instrucción a seguir para los próximos años.

Quizás entonces, algunos encuentren en él un reflejo aún difuso o muy claro de lo que son y hacen en su vida, en la comunidad, desde las diferentes prácticas educativas. Para algunos se trata de una demostración de cómo la educación comunitaria, la contenida en el PEC y la vivida desde el fortalecimiento comunitario, han sido fundamentales para llegar a este momento donde la capacidad de reflexión, síntesis y práctica de una educación denominada propia, es la continuidad del camino educativo del plan de vida para los próximos 30 años.

El modelo pedagógico propio es la suma de muchas memorias educativas, desde la imposición, desde la naturalidad de la ley de origen, desde otros pensamientos y sentimientos. La educación propia, hoy, no sería sin la educación comunitaria, sin ella no hubiera emergido con tal vitalidad hoy la necesidad de volver al camino de los mayores, al tiempo y al ritmo del nasa, no se hubiera empezado a contrarrestar los embates de la globalización del pensamiento externo, de las tensiones internas.

La educación comunitaria y la educación propia fueron posibles una después de la otra, pero no significa que una es más importante y elimine a la otra. Lo cierto es que ambas responden a un momento de la historia, a los desafíos que enfrentan las comunidades en su línea de tiempo. Siendo el tiempo como es y la vida, seguramente se necesiten sus enfoques en menor o mayor grado más adelante, pero lo importante es que esta en nuestra memoria y en nuestra forma cíclica de ver el tiempo, para traerlas al momento exacto.

La educación comunitaria apeló a la consolidación del tejido social, desde el enfoque de autorreconocimiento y al abordaje de los derechos indígenas; apeló a la resistencia comunitaria en medio del conflicto armado, a la fuerza comunitaria para consolidar gobiernos propios, procesos de fortalecimiento interno y el relacionamiento con otras identidades, incluso con las discrepantes del mundo

indígena. Venció ante el desafío primero: ante la muerte misma, ante el aniquilamiento físico y cultural de las comunidades.

La educación propia, denominada así porque su centro sobre el cual gravita es la cosmovisión indígena, la cultura y sus prácticas, la lengua, la relación con la naturaleza, la maduración natural de los seres y entre ellos la del ser humano, como parte del territorio, que late al mismo tiempo de la naturaleza. El desafío que enfrenta es la difusa posibilidad de ver ese ser nasa en una globalización que se vino encima y sin darnos cuenta nos empieza a transformar, pero que nos permite decir que somos indígenas, que tenemos un territorio y unas formas propias de ser, aunque por dentro, donde no es fácil notarlos, en el corazón, nos está transformando, desde dinámicas económicas, socioculturales que no son nuestras, palabras como competitividad, posición social, vivir bueno, cómodo, con dinero, ganan terreno, distinto entonces al concepto del buen vivir, en alegría, sin prevención, sin avaricia.

No se trata de un simple comentario decir que, en este momento, si las comunidades indígenas no se fortalecen hacia adentro, la dinámica externa llegará a todos y cada uno dejando muy poco de las culturas indígenas aunque existamos. El modelo no por nada apela al sentimiento del corazón como una forma de llegar a lo profundo del ser indígena para fortalecerlo. El ser indígena ya no es un asunto de color de piel, de lugar de nacimiento, del lugar donde se vive o como se vive, es un asunto de sentimiento frente a la vida y al mundo, se trata de fortalecer el corazón nasa de donde emana el verdadero principio de la vida.

En tal sentido el CECIDIC madura como la comunidad, como la educación, fortaleciendo su historia y su camino, pero virando hacia el modelo como raíz de una institución que se encarna en cada uno de los que por aquí camina, en los distintos procesos de vida. El CECIDIC como la comunidad, se encaminan en fortalecer su corazón y sentimiento nasa para poder vivir plenos y relacionarnos con equidad y orgullo frente a los demás.

El CECIDIC no vuelve a la raíz porque ya es raíz, lo que el CECIDIC necesita es fortalecerla, hacerla crecer y mudar las que no sirven. La tierra o el territorio es el mismo, la comunidad también, los desafíos y posibilidades también son de todos. Así como se decía que se necesitaba savia nueva para dar vida al árbol, hoy más que nunca se necesita que esa savia pase por la raíz y origen del pueblo nasa. La savia no puede ser, si la raíz no la toma de la tierra y la transforma. Si la tierra es fértil, llena de vida, pero la raíz está podrida no podrá alimentarse y crecer el árbol, del plan de vida. No se trata de dos árboles en el sentido de que existan dos enfoques educativos, no, es uno solo, una sola comunidad un solo plan de vida que necesita que la savia llegue revitalizando todo el árbol de la comunidad, otra vez.

6.5.10 ¿Que propone el CECIDIC desde el modelo, frente a los desafíos comunitarios?

Un cúmulo de experiencias que se traducen en una institucionalidad que se revitaliza pensando en acompañar lo comunitario para los próximos años. El corazón del CECIDIC se vitaliza con el modelo pedagógico nasa, tanto para sus procesos formativos, de acompañamiento comunitario y de relacionamiento externo.

El proceso administrativo de CECIDIC.

Aunque no es claro aún el camino en este sentido, el proceso administrativo empieza a tener algunos rasgos que dejan ver la apropiación del modelo. De manera permanente se capacita y se aplica a la administración los pasos culturales como: la apertura de camino, armonizaciones y cierres de año. Así mismo se está participando de los procesos de rituales mayores como el saakhelu, apagada del fogón, el sek buy y, en manos de CECIDIC esta coordinar el chapucx u ofrenda a las ánimas en el mes de noviembre de cada año.

Los trabajadores del centro se capacitan en educación propia, se les actualiza, se participa de cursos de aprendizaje de nasa yuwe para adultos para que se impliquen en la dinámica de revitalización. También se tiene destinado un día al mes para participar de

actividades de trabajo o mingas al interior de la finca, realzando la importancia de producir nuestra propia comida. Se cuenta con dos tulpas (macho y hembra) para los rituales, se tiene reconocido un lugar sagrado en medio de la naturaleza, “la casa del duende”, donde los mayores han orientado llevar las ofrendas pertinentes. Se trabaja en la apropiación de los nombres propios o en nasa yuwe del territorio. Nenga yu (agua sal) es el nombre original del lugar donde se ubica el CECIDIC puesto que hay una fuente natural de agua con sal.

No ha sido posible apropiarse un calendario propio aun, ya que la dinámica administrativa no lo facilita, sin embargo, la cotidianidad se rige por las dinámicas culturales y comunitarias.

Desde los procesos formativos.

Estos han adoptado el modelo pedagógico en el nivel de formación técnica y de pregrado con la licenciatura de arte ancestral. Actualmente el centro cuenta con 4 técnicas como oferta a la comunidad, estas han sido aprobadas por la secretaria de educación del departamento pero, en su malla curricular o tejido de conocimientos se aplica un plan que tiene 4 puntos centrales: plan de vida y pedagogía; conocimientos propios y apropiados desde el hacer; lengua materna, investigación comunitaria.

Este modelo se aplicó desde este año y los resultados son positivos en la medida en que los interesados de los procesos de formación aceptaron los cambios de la denominación de formación técnica, que implica solo la instrucción para operar o cumplir una función, a un proceso de formación integral, desde la raíz, para primero formarse ellos como persona (exaltación de dones), pero reconociendo en su perfil de egreso que están capacitados para cumplir una labor específica teniendo en cuenta las necesidades del plan de vida, de la educación propia, de la comunidad.

El desafío más grande es reconocer un proceso de formación técnica en un saber más completo e integral, buscando primero generar identidades concretas, reconocer el

saber propio y apropiar adecuadamente lo externo, utilizar todo estas posibilidades como herramientas que beneficien a la persona, a la familia y a la comunidad.

En el nivel de formación superior, la licenciatura en pedagogía del arte ancestral - primera en su clase - aun para la universidad autónoma indígena intercultural UAIIN, ya que plantea sus ejes formativos desde la epistemología y filosofía indígena nasa concretamente, desde el corazón nasa. Plantea unos ejes de formación, un enfoque pedagógico y una didáctica que se aplica sobre la dinámica de calendarios propios, reconociendo los tiempos de la naturaleza, el origen de los estudiantes desde su concepción y nacimiento, así como dar un importante lugar a sabedores y sabedoras de la comunidad que tienen el conocimiento propio el cual transmiten a sus estudiantes, saberes como el hilar, el tejer, el danzar, el ofrecer o brindar, el visitar y armonizar los lugares sagrados, el aprender pero también el devolver a la naturaleza.

Los desafíos actuales que atraviesan estos procesos de formación son: poder diferenciar el conocimiento a transmitir con la maduración de los dones de cada persona; En la medida que estudiantes y profesores se han implicado en la formación, se genera un conflicto entre el saber propio que emerge con tal fuerza que necesita y requiere más tiempo minimizando la formación técnica o específica; algunos estudiantes y personas de la comunidad aun no comprenden la nueva dinámica de CECIDIC y reclaman una formación específica; se debe analizar hasta qué punto los saberes propios que se conocen cada vez más, deben ser sujetos de curricularización, es decir, de ser estructurado en planes de formación y luego darles unos valores de instrucción y calificación; el proceso de formación se está equiparando con el de maduración y exaltación de dones espirituales generando una incógnita si teniendo tan poco tiempo para los procesos de formación se deban resolver estos temas espirituales que deberían ser y eran una situación de cada persona.

Es un desafío interesante el poder o el deber traer a la institucionalidad a programas específicos, el saber propio que antes se transmitía de persona a persona, de generación en generación, de mayores a las personas con capacidades especiales. Con la posibilidad de tener hoy una amplia base conceptual y unas prácticas pedagógicas

suficientemente probadas y comprobadas, empieza una discusión de si esto es correcto, el hacer del saber propio una instrucción que algunos han catalogado como igual o caminando hacia una formación conductista. Lo cierto es que era necesario en este momento histórico, por un lado como lo hemos dicho por las necesidades y sentires de la comunidad, pero también, para poder que el otro entienda, el otro es todo el proceso de intelectualidad de occidente pero en mayor razón, para poder ganar y avanzar con el estado que no entiende otras lógicas si estas no se dejan entender desde su dinámica. Difícilmente se podría pensar que el otro entienda la lógica del pensamiento y del saber indígena sin que nosotros hagamos el puente para poder que esto suceda, el puente es entrar a ciertas dinámicas como la estructuración de los programas sobre modelos y estructuras que se puedan leer y explicar por si solos, no solo dependiendo de la oralidad y de la capacidad de los sabedores que son muy pragmáticos no siendo suficiente para el otro.

Otra razón poderosa de por qué hacer este tipo de procesos tiene que ver precisamente con la pérdida de la memoria del saber propio en la mayoría de las personas, de las familias, lo que ha simplificado la vida nasa poniendo en gran riesgo la pérdida del saber por un lado, pero por el otro la práctica en sí misma, que es lo único que garantiza que ese saber se dinamice o sirva de manera concreta. Se necesita formar a una nueva generación de pedagogos y portadores del saber propio, más allá de mayores y sabedores, un nuevo ser dinamizador que conoce los enfoques de la educación propia, sus alcances y desafíos, que acompañe a las comunidades, a las familias y a los mismos mayores para que se reconozca el valor de esta forma de volver a vivir el saber propio.

Los procesos de acompañamiento o de extensión comunitaria.

En los últimos años el CECIDIC dedica buena parte de su tiempo a acompañar directamente la comunidad y en especial a niños y jóvenes de instituciones educativas del territorio. Los principales elementos que han hecho parte de este trabajo de extensión tiene que ver con la atención psicosocial de niños y jóvenes en sus entornos educativos como parte de los entornos protectores a parte de sus familias, frente a problemas que los acusan como el deterioro de la familia, los cultivos ilícitos y el

aumento de consumos de sustancias psicoactivas, el alcoholismo, etc. Otro proceso ha sido el trabajo con la guardia, en procesos de formación en derechos humanos, en cultura y cosmovisión, en la aprehensión del idioma propio como estrategia de fortalecimiento de la guardia entre otros. El otro espacio que se ha explorado es el acompañamiento a familias que conservan aun prácticas de producción propias, el tul como sistema integral de producción orgánica, entre otros.

Estos procesos menos complejos por realizar tienen un punto de dificultad en la medida que las posibilidades dependen de la aprobación de proyectos a distintas entidades que financian el trabajo dependiendo de sus intereses y objetivos, es decir, hay primero un condicionante sobre el cumplimiento de objetivos, por ejemplo: los relacionados con el conflicto armado, hoy con los referidos a los resultados de la firma de la paz entre el gobierno nacional y la otrora guerrilla de las FARC.

Desde el punto de vista del modelo pedagógico, sin embargo, ha sido aceptado de manera más rápida las prácticas culturales en estos procesos ya que la mayoría de los procesos de acompañamiento se vale de encuentros comunitarios o talleres que nos permiten cambiar las dinámicas y hacer un trabajo de mayor sensibilidad.

Los relacionamientos, hermanamientos y proyectos.

Con el tiempo se han ido filtrando los relacionamientos, de ser específicos por actividades de cooperación que aparecen y así mismo desaparecen, de programas del gobierno, de proyectos que son aprobados sin la participación de la comunidad lo que implica que se dejan ejecutar y desaparecen.

Actualmente se tienen unos procesos denominados de hermanamiento, entendiendo que existen personas y organizaciones a las que pertenecen que quieren un relacionamiento más allá de la cooperación económica, con las que hay una serie de coincidencias de pensamiento y de trabajo, obviamente. Son ejemplos los temas de revitalización cultural especialmente lo que tiene que ver con la lengua y las tradiciones, el

fortalecimiento de los asuntos de género, de trabajo con campesinos y tendencias agroecológicas, de cooperación de conocimientos con estudiantes de pasantía, entre otras.

Actualmente se piensa en la necesidad de contar con una estrategia de apoyo al trabajo del centro en los temas de transmisión del conocimiento propio y la lengua a niños indígenas y la protección y potenciación de los recursos naturales y del medio ambiente. Se estudia la posibilidad de crear una estrategia de aportes por medio de figuras como una fundación que acompañe el trabajo del CECIDIC en y por las comunidades.

Relacionamiento con la organización indígena del orden zonal, departamental y nacional.

Con las decisiones referentes a la denominación de educación propia, el CECIDIC se suma a una serie de actividades de fortalecimiento que hacen estas instituciones de la organización indígena por su profundo sentido indigenista por ejemplo, con respecto de esto último, el CECIDIC desde su creación si bien fue en el seno del mundo indígena, su creación y primeros 20 años respondieron más a un relacionamiento con lo intercultural, entendido como un espacio para la llegada de lo denominado técnico y tecnológico que le diera un plus de posibilidades para una economía en nacimiento. Por otro lado el tema de lo intercultural claramente planteado en la misión y visión de los primeros 20 años, siendo hasta ahora el CECIDIC un espacio donde la cultura nasa se relaciona y de hecho brinda con calidez una oportunidad para 12 pueblos indígenas, mestizos y afros que convergen en espacios de formación intercultural concretos como el convenio de educación superior con la Universidad Pontificia Bolivariana; el convenio con la Universidad de Antioquia para el programa de Madre Tierra, del que he hecho parte, es otro buen ejemplo de convivencia y diálogo intercultural.

6.5.11 Reconocer el lugar de la espiritualidad. Palabras de sabios y sabias

En este subcapítulo se tomará como referencia la entrevista, o mejor, el diálogo con mayores the walla (médicos tradicionales), thesa wesx (mayores) de la comunidad que por su sabiduría y experiencia nos podrán dar algunas luces del que hacer del CECIDIC pensando en su proyección. Así mismo se incluyen algunos diálogos con líderes más

jóvenes que participaron del proceso de sistematización del CECIDIC 20 años, realizado por la misma institución en el año 2017.

Don Elicerio Vitonas es The Walla (medico tradicional) del Resguardo Indígena de Tacueyo. Comenzó desde muy pequeño, se dio cuenta que tenía el Don porque veía espíritus que nadie más podía. Como en ese tiempo eso se asociaba con cosas malas, los papas decidieron bautizarlo para que no “sufriera más”. Él dice que ese don de ver espíritus lo perdió, pero no perdió lo demás y por eso hoy es un reconocido médico tradicional que trabaja para el Plan de vida Proyecto NASA. Se dice de sí mismo como educado por el Duende, se trata de un espíritu presente en la naturaleza que es quien por años le ha guiado y enseñado lo que sabe y lo que debe aprender o conocer.

A la pregunta que sabe del CECIDIC y su historia, dice que en ese tiempo (hace 20 años) él trabajaba en la lechera (conductor de camión repartidor de leche) y como ellos eran del proceso (del proyecto nasa) apoyaban la idea de crear un colegio para la comunidad ya que en ese tiempo solo existía un colegio en Tacueyo, el Quintin Lame y en Toribio había otro (el Eduardo Santos). Además se quería que ese colegio fuera técnico para que los muchachos aprendieran más cosas que la gente iba a necesitar.

Cuenta de manera relevante que hace años, lo invitaron al CECIDIC a hacer un refresco (rito) para sacar el duende que molestaba mucho, en especial a la señora Rectora en ese entonces, la maestra Emerita Valencia. Dice que en estos rituales se refrescaba para que el no molestara y se fuera. Hoy considera que eso es un gran error por lo que se conoce de este espíritu ya que es un guardián y no un problema.

Cabe decir que se considera al Klium (duende) un ser espiritual vigente y que en el territorio hace aparición en varios lugares y de diferentes formas, lo que lleva a pensar que son varios, esto mismo dice el mayor Elicerio y que uno de ellos ha sido por años su maestro. También nos cuenta el mayor Elicerio que cuando se construyó en el CECIDIC la primera tulpa (casa espiritual) se abrió camino para que se fortaleciera el centro y la educación propia. También dice que la gente iba a hablar mucho de ella, para bien o para mal, pero así sería. Con la construcción de esta tulpa se fortaleció no solo en

el CECIDIC sino en todo el territorio varios rituales como el chapucx (ofrenda a las animas), la apagada y prendida del fogón, entre otros. Por eso él decía que iban a hablar mucho.

Con respecto de la pregunta de qué se necesita que el CECIDIC haga en la parte espiritual responde lo siguiente: ya el CECIDIC lo viene haciendo, lo que pasa es que en el CECIDIC hay mucha gente y no todos creen y no todos se cuidan (siguen pasos espirituales) por eso es que se mantiene mucho sucio (energía negativa) y es difícil de sacar, por la cantidad de gente y por la falta de cuidado espiritual. Mantener este equilibrio es difícil pero no imposible, lo importante es estar pendiente armonizando ojalá cada 3 meses para que no se acumule y cause desequilibrio.

A la pregunta de si considera que el CECIDIC hace educación propia responde que claro, que si se hace, que todo eso es educación propia, que la experiencia de recuperación de la lengua con niños es educación propia, que la parte técnica para que la gente aprenda es parte de esa educación propia, que lo que se necesita es potencializar mucho más para que todo salga mejor.

Don José Isaías Quiguanas es de la vereda Soto, Resguardo Indígena de Tacueyo. Él trabaja con el Proyecto NASA y con la comunidad. Él dice que no sabe mucho de la historia del CECIDIC pero que le consta que antes todo estaba más desorganizado y que ahora las cosas se hacen mejor. Espiritualmente hablando, claro. Él recomienda que el centro se armonice cada 3 meses, que las toallas higiénicas de las mujeres deberían de buscárseles un solo lugar y a la izquierda de donde mantiene la gente para poder echar remedio que limpie el sucio. Al lado izquierdo se encuentra el espíritu del arco y por eso no se puede poner en otro sitio para que él no se enoje. Recomienda que en las tulpas una mujer no puede entrar por la misma situación. Con respecto del Klium o duende él dice que es un espíritu bueno pero muy juguetón, que por eso a veces hace maldades y en especial le gusta jugar con los niños-as.

Don Heliodoro Yatacue, mayor del Resguardo Indígena de Toribio dice que primero el CECIDIC debería seguir unos protocolos, es decir, si ustedes tienen una idea de lo que

piensan hacer, deberían primero seguir unos protocolos ancestrales que constan de primero consultar a ver el espíritu que dice. Lo primero debería ser para limpiar, se hace en luna silenciosa (cuando no se ve). Luego si se armoniza y esto se hace en luna llena con los remedios y los pasos que den. Finalmente si se puede potencializar para que coja más fuerza el camino que se decide con la indicación de lo espiritual. Entonces los pasos son: consulta, limpieza de sucio, armonizar y potencializar el camino.

Con respecto del duende dice que es un ser que cuida los espacios de vida (donde conviven los seres humanos con los espíritus de la naturaleza y que por ende se deben hacer con él unos pactos como si él fuera un administrador del territorio, porque él se familiariza con las personas y los seres, él los conoce bien. Por eso cuando una persona no le cae bien él se manifiesta descontento. Al respecto pone un ejemplo de como el mayor Elicerio Vitonas tiene un pacto con el duende y ese pacto es de frutas que se le llevan de ofrenda, bebidas y remedios. Sería un error por ejemplo llevarle animales o comida con sal pues eso causa en el desequilibrio. El duende es un sabedor y te enseña a manejar plantas que incluso otros mayores no consideran pero que para la persona que le muestra son plantas que le ayudaran a sanar o generar bienestar.

Sobre la menstruación dice que la gente debería de educarse primero para que vengan bañados desde la casa, es decir, habiéndose ya echado remedios de plantas según indicación de los mayores. Sobre los otros temas como el lugar donde depositar las toallas y demás opina lo mismo que los mayores.

Se le preguntó por el lugar del saladero, que es una fuente natural de agua con sal que existe muy cerca al CECIDIC y dice que la ha estudiado pero que no marca o no da la señal para que sea un lugar de poder o un lugar sagrado. Explica que un lugar de poder es donde los mayores se sientan y potencian su capacidad para analizar y hacer sus trabajos y un lugar sagrado se trata de un sitio donde han pasado cosas importantes para el pueblo nasa, que al contrario este lugar era muy codiciado por la sal y por eso un terrateniente se adueñó de esta tierra y a los indígenas de antes les pedía trabajar para él un día al mes a cambio de un galón de agua con sal para cocinar. Así que él considera que este lugar es más bien un sitio histórico para la resistencia indígena en la recuperación de la tierra y además, los

médicos tradicionales antiguos taparon con remedios este lugar para que no siguiera generando desequilibrio

El mayor Nelson Lemus es un líder político del Resguardo indígena de San Francisco, se ha dedicado toda su vida a ocupar y servir en cargos políticos delegados por la comunidad, ha sido gobernador del resguardo, coordinador del proyecto nasa, ha representado al territorio en la consejería de la asociación de cabildos indígenas del norte ACIN y ha sido consejero mayor del consejo regional indígena del cauca CRIC en representación de la zona norte indígena. Menciona que el CECIDIC es una experiencia en principio administrativa, que le ha enseñado al mismo proyecto nasa a administrar ya que desde el principio del proyecto se involucró en sus diferentes espacios a la gente a la comunidad para que aprendiera. Así mismo por eso se hicieron tantos proyectos productivos como los agropecuarios, los de artes y oficios y otros como las chivas (buses escaleras) para que se produjeran recursos económicos para poder sostener la institución pues esta nunca ha contado con el apoyo de la nación sino con el aporte de donantes, los cabildos y lo que produce.

En la parte cultural considera que se ha potencializado todos esos valores, antes no se veían los rituales, las tulpas o casas del saber, los mayores venían sino dos veces al año, al principio y al final, ahora están casi de manera permanente armonizando y haciendo sus trabajos respectivos. Aunque es una persona con mucho recorrido considera que toda esa experiencia del duende como aliado es desconocida para él. La Señal es la indicación de la naturaleza o el cuerpo que indica de manera positiva o negativa que las cosas están bien o mal. Casa del duende, de las tulpas es algo nuevo para él y que al respecto no puede opinar mucho, pero si recomienda hacer las cosas bien puesto que se ha visto en el pasado que cuando no se presta atención y responsabilidad se causa desequilibrio que luego afecta mucho al centro y a toda la comunidad. Recuerda que hace unos 20 años se realizó un ritual mayor, el shakelu (ofrenda de las semillas) y luego pasaron muchas cosas malas y la gente le echo la culpa a este y al cabildo mayor de San Francisco.

Luis Evelio Ipia es del Resguardo Indígena de Tacueyo, actualmente es profesor del Colegio Indígena Quintín Lame y además ha sido gobernador del cabildo de su resguardo y coordinador del Proyecto NASA. El considera que se necesita mejorar o restablecer la relación con los dueños del CECIDIC que son los cabildos indígenas, siguiendo las orientaciones de los mayores que sembraron el centro y la de los mayores espirituales que hoy acompaña. No está muy enterado de lo que pasa en el centro desde el punto de vista espiritual pero considera que se viene avanzando, más incluso que en otras instituciones educativas del territorio. El CECIDIC ha asumido la dirección pedagógica desde el sentir propio y eso es muy positivo para lo que se sueña que es construir la educación propia en el marco del sistema educativo indígena propio SEIP. Como maestro siente que aún falta mucho por aprender de esto de la educación propia, de los saberes de los mayores y que precisamente el centro debería dedicarse un poco más a esto y no tanto a la parte académica, que si bien es importante en este momento histórico que queremos volver a la raíz, a la tradición, se necesita que los maestros y maestras se dediquen, conozcan, interioricen a cerca de la educación desde la espiritualidad.

Desde la mirada de algunos jóvenes que posteriormente se convirtieron en padres de familia, existe una mirada de esperanza depositada en el CECIDIC. Si bien algunos no pudieron cumplir sus sueños personales, sienten que los realizaron con sus hijos que sí pudieron estudiar. Aquí podemos leer y sentir lo que opina una madre de familia precisamente:

“Antes los mayores nos educaba con sus costumbres.... ellos nos levantaban todos los días por la mañana.... yo cuando era niña dentro a estudiar ... pero me retire porque me iba muy mal y mejor me fui a trabajar con mi mama, a cargar leña, limpiar potrero de los patrones....más antes no había nada aquí en el centro ...estuve cargando piedra en el CECIDIC porque sabíamos que era un sitio de educación para nosotros y para los hijos mismos.....antes los cabildos se reunieron y pensaron en que se debía tener un colegio propio para la comunidad y que los hijos pudieran estudiar y capacitarse sin problemas y que se fortaleciera nuestra educación que quería la comunidad...” Mayores Vereda la Betulia, 2016 (CECIDIC, 2017)

Al respecto la sistematización de los 20 años del CECIDIC dice en su primer capítulo así denominado, el presente de los jóvenes:

El acercamiento a la espiritualidad y pensamiento nasa a través de la revitalización de las ritualidades, que aparece desde el 2010 con la construcción de la Tulpa del Resguardo de San Francisco en el CECIDIC y la decisión de regresar a los caminos ancestrales para sentir y pensar el Plan de Vida (2017).

Lo anterior nos muestra cómo el CECIDIC retomó el camino de la espiritualidad desde una mirada pedagógica estricta, solo a partir del año 2010 con la construcción de la primera casa espiritual o tulpa de pensamiento, si bien hasta este momento el centro tenía más de 10 años de historia, es claro que solo en este momento se toma con sentido la práctica de la espiritualidad, una espiritualidad perdida, así se creía, pero que siempre estuvo en la memoria colectiva pero en especial en la memoria de los mayores y mayores que con el tiempo han traído ese saber al presente de alguna manera, seguramente orientados por su *sxaw* (espíritu que acompaña a cada uno) que le permite en visiones, sueños y en señas que se manifiestan en el cuerpo y en la naturaleza, el cómo regresar al camino ancestral.

En las manifestaciones seguidas de las primeras prácticas hasta hoy, en el caso de los estudiantes del colegio Eduardo Santos que funciona de manera autónoma en el centro dicen practicar la espiritualidad en sus familias en un 38% pero que en el centro no lo hacen porque no ven con los maestros estos espacios. Lo anterior indica la necesidad de mejorar en este sentido puesto que hablar de educación propia como hemos dicho antes implica precisamente la práctica y la interiorización y no solo como un elemento que se pueda dictar en clase o mencionar como un discurso de cosmovisión.

Sin embargo y en línea directa con las acciones propias del CECIDIC, los espacios de formación técnica y la licenciatura en pedagogía de las artes ancestrales de la Universidad indígena intercultural UAIIN, estas prácticas si se pueden observar de manera reiterativa, lo que permite visualizar que son parte de la construcción curricular o tejido de saberes de los programas. Estos programas inician con sus estudiantes en rituales de limpieza y

armonización en las tulpas del saber, en el río o en lugares sagrados como indican los mayores. En el tejido de saberes se puede observar como los logros u objetivos de los procesos formativos se inculca la revitalización y fortalecimiento de los dones con que nacen las personas que se van potencializando mediante las diferentes prácticas culturales por el pedido de los mismos estudiantes y en este caso por el diseño curricular que se tiene en los procesos formativos.

Conclusión del capítulo de espiritualidad.

Mayores y sabedores, líderes y estudiantes tienen opiniones similares, para el caso de los mayores con los que se conversó, estos manifiestan de manera general que la presencia de muchas personas, la falta de educación cultural espiritual es uno de los mayores causantes del desequilibrio por el sucio, especialmente por el descontrol en el manejo de toallas higiénicas, por el poco cuidado de no ir o ingresar a lugares que no se deben cuando las mujeres están con el período, por ejemplo las huertas y los ojos de agua. En segundo lugar manifiestan la necesidad de que las armonizaciones sean más periódicas, cada 3 meses y que sean para mantener limpio el centro y no solo para contrarrestar cuando ya se tienen los problemas. Si bien las tulpas de pensamiento tienen un uso constante esto no significa que se esté haciendo limpieza puesto que como ellos lo caracterizan, son distintas etapas, la primera es el cateo que corresponde a una consulta para ver que se quiere y eso como esta (buen o mal ánimo), la segunda es la limpieza para poder abrir camino para que todo fluya, la tercera es la armonización que se trata de hacer todo lo posible para que coja fuerza la idea o el pensamiento y finalmente la potenciación que es cuando la idea va andando y se necesita darle aun mayor fuerza para que cumpla sus objetivos.

Con respecto del duende como ser espiritual que habita este espacio donde se ubica el CECIDIC, se menciona de manera general como ahora se considera un ser de poder que enseña y que cuida a los seres que están en su territorio, se pasó entonces de una percepción negativa a una positiva de este espíritu para verlo hoy como un guardián, sin embargo se necesita la orientación de los mayores para hacer las cosas bien puesto que de lo contrario se desequilibra y trae consigo problemas.

En cuanto a las tulpas se consideran lugares sagrados que deben ser tratadas con total respeto y que su utilización debería de ser solo con la guía de los mayores y mayoras para que el espíritu allí presente se potencie y nos de fortaleza tal como es el caso del ritual de la prendida y apagada del fogón para que se quemen las malas energías (los problemas) y se potencian las nuevas ideas (las salidas).

Con respecto del saladero como un lugar espiritual, no se considera así puesto que tiene una carga más negativa por la historia de colonización y de terraje al que fueron sometidos los indígenas nasas en este territorio para su uso, así que tiene más una característica política o histórica en su reconocimiento.

En lo que sí hay un acuerdo de facto es que la educación propia es camino y continuidad de la educación comunitaria, entendida esta como un proceso que se debió vivir – y a bien - para poder llegar a lo que es hoy esta nueva construcción y deconstrucción de formas educativas denominadas propias se necesita aunar mayores esfuerzos para profundizar en los asuntos pedagógicos que permitan el explorar desde las distintas formas educativas este proceso de educación. Seguramente y eso signifique que se haga necesario “curricularizar” los saberes o en su defecto y fuera lo correcto, descolonizar el pensamiento educativo que nos ha sometido a los procesos escolarizados y a los de competencia y economía que nos han desviado de la construcción de la educación propia.

7. CONCLUSIONES

Para mi objetivo general

Desde un análisis histórico comparativo de estos dos hechos pedagógicos, políticos e históricos, identificar los momentos claves, el contexto en que emergen, sus diferencias, complementariedades y proyecciones en el camino de la consolidación del CECIDIC en el marco del SEIP.

Al inicio de este trabajo se propuso una línea de tiempo que permitiera identificar los momentos claves para el camino educativo que se ha construido (al principio impuesto) a la comunidad nasa de Toribio. En ese sentido se puede observar como la educación fue en principio un arma de sometimiento y de adoctrinamiento por parte de las diferentes misiones religiosas presentes en el territorio como es el caso de los curas denominados doctrineros y las hermanas lauritas, posteriormente. En ningún caso se encuentra que las prácticas educativas correspondan a potencializar el ser indígena y sus dones sino a destruirlo en su lengua, en sus costumbres y en su espiritualidad que fue cambiada por la cristiana.

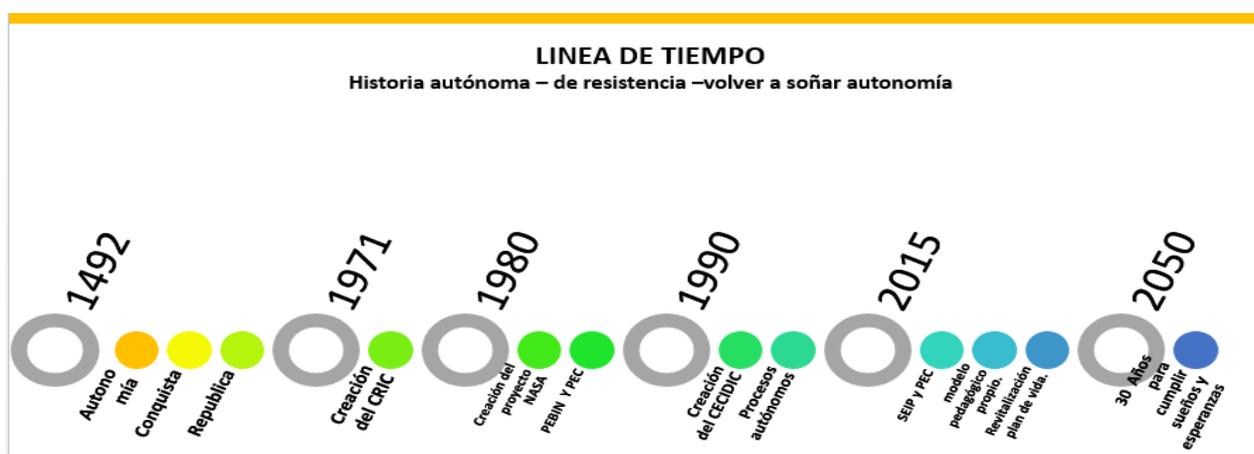


Ilustración 15 Línea de tiempo para la investigación. El autor. 2017.

La educación en el tiempo de la existencia de la nación Colombiana siguió en manos de la iglesia en estos lugares apartados como Toribio y demás comunidades indígenas; así mismo lo que se impartía no era más que procesos memorísticos y de operaciones básicas de la lengua, la escritura, el habla y de los saberes básicos de ciencias como las matemáticas. El componente histórico ha sido impuesto desde la mirada de aquellos que vencieron y por tanto construyen su historia a conveniencia. Por otra parte los vencidos, en este caso los pueblos originarios hoy en día lo cuestionamos y empezamos a reconstruir nuestra propia historia basándonos en la oralidad, la espiritualidad que permite “el ver” hacia atrás para potenciar el presente y futuro.

Solo hasta la constitución de 1991 se consideró que los indígenas éramos mayores de edad y que por tanto podíamos ser sujetos de derechos y no solo de deberes. Los indígenas podíamos participar de la vida democrática de este país, pero no podíamos ser elegidos, solo elegir.

En la década de los 70s emergen el movimiento campesino que incluyo las banderas indígenas y por eso posteriormente nace el CRIC (consejo regional Indígena del Cauca) que en su plataforma de lucha incluyo dos puntos muy importantes aunque indeclinablemente cuestionables al separarlos: El punto 7 que tiene que ver con la formación de maestros bilingües que luego reemplazaran a los maestros externos y así reforzaran el bilingüismo y la formación estratégicamente política. El punto número 8 que tiene que ver con la potenciación de la familia nasa y sus prácticas culturales como núcleo de los saberes propios y de la lengua. Al respecto se observa como la visión que se tenía en este momento era entender que eran dos cosas complementarias pero no juntas, es decir, una cosa era tomarse la escuela (la primaria) como un proceso político y de autonomía, para poder enseñar acorde con las necesidades de la comunidad que en ese entonces tenían que ver con un alto analfabetismo que conllevaba al mal trato por mestizos, dueños de las tierras a los que se les pagaba terraje y de los servicios públicos de ese entonces como las inspecciones de policía, juzgados entre otros.

Así que la prioridad pasó de tener maestros bilingües, que hablaran el castellano y el nasa yuwe, a tener maestros con vocación política (formación política), que prestaron servicio a la comunidad y que por tanto merecían ser nombrados o puestos en estos trabajos. Así mismo como no era deber de la escuela mantener los rasgos de la cultura tales como la lengua, esta se dejó solo en manos de la familia; para la escuela y para los padres de familia era más importante que los niños y niñas aprendieran a leer y escribir en castellano, considerando esto una habilidad necesaria, que aprender la lengua, las costumbres y/o reforzar las tradiciones desde este espacio. Al respecto un comunero del Resguardo de San Francisco nos dice lo siguiente:

Yo si se nasa yuwe, pero yo no les enseñe a mis hijos porque yo sufrí mucho con mi papa, el me enseñó solo nasa yuwe y cuando me mandaba a la tienda o donde los

blancos a hacer mandados yo no sabía que decir en castellano para que me entiendan. También cuando fui a la escuela yo no entendía nada por no saber sino nasa yuwe, por eso me castigaban y por eso no quise enseñar a mis hijos. Hoy me arrepiento, tengo 4 hijos y ninguno aprendió, y ellos dicen que ahora si es importante. Vamos a ver si le enseñamos a mi nietico (CECIDIC, 2017, p. 4).

Lo anterior permite entender el contexto de represión y de odio hacia el indígena y por tanto la separación de los dos objetivos no pudo haber sido el único causante del lindero que existe entre ambos puntos, sino también el contexto social en que se vivía y que era un problema para la comunidad en especial para la generación de padres y madres que tuvieron que vivir en carne propia el rechazo por ser indígenas.

Si bien entonces se afianzó el control político sobre la escuela o la escolaridad, se contó con maestros propios y bilingües, la orientación de lo que se impartía en ellas no pasó de una acción política y de un transmitir saberes básicos como la lectura, la escritura y la aritmética básica. En cuanto al papel de la familia como educadora, responsable de los saberes propios como las prácticas culturales y el habla de la lengua nasa yuwe, al no existir una manera de controlar esto o de hacerle seguimiento, esto quedo a libre albedrío y sumado el contexto negativo en el que se le tenía a los indígenas no permitió que se siguiera un camino sino que se ha ido perdiendo importante terreno al punto que solo el 30% de la población del municipio de un total de 44.000 mil habitantes conserva el nasa yuwe y en su mayoría se trata de adultos mayores que por senescencia natural pasarán al otro plano espiritual y dejaran más compleja la situación de debilitamiento de la lengua si no se actúa rápidamente.

A principio de los años 90 nace el PEC proyecto educativo comunitario como una mirada distinta de la educación, una propuesta del movimiento indígena por cambiar la escuela pero aun dentro de ella. El PEC cambio los objetivos de las áreas básicas y obligatorias hacia una mirada más interna, más útil para las necesidades de la comunidad, con una orientación política definida en torno a la educación comunitaria que se quería establecer y no la individualidad por ejemplo.

En estos momentos de construcción y consolidación de la educación propia, algunos consideran que este fue un tiempo perdido puesto que lo que se hizo fue anidar dentro de la estructura misma de la educación a la cual tanto criticamos y que por consiguiente no hicimos nido propio donde vivir. Se considera entonces en percepción de algunos líderes, que la educación escolarizada y el PEC fue un tiempo y esfuerzo perdido ya que la verdadera educación propia no se trata de seguir estos lineamientos sino los de la naturaleza y de los verdaderos pedagogos que son los mayores y mayores médicos tradicionales que son quienes conocen y dan los pasos para el fortalecimiento de los dones y talentos de las personas. Al respecto considero como parte de este estudio que la educación propia no es sino consecuencia de la educación comunitaria, de la decisión política de tomar la escuela y de la necesidad del PEC. De no haberse hecho, las posibilidades de llegar a la reflexión de la educación propia no hubieran sido posibles. Fue necesario pasar por una etapa de reconocimiento de la identidad, la conciencia del ser indígena y de las cosas positivas que esto significaba hasta la decisión política de administrar la educación o las escuelas, de decidir sobre el tipo de maestros que se querían, que la gente aportara a la construcción de sus procesos educativos curriculares a través del PEC entre otros.

Así mismo al comprender hoy que no se debió separar los dos objetivos de la lucha política por una mejor educación sino que había que cimentar la educación sobre unas bases sólidas que luego conllevaran al desarrollo de dones que se fundan en la espiritualidad, y que luego esto permitiera la consolidación de talentos y capacidades propias y necesarias del tiempo en que el saber propio cruza con las realidades culturales, económicas, tecnológicas del tiempo de hoy, de la modernidad, de la realidad en que viven y vivirán las nuevas generaciones. Tradición y modernidad...

Es el tiempo de la educación propia. Sí. Pero como parte de un camino recorrido, un camino que debió pasar por un sinnúmero de experiencias y realidades educativas en el territorio indígena, cada una clave para poder llegar a donde estamos y en el momento histórico que vivimos, un tiempo donde se consolidan la visión autónoma desde lo político, desde lo territorial y la conformación de sistemas como el de salud SISPI, el de educación SEIP, de justicia propia, del sistema general de participación.

En conclusión, y si la pregunta fuera: ¿es la educación propia distinta a la educación comunitaria que tanto se impartió en la comunidad? La respuesta sería en definitiva que son parte de un camino, no se podría hablar de una misma raíz pero que en el construir y de construir del camino educativo de las comunidades ambas han sido importantes y puestas en marcha en el momento preciso. Lo cierto es que el trasegar de la educación por dura que parezca la historia y la realidad indígena, ha sido de alguna manera el camino que se viene andando desde los primeros momentos en que la comunidad y la organización indígena despertaron hacia su liberación o emancipación. Ha sido de alguna manera necesarios para el despertar de la conciencia, de hecho y espero equivocarme, fue necesario que el nasa yuwe como nuestra lengua original esté a punto de desaparecer para que sintiéramos que era importante recuperarla. La condición humana actúa así, decía un mayor muy sabio que *“nosotros somos como los gusanos del repollo, no dejamos de comérnoslo hasta que nos damos cuenta que no tenemos sino uno y que se agota, así debemos partir a otro lugar sin ver que agotamos lo poco y valioso que teníamos.”*

Evidentemente la educación comunitaria es distinta en profundidad de la otra, sin duda alguna. Con lo que sabemos hoy de educación propia comprendemos y argumentamos que estamos hablando de dos procesos con nacimientos o raíces epistemológicas distintas aunque se hayan incorporado en algún momento en la historia de la educación nasa. Para lo que denominamos educación propia se trata del retorno a un camino que dejamos de andar, que nace a partir de nuestras concepciones de educación desde la realidad cultural de nuestro pueblo. Esa manera propia o única de hacer educación o de ver nuestro entorno y el mundo nos permitió construir lo que son los principios y valores, prácticas y modos de vida que aún perduran con el tiempo. La educación propia es la verdadera raíz de la educación indígena, consta de una raíz espiritual, desde donde emerge nuestra concepción del mundo, se potencializa con las practicas familiares de la mano de los médicos tradicionales. Seguramente en su momento se trató de procesos comunitarios fuertes de prácticas y ritualidades aunque antes había menos población y mayor distancia lo que hace prever que eran fuertes pero no así masivos como son hoy los espacios rituales de nuestras comunidades. Quintín Lame en su *memoria del indio que se educó en la selva* dice en términos generales que “el indio debe

ser como las aves que anidan en los árboles, capaces de hacer su casa (su hogar) con las ramas y pajas que le proveen”.

Antes, para hablar no de sistemas educativos existía un camino único de educación que partía de la concepción de familia, cuando una pareja estaba madura y si podía convivir, la llegada de los hijos implicaba todo un proceso de maduración y ritualización hasta el nacimiento del niño, el recibimiento, los pasos culturales para limpiar el sucio de la mujer y la nueva vida, el crecimiento del niño y la relación con la muda de piel, de los dientes, del corte de cabello, la primer menstruación de la mujer y así sucesivamente mientras la vida transcurre. Cuando llega el momento de dejar este plano implica también un proceso de limpieza de sucio para que la familia y el espíritu de la persona puedan trascender y seguir su camino; así mismo se hacía el ritual del chapucx (ofrenda a las animas) para que la gente no se olviden del que partió y este pueda regresar y encontrar comida para continuar su camino.

Así mismo se hace reciprocidad porque este ser no se va a olvidar de los que estamos aquí y nos va a ayudar en las dificultades de la vida.

La educación propia para el nasa es una relación directa con la naturaleza de dónde venimos y regresamos, es quitarse el ego de “ser superior” que nos enseñó occidente y reconocer que no somos sino parte mientras estamos y que nada de lo que tenemos a nuestra disposición nos pertenece y que por eso debemos estar siempre ofrendando a la naturaleza y a los espíritus. Por eso que el afianzamiento de los mayores y el duende en el CECIDIC sea precisamente ese proceso por el cual se hace reconocimiento, reciprocidad y complementariedad con lo espiritual y la naturaleza, es decir para la convivencia en el mismo espacio.

La educación propia no puede desconocer la comunitariedad de ninguna manera, al contrario si decimos que de occidente aprendemos, sin duda alguna de la educación comunitaria nos queda y continuará una visión de trabajo común, de organismos resilientes y de comportamiento emergente como asegura Chau Wilches en su libro, Proyecto nasa: la construcción del plan de vida de un pueblo que sueña. Diciembre de (2005). Se trata de una

estrategia no nacida en el seno del pueblo nasa pero que se afianzó de tal manera que nos organizó para luchar en conjunto, como las hormigas, como las abejas. Ante este comportamiento se volvió infranqueable el territorio, la forma política de organizarnos, el creer en la autonomía como un propósito que se ha ido materializando en la construcción de los sistemas propios que apuntan a ser un solo gobierno indígena. A creer en formas económicas que distan de las dinámicas consumistas, de las cooperativas, del comunismo, que sé yo, pero que intentan recuperar la minga como principio de reciprocidad, el trabajo de mano cambio donde yo te ayudo y tú luego, de las rotaciones de trabajo que hacen el trabajo arduo más llevadero y donde se comparte, se conoce, se charla con la comunidad.

Nos enseñó la educación comunitaria a creer que todo es de todos y que nadie es más por eso nos sentamos en asambleas de cientos, evaluamos, juzgamos, caminamos uno al lado del otro sin distingo. Nos enseñó que todos podemos y que los demás nos elijen o mejor, nos confían seguir la ruta de autoridad o de trabajo y que son nuestro apoyo para hacerlo bien y para llamarnos la atención de no ser así. Nos enseñó a que juntos soñamos y pudimos pasar de la primaria de leer y escribir a la secundaria y que hoy tengamos la posibilidad de tener una universidad propia como la UAIIN , fruto de las mingas de pensamiento donde trazamos los principios de nuestro proceso de educación para la vida digna y no para ser superiores a otros-as.

La educación comunitaria no nació de nosotros, como la educación propia que sus orígenes son espirituales, epistemológicos desde el mundo y visión nasa. No, no es así, estamos medianamente de acuerdo, pero la comunitariedad más allá de si nos pertenece o no, si es un rasgo común que compartimos todos los seres vivos capaces de organizarse en sociedades de miles aunque no tengan claro cómo, ni por qué, ni quien manda; cada uno cumple una función y la desarrolla a lo largo de su vida y así toma significado la individualidad como parte del colectivo por avasallante que parezca este por su tamaño. Seguramente pasa en la sociedad moderna aunque con signos más negativos, donde la gente se pregunta cuál es su lugar, si está o no conforme con lo que es, en lo que está, si felicidad es resultado de la suma de estudio, esfuerzo y recompensa económica, si teniendo poder adquisitivo somos más felices y mejores seres.

Para mis objetivos específicos

- a) Hacer una revisión histórica documental del camino que lleva a la creación y consolidación del CECIDIC; su transitar por los dos enfoques pedagógicos que se complementan o enfrentan entre sí.
- b) Analizar el lugar y papel del CECIDIC en la consolidación del componente pedagógico del SEIP desde el desarrollo de los dos enfoques analizados.

El CECIDIC nace en la década de los 90s, diez años después de la creación del proyecto nasa, 20 años después de la creación del CRIC, 10 años antes del nacimiento de la UAIIN. El CECIDIC nace como un centro de servicios comunitarios que facilitaban el bienestar de las personas y el acceso a formas educativas diversas como el área técnica agropecuaria, artes y oficios entre otros. Es por eso que inicialmente el centro tenía por objetivo albergar a otras instituciones para que hicieran su trabajo: el colegio Eduardo Santos con el bachillerato, el convenio con universidades, un espacio para la comunidad en asambleas. Solo en el año 2003 inicia su propio camino como centro de formación para el trabajo y el desarrollo humano y es en el año 2017 inicia el camino para consolidarse como sede de la UAIIN y tener su propio programa de formación pedagógica que se denominó como licenciatura en pedagogía del arte ancestral.

Es decir que el CECIDIC ha dado tres pasos importantes en su vida comunitaria, la primera y más importante es el poder ser, en medio de una adversidad un pueblo que sueña no escatimó esfuerzos para crear el centro, el segundo cuando empieza a construir su propia identidad desde la formación técnica y finalmente para ser una universidad itinerante como se propone desde el aspecto político y pedagógico la UAIIN, una universidad que nace en los territorios y según sus necesidades y sueños por cumplir.

En este camino desde el aspecto pedagógico el CECIDIC no se puede simplificar en un inicio como espacio meramente físico o de formación técnica puesto que obedeció a un momento dado de la comunidad. La comunitariedad se dio por razones naturales puesto que este fue el objetivo por más de dos décadas. Pero así mismo el CECIDIC viene acompañando desde el año 2013 la construcción del SEIP y del modelo pedagógico o camino pedagógico propio que se obtuvo de las mingas de pensamiento con maestros,

dinamizadores de la educación, mayores y sabedores propios que orientaron y se pusieron de acuerdo en lo que había que hacer.

Desde que se creó esta ruta denominada el camino del corazón, para sentir, pensar y actuar como nasas, el CECIDIC incorporó a sus prácticas educativas estos principios rectores que si bien son generales, luego el acierto del CECIDIC ha sido el poderlos traducir de un espacio simbólico y cosmogónico a una construcción de tejidos de saberes que tiene en cuenta principios tales como: normas de origen, la familia, la lengua, la ritualidad, el territorio, la historia propia. Si bien parecen simples estos elementos luego organizados como un todo en particular de un momento de la vida que se divide en ciclos de maduración nasa, permiten entender como era antes y como se debe concebir la educación para los niños, para los jóvenes y para los adultos. Se habla de semillas, de que somos unas semillas que maduramos y que vamos en el camino hasta dar frutos y seguir al otro plano, y que estas semillas deben ser tratadas con el cuidado que se necesita según su estadio de crecimiento o de desarrollo en el camino que es el plan de vida. El plan de vida es un gran árbol que con sus ramas dio frutos para que luego estas den semillas y sigan acrecentando el bosque.

El CECIDIC es un fruto del árbol del plan de vida, este fruto se afianzó a la vera del camino y hoy da sombra para eso se plantó en ese lugar y está a un momento de dar sus frutos o de considerarlos maduros para ser plantados en la continuidad del camino, diseminado por personas, por la naturaleza, por el viento y el agua. El CECIDIC dará frutos que nacerán y robustecerán otros planes de vida.

c) Reconocer el lugar de la espiritualidad, la orientación de los mayores (médicos tradicionales), en la consolidación del CECIDIC y del SEIP, componente pedagógico.

Muchos pueblos han perdido a sus mayores y han perdido así el acceso al saber de nuestros pueblos que son el fruto de la investigación permanente, de la relación con la naturaleza. Muchos otros han perdido su lengua como raíz de la filosofía o del modo de pensar de un pueblo determinado por las cosas que componen su mundo, de cómo las llaman y las relacionan y por qué. Otros pueblos además han perdido sus territorios de

donde derivan sus prácticas de vida, sus entornos de vida precisamente y muchos otros pueblos han desaparecido para siempre. Para nuestro caso como nasas si bien la religión católica es fuerte y el proceso de adoctrinamiento aun continua y se le llama derecho a la libertad de culto, a pesar de ello el sincretismo religioso imperó sin ser visto o mal visto puesto que primero era ir a la iglesia, rezar, hacer los rituales sacramentales entre otros, muy por debajo y estratégicamente concebido, pero aun así la espiritualidad propia no desapareció sino que se fortaleció. Para un nasa es importante el bautizo de los niños, pero es importante que el mayor lo armonice, a la mamá, a la familia. Para un nasa es importante sembrar el ombligo al pie del fogón, el cortarle las uñas por una persona trabajadora, que lo armonice el pulseador o el que cura el ojo si es necesario.

Si bien hay algo difícil de describir es como los mayores sin haberlo hecho antes, son capaces de realizar una serie de prácticas que se daban por perdidas pero que de repente regresan a ser vigentes. Sin duda estamos ante otras formas del saber, donde no se necesita un orientador o maestro, o no de la manera como lo conocemos sino que se trata de otras formas más elaboradas como los sueños o las visiones, ambas distintas pero que para un ser como los médicos tradicionales se tratan de fuentes fidedignas del saber y de la orientación.

Para el caso del CECIDIC estas orientaciones y capacidades de los mayores se han traducido en acompañamientos específicos para cada uno de los pasos del planear o del soñar despiertos como dicen los mayores. Se trata de poder desarrollar una idea de educación partiendo de la consulta como elemento principal de relación con el mayor, donde se le pregunta si la idea o sueño que se tiene es bueno o se irá por buen camino. Posteriormente el dirá el paso a seguir, si se necesita una armonización en el río, en la tulpá, en la laguna o algún lugar sagrado o de poder que el espíritu que lo acompaña¹ le dictamine.

Otro aspecto importante es el andar del tiempo o el camino del sol y la luna. Se define como el andar del tiempo el camino que recorre el sol a lo largo del año y la luna a

¹ El espíritu acompañante es el Shaw. Todos nacemos con uno que nos acompaña durante toda la vida y es el que aconseja al nuestro, a nuestro cuerpo y a nuestra mente.

lo largo de 28 días en promedio que dura el ciclo lunar. En el tiempo largo del año que inicia con el solsticio de verano en junio, determinando el que hacer de las actividades humanas con relación a los fenómenos naturales como la llegada de un animal, del florecimiento de la naturaleza con los fenómenos climáticos de invierno o verano entre otros. También es determinante para saber la persona que nace en determinado tiempo cuál es su condición en la vida, si será una persona enferma y decaída o será una persona fuerte, esto no es un hecho de discriminación sino que al contrario los mayores deberán planear la armonización de las personas según su necesidad. Así mismo la luna en su camino corto determina esos pasos del día a día. Si es luna llena para armonizar o si es luna escondida que no se ve, para limpiar y sacar sucio o malas energías. En ambos casos la posición de la luna se hace importante para el ser y el comportamiento de este.

Para el caso de CECIDIC ha sido necesario reconocer y agrupar a nuestros estudiantes según el tiempo del calendario largo (del sol), puesto que nos permite predecir el comportamiento general de estos grupos y poder asistirlos de manera adecuada desde la espiritualidad especialmente, para armonizarlos individualmente y luego a los grupos.

No ha sido posible hacerlo por lunas por el volumen de trabajo y esfuerzo de seguimiento que este implica pero si se recomienda que cada uno cumpla con los pasos que les corresponda desde sus familias para armonizar el camino. En cuanto al diseño de los tejidos de saberes como se denomina las mallas curriculares de occidente, que estas puedan dar cuenta del camino por ciclos, no por semestres por ejemplo, entonces nuestros estudiantes ven un ciclo solar con sus diferentes fases y se tratan de llamar a clases y a los procesos de valoración que se hacen en luna llena que es cuando la mente está más despierta. Nuestros estudiantes antes del saber piden permiso para poder aprender, si están aprendiendo a tejer cabuya se le pide permiso al dueño de la planta, a la planta y luego sí se activan las capacidades de las personas el Shaw de las personas para que el trabajo fluya y aprenda y a la vez maduren con el construir del tejido.

Los procesos interculturales o del aprendizaje de otros saberes se han denominado sobre dos ejes, el primero es con respecto de habilidades que se deben adquirir y que son

indispensables como la lectura, la escritura, las operaciones básicas entre otros que están incorporados en toda la vida de educación y formación de la persona que son indispensables para la vida y la cotidianidad. Los otros saberes que tejen habilidades son los más avanzados que en el caso de los procesos de formación técnica significan herramientas concretas en el hacer, en el caso de los estudiantes de los procesos técnicos significa que las herramientas de cría o cultivo de animales pasan por ser las más adecuadas a nuestro contexto como son las prácticas agroecológicas, organizaciones biológicas entre otras que se asimilan a nuestro contexto y que potencializan el saber nasa de manera directa o indirecta pero que en si se relacionan y se pueden potencializar.

El reto para CECIDIC es poder afianzar la raíz, seguir escudriñando la cultura para develar saberes más profundos que ahí yacen y necesitan ser puestos al servicio de la comunidad y por otro lado poder discernir de afuera en verdad que complementa y que no necesita de ello, sino poder salir a la luz y ser otra forma de conocimiento que incluso pueda ser compartida con el mundo.

Para el CECIDIC el camino no es fácil en el sentido estricto, por un lado se trata de poder ayudar a la comunidad a continuar ese camino de afianzamiento pero por el otro, se trata de poder develar como ese saber de los mayores, que deviene de la espiritualidad y relación con la naturaleza se puede luego materializar en prácticas concretas y coherentes con la maduración del ser, así mismo un reto enorme le deviene al CECIDIC y a todo el sistema educativo en la medida que profundiza y avanza y es si este saber se puede compartir y en qué momento se e cuenta con condiciones para compararse (suena feo la palabra) con otros saberes tanto dominados como los dominantes, en este caso con otros pueblos y culturas que construyen día a día su pensamiento milenario y la relación con el pensamiento positivista de donde derivan las ciencias de occidente.

En cuanto a las proyecciones del CECIDIC según sueños y mandatos del plan de vida nasa que se escribió pensando en los próximos 30 años, el camino del CECIDIC está señalado como la institución responsable de la formación y capacitación de las personas de la comunidad en todos sus ámbitos o espacios de vida. Eso significa que el CECIDIC debe ser un agente pedagógico en principio que pueda retroalimentar todo el

sistema de abajo para arriba y viceversa. De abajo para arriba el CECIDIC está cumpliendo con su misión con la investigación del camino del corazón, el sentir, pensar y actuar como nasas, documento que sintetiza lo que los mayores, líderes, maestros y dinamizadores de la educación propia consideran son las pautas para el trabajo educativo. En ese sentido el camino del corazón se convirtió en la guía que ha permitido construir la ruta de atención a la primera infancia y todos los programas que existen en tal sentido: hogares de bienestar familiar, preescolares, primarios, entre otros. Así mismo con este constructo se planteó la redimensión del PEC en primaria puesto que este atendía solo las áreas básicas naciendo nuevas apuestas como el núcleo de espiritualidad, principios y valores, el cuidado del cuerpo y la dimensión física de la persona y el núcleo de comunicación se redimensionó dándole más importancia al nasa yuwe que estaba por horas a ser una estrategia permanente e integral para todo el espacio educativo.

Se construyó el PEC de la secundaria que no estaba diseñado en conjunto para el territorio sino dependiendo de los avances de las diferentes instituciones. Se re potencializaron los cursos técnicos del CECIDIC y ahora se habla de articulación a la educación superior o vida digna con los programas que ofrece la UAIIN, en este caso se trata de que los programas sigan una línea formativa desde la orientación de las semillas de vida con la participación de los padres de familia, el seguimiento a los procesos escolarizados, a los procesos técnicos y a la educación superior. Este camino o modelo pedagógico ha servido además para acompañar otros procesos denominados educativos autónomos por su connotación particular como la guardia indígena, el movimiento juvenil, el naciente movimiento de la mujer entre otros que existen y se crearán además.

Si bien el papel es en este momento determinante para el sistema educativo del plan de vida proyecto nasa, Toribio, sigue un camino de construcciones de todo este tejido educativo para que sea coherente en virtud de tratarse de un sistema que va más allá de la participación institucional y de los promotores de la educación o agentes educadores. De lo que se trata es de remendar – por así decirlo – donde se dañó el tejido de saberes propios, anudar para dar fuerza donde es débil, de agregar nuevos hilos a este tejido porque nos quedó pequeño el que teníamos. Se trata de una reconstrucción permanente del tejer

la vida y de un deconstruir donde el tejer nos quedó choneto (feo) por que no supimos cómo hacerlo y seguir tejiendo largamente como es la vida: hilando y tejiendo pensamiento constantemente sin perder de vista qué se quería construir, de dónde se partió y hasta dónde se pretende llegar.

8. Bibliografía.

- Beltran Peña, Francisco y Mejía Salazar, Lucía. La utopía mueve montañas “Álvaro Ulcúe Chocué”. Sin año por el deterioro del documento en copia.
- CECIDIC (1990) Documentos de trabajo del PEBIN – PEC, Municipio de Toribio.
- Cuellar, Sara Eva. (2016). Documentos de trabajo, sistematización del caminar de la idea de la Educación. CECIDIC
- CECIDIC (2015) EL PEC en la educación escolar, proyecto educativo comunitario. La Vetulia.
- CECIDIC. (2015).Guía de investigación. Guía para estructurar y desarrollar procesos investigativos en el territorio nasa de Toribio, Tacueyo y San Francisco.
- CECIDIC. (2016). Plan estratégico CECIDIC 2016 – 2025..
- CRIC (2011) Caminando la palabra. Congresos del consejo regional indígena del cauca.
- CRIC (2011) Sistema educativo indígena propio SEIP, primer documento de trabajo. PEBIN.
- CRIC, 2006. Nasa wesx kiwaka fxizenxi een. Consejo regional indígena del cauca. Programa de educación bilingüe intercultural.
- Findji, Maria Teresa. Tras las huellas de los Paeces.. Documento sin fecha en copia.
- Freire, Paulo. Pedagogía de la esperanza.. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido. Sin fecha.
- Sendoya M, Mariano (1966). Toribio.
- Wilchesx Chaux, Gustavo (2005) Proyecto nasa: la construcción de un plan de vida de un pueblo que sueña.
- Yule, Marcos y Vitonas, Carmen (2004) Pees kupx fxi seni. La metamorfosis de la vida.
- Asociación de cabildos indígenas de Toribio, Tacueyó y San Francisco. (2016) .Revitalización del plan de vida del pueblo nasa. Documento guía y ruta.
- CECIDIC (2005), lo que es, lo que hace el centro al servicio de la comunidad como parte del proyecto nasa.
- CECIDIC (2016). Modelo de atención a la primera infancia del proyecto NASA.
- Mina, Mateo (1975) Esclavitud y libertad en el valle del rio cauca..

- CECIDIC (2016). Modelo pedagógico del proyecto NASA.